



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

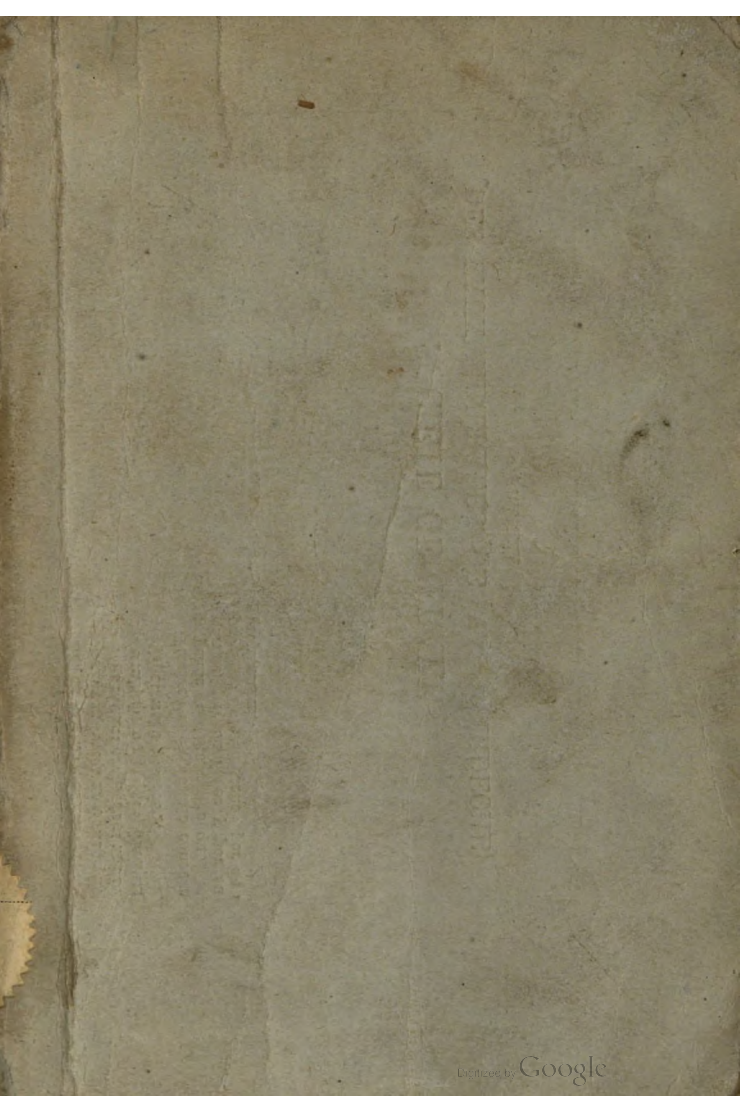
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



COMPENDIO DE LA PRODIGIOSA VIDA

DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS

Fr. MARTIN DE PORRES,
NATURAL DE LIMA,
RELIGIOSO DONADO PROFESO DE LA
ORDEN DE PREDICADORES,

SACADO DE LOS AUTORES

LOS RR.PP.MM. Fr. JAYME BARON,
*y Fr. Juan Melendez de la
misma Orden.*



CON LICENCIA.

BARCELONA : POR BERNARDO PLA Impresor,
calle de los Algodoneros. Año 1799.

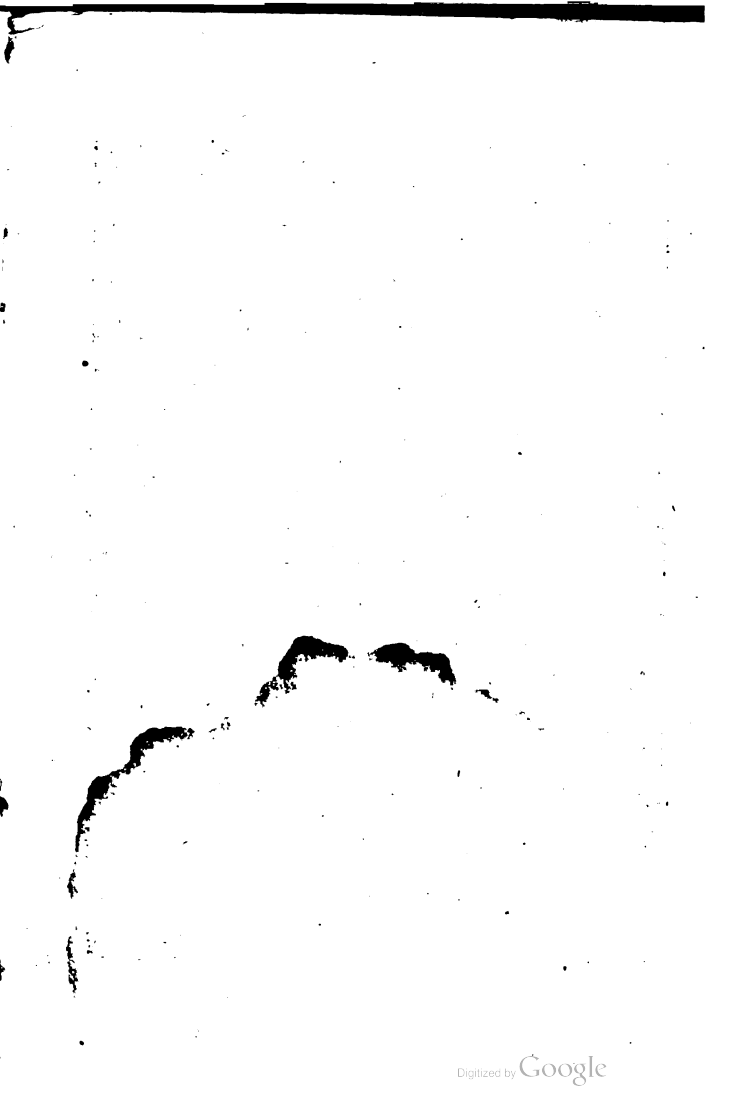


ADVERTENCIA.

Precioso Letor : Quando en el discurso de este Compèndio, hablando de alguna persona, ó personas no beatificadas, ni canonizadas, halles las expresiones de Santo, Santidad, Virtud heroica, Milagros, ó otras semejantes, no pienses que con ellas se intente aumentar ni culto, ni veneracion, ni fama de santidad á las tales personas, sino antes bien dexar esta historia en los terminos que se debe, conforme á los Decretos de la Santidad de Urbano VIII. de feliz recordacion; sujetandolo todo á la determinacion de la Iglesia, de quien es propio calificar Santidades, y Milagros.

**ETSI IPSI NON ITA VIXIMUS,
UT EXEMPLO ALIIS ESSE POSSIMUS;
DEDIMUS TAMEN OPERAM,
NE IS LATERET
QUI ESSET IMITANDUS.**

**SEVERUS Sulpitius
IN PROLOGO VITAM
S. MARTINI.**







VIDA PRODIGIOSA

DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS

Fr. MARTIN DE PORRES,

RELIGIOSO DONADO PROFESO DE LA

ORDEN DE PREDICADORES.

CAPITULO I.

PATRIA, PADRES, NACIMIENTO,

Niñez, y Crianza del Venerable

Martin, hasta su entrada

en la Orden.



EL Santo Profeta David con grandes, é instantes oraciones suplicaba á Dios, lo amparára, y librára de tantos enemigos, y males como en este miserable

Mundo lo perseguian, y amenazaban. El motivo de recurrir á su Magestad, ya en esta ocasion lo declara, y era porque

A ha-

2 *Vida del Venerable*

hávia faltado de la tierra un Santo ; que por la misma causa se lamentaba el Santo Michêas Profeta , diciendo , que havia perecido , ó salido de este Mundo un Santo , y que otro no havia quedado en él. Y verdaderamente es así , que el mayor trabajo , que el Mundo puede experimentar , es el faltar de él un Santo ; porque este con su exemplo lo estimula á lo virtuoso ; con sus oraciones lo socorre en los trabajos ; por sus meritos detiene el Señor la mano , para no castigarlo , como lo merece por sus muchos pecados.

Con razon pues lloraba , y estaba en desconsuelo grande el Reyno del Perú , y muy especialmente la Capital de él , la Ciudad de Lima , el año 1617. por el mes de Agosto , porque se agostó en ella aquella hermosa fragante Rosa , Esposa del corazon de Christo , que como Sol refulgente la ilustraba con las luces de sus virtudes ; con sus oraciones la amparaba ; y con sus meritos seraficos detenia al Justo Juez , y Esposo amantisimo de su Alma , paraque no la castigára , como merecia. Con razon digo lloraba por faltarle un Espiritu tan Santo , que treinta y tres años en aquella Ciudad havia vivido.

Maş

Mas con razon podiamos decirle , lo que á Raquéel dixo el Señor por Jeremias: Descanse ya tu voz de los gemidos , cesen las lagrimas de dolor , que tus ojos vierten. Cesen , porque los meritos de otros Santos suplirán la ausencia , del que de ti ha faltado. Y así sucedió en el Perú , y en Lima. Faltó la Santa , verdad es , pues subió Rosa al trono de la gloria, que oy goza : mas quedaron en ella dos prodigiosos Santos de la misma Religion Sagrada de Predicadores, que suplían la ausencia de la Serafica Virgen Rosa. El uno el Venerable Fr. Juan Masías , Religioso de los que llaman Legos, que murió el año 1645. y el otro el prodigioso Varon Martin de Porres, Donado, ó Terciario de dicha Orden , que murió año 1639. veinte y dos años despues , que la fragante Serafica Rosa fué trasplantada al ameno Jardin , ó Paraíso celestial de su Esposo.

Nació este Venerable Donado en Lima á 9. de Diciembre año 1579. No fueron iguales en calidad sus Padres , porque el Padre fué un Cavallero Noble de la Orden de Alcántara , llamado Don Juan de Porres ; su Madre fué una Morena

Es-

Esclava de Panamá (aunque despues fué libre) llamada Ana Velázquez. De este obscuro oriente nació el refulgente luminoso Sol , naciendo el Niño Martin de Porres. Recibió la gracia bautismal en la pila misma , en qué pocos años despues fué regada con las aguas de vida sobrenatural la fragante Rosa de Santa Maria.

En su infancia no faltaron indicios del Cielo , que pronosticaban , lo que el Niño seria, quando mayor. Mandábanle ir á comprar á la plaza , y encontrando algunos Niños pobres , repartia entre ellos , lo que havia comprado , y bolvia á su casa sin dinero , y sin provision. Reconoció Don Juan de Porres por hijo suyo á Martin, y haciendo viage , con empleo Real , á la Ciudad de Goaxáca, lo llevó consigo , y cuydó aprendiera á leer , y escribir. Buelto á Lima , y avergonzandose de tener en su casa un publico testigo de su incontinencia , lo sacó de ella , é hizo aprendiera Cirugia. Obedeció puntual , y esto lo ordenaba Dios con alta providencia. Quando ya ganaba algun dinero con el exercicio de su arte , tomaba para sí solamente lo preciso , y lo demás lo repartia entre pobres. Vivía el
San-

Santo Mozo con tanta inocencia de costumbres , con tal devocion , y exercicio de virtudes , que mirarlo , era ponerse á considerar un espejo de vida Christiana. La Ama de la casa donde vivia , viendo , que en siendo de noche se retiraba á su quarto , y prolixos ratos se estaba en él , huyendo la conversacion de los domesticos , una noche azechó por el agujero de la puerta , y lo vió arrodillado delante de una Imagen de la Santisima Virgen , orando , suspirando , y derramando copiosas lagrimas ; y en adelante estimó , y veneró á Martin , como á Mozo virtuoso , y muy Christiano.

Deseoso de retirarse del Mundo , y comercio con los del siglo , intentó tomar el habito de Santo Domingo ; y como era humildisimo , parecióle mucha honra el de Lego , por lo qual solo se atrevió á procurar el de Donado , ó Terciario , que es lo mismo. Pidiólo al Provincial , el qual agradado de la modestia de el Mozo , de la santa representacion con que lo pidió , y de la humildad que denotaba , contentandose con que lo admitiera por Donado , lo consoló , dando-

dole dicho habito , y á su tiempo la profesion , quedando admirados los Religiosos de el Convento de el Rosario , que son muchos , de la devocion , y lagrimas con que estuvo en este acto el Hermano Fr. Martin.

CAPITULO II.

HUMILDAD HEROICA

*de el Venerable Fr. Martin
de Porres.*

ES la humildad la zanja , ó fundamento de el espiritual edificio , aunque en modo distinto , que tambien la Fé lo es , segun enseña el Maestro de la Sagrada Theologia. El sabio Arquitecto , primero echa el fundamento , y tanto mas profundo , quanto quiere levantar á mayor altura el edificio. Así lo hace el Divino Arquitecto , que quanto mas intenta elevar el espiritual edificio de sus Santos, Templos vivos , y levantarlos á mas alta perfeccion , tanto mas profundos echa los fundamentos de la humildad , zanjandolos en el propio conocimiento de su nada.

Ed

En esta virtud fué admirable el Venerable Fr. Martin. Tenia muy presente la baxeza de su nacimiento por parte de su Madre, Esclava, y Morena; no se acordaba de la nobleza de su Padre, que era el mayor, y principal principio de su ser: en fuerza de esto vivia encogido, y avergonzado en el Convento, conociendose indigno de estar entre tantos Religiosos, que ninguno tenia tan obscuro nacimiento. Conociendo los Religiosos las raras virtudes de Martin, procuraron con Don Juan su Padre, que ya que su hijo no queria ser Sacerdote, siquiera vistiera el habito de Lego, que usan en dicha Religion, con capa, y capilla. No pudieron vencer para esto al Hermano Fr. Martin, pues respondia, que siendo hombre tan inutil, y pecador, se avergonzaba de vestir el saco de Donado, y que vivia con temores, de que aun se lo quitarian, para que con su mala vida no afrentára la Religion.

No le podian dar mortificacion mas sensible, que ocuparlo en algun empleo, que rayára á honra; como ni mayor gusto, que mandarle cosas viles, como escobar, fregar, llevar cargas al ombro, &c.

&c. A estos mandatos obedecia con regocijo , y se le conocia en la diligencia , y alegria , con que lo executaba. Si algunas veces le decian cosas , que cedian en su alabanza , contristabase , y con expresivo dolor de su humilde corazon , decia : *Ha Padres ! No me conocen : otra cosa dirian , y dirian bien , si me conocieran.* Al contrario sucedia , quando lo despreciaban , le decian injurias , y llenaban de contumelias , porque daba las gracias á los que así lo trataban , y con rostro alegre , los oía , y pedia perdon , de lo que los escandalizaba con su mala , y relaxada vida.

El Principe de la soberbia es capital enemigo de los humildes ; y si á estos da Dios la mano para que no caygan , Sata-
nás les da empellones para despeñarlos. Así lo hizo con el Hermano *Fr. Martin.* Tomaba la figura de algunos Religiosos de el Convento , lo llenaba de injurias , deciale mil desprecios , acriminandole cosas , que el Siervo de Dios no havia executado , y otras , que con santa intencion havia hecho. Deciale el Demonio , transfigurado en Frayle : *Negro , Perro , Esclavo vil , ignorante bestia ; no te han*
po-

podido sufrir en el Mundo : y has venido à rebolver este Convento ? O Perro , Perro ! Mejor huvieras hecho , ó se haria contigo , poniendote al remo de una Galera entre picaros , que tu , aun ese lugar no mereces. No solo toleró con paciencia humilde estas injurias el Venerable Fr. Martin , sino que arrojandose à los pies de el que parecia Frayle , le pidió , llorando , lo perdonára de todas las ocasiones que le huviera dado para inquietarlo , y que le prometia enmendar su mala vida , con la ayuda de la divina gracia. No buscaba esto el Demonio ; y no pudiendo sufrir tan heroyca humildad , huyó.

Un enfermo , con accidentes penosos , y atormentado con dolores agudos , dió gritos , llamando al Hermano Martin , que era Enfermero , para que lo socorriese ; no acudió tan pronto , porque no pudo , y quando corriendo entró en la celda de el enfermo , este , llevado de impaciencia , le dixo : *Yá te havia yo conocido , hypocrita , embustero. Donde está la caridad , que finges tienes con los enfermos ?* El humilde Fr. Martin le dixo : *Ó Padre mio ! Vuestra Paternidad si , que me ha conocido , en quatro dias que hace que me trata*

trata en la Enfermeria. O , si todos así me conocieran , que soy el hombre mas malo de quantos en el mundo viven! Quedó admirado el enfermo de la paciencia , y humildad de el Siervo de Dios.

Un Prior de su Convento de el Rosario , queriendo probar la virtud de el Hèrmano Fr.Martin en la piedra de toque (que jamás dexa de descubrir si es plata, ò estaño lo que parece plata,) tomando ocasion de una ligera falta , ù descuydo de el Hermano , lo reprehendió con grande aspereza , y le dixo tales desprecios , que bastarian para inquietar otro corazon , que no fuera tan humilde. Mas el Siervo de Dios , que havia aprendido de el Divino Maestro la mansedumbre, y humildad de corazon , sin mudar rostro, se arrojó à los pies de el Prior , y le dixo: *Padre mio , en esto conozco el zelo de V. Paternidad , y lo mucho que ama à mi alma. Aun son mayores las injurias que merece este Perro Mulato : Dios le pague la caridad , con que me desengaña.* Disimuló el Prelado , aunque admiró la humildad de el subdito , y en adelante no hizo mas pruebas de sus virtudes.

Con otro Religioso Sacerdote , doliente

te

te habitual en la Enfermeria, le sucedió, que hallandose el Hermano precisamente ocupado, tardó à llevarle un remedio. Quando con él acudió, el enfermo estaba impacientemente colerico, y le dixo mil injurias, y lo menos fué tratarlo de Negro, Mulato, Esclavo vil, y torpemente nacido. Gritaba colerico el enfermo, y juzgando ser otra cosa, acudió á las voces un Religioso. Preguntó al Hermano Martin, que era lo que alli pasaba; y este le respondió con semblante, y apacible voz: *Es oy el día primero de Quaresma, y este Padre me ha puesto la ceniza en la frente, acordandome la baseza de mi nacimiento, de que yo necesito, para vivir humilde. Le besaria la mano por el favor, mas no tengo osadia, porque es mano de Sacerdote, consagrada con el contacto de Christo Sacramentado; y aun la tierra que piso, no merezco yo besar, siendo hombre tan vil. Dios le pague la caridad, con que procura humillarme. Estos, y semejantes lances permitialos el Señor, para que el viento de la vanidad no hiciera zozobrar la navecilla de su alma; porque las virtudes, y patentes prodigios con que Dios manifestaba la santidad del*

Hermano, le traxeron tal estimacion, que los Obispos comarcanos, el Arzobispo de Mexico, el Virrey de el Perú, la Nobleza de Lima, los Oidores de la Real Audiencia, y todas las personas de excepcion, lo visitaban, pedia sus oraciones, y en sus negocios lo consultaban. Tentaciones fuertes, si la ancora de su humildad no fuera tan pesada, y lo profundizára.

Concluiremos este punto con un maravilloso exemplo de propio abatimiento, y desprecio, con que se miraba el Hermano Fr. Martin. Hallóse el Convento muy gravado de deudas, y los Acrehedores daban prisa al Prior, para que los pagára. Congoxado el Prelado, y faltando el dinero, determinó salir à buscarlo à casa de algun Mercader, con el rédito, ò cambio acostumbrado. La aficcion del Prior llegó à noticia de el Siervo de Dios, y se fué à buscarlo, diciendole: *Aqui vengo, mi Padre Prior, á remediar su necesidad, y la de este pobre Convento. Vendame V. Paternidad por esclavo, que como en el Convento me tratan bien, valgo para poco, y poco es lo que trabajo: en otra parte me tratarán mal, como merezco, y harán,*

harán , que valga para algo , y trabaje mucho : No faltará , Padre , quien me compre. Quedó el Prior edificadisimo de la humildad de el Santo Donado , y no pudiendo contener las lagrimas, con ellas en los ojos , dixole : Vaya con Dios Fray Martin , que en el Convento necesitamos de su servicio , yá Dios por otro camino ha remediado la necesidad de esta Casa.

CAPITULO III.

PENITENCIA RIGUROSA de este Venerable Siervo de Dios.

EL verdadero humilde castiga su cuerpo , porque siempre se reconoce culpado ; ò porque teme , que viendolo sus enemigos sin las armas , lo acometerán , y vencerán. El Venerable Fray Martin fué tan humilde , como queda dicho ; y por eso castigaba su cuerpo con rigurosas penitencias. Todas las noches tomaba tres disciplinas sangrientas : La primera por sí ; la segunda por los pecadores ; y la tercera por sufragio de las Almas del Purgatorio. Despues de la primera , y segunda

disciplina , mojava las heridas con vinagre , y sal , y con el dolor , que de ambos tormentos le quedaba , permanecia una hora en oracion , en la contemplacion de los dolores de Christo Nuestro Señor. La tercera disciplina , la recibia de mano agena , de uno de los Esclavos de el Convento , à quien para esto tenia agasajado con muchos beneficios , que le hacia. Estos ejercicios no los interrumpia quando hacia noches fuera del Convento , porque buscaba tiempo , y lugar para ellos , y el Señor disponia lo hallára.

Dichas dos disciplinas comenzábalas en la Sala de el Capitulo , y salia por el Claustro , azotandose rigurosamente , y regando la tierra con la mucha sangre que derramaba. Consta de el Proceso, que se hizo para la Canonizacion del Siervo de Dios , que vieron muchos , que dando buelta por el Claustro disciplinandose , lo acompañaban quatro bellisimos Angeles con hachas en las manos , dos delante , y dos à sus lados , alumbrando el Claustro. A las rigurosas disciplinas correspondia la aspereza de los cilicios , que eran de muchas maneras. Unos eran de cerdas de cavallo. Otros de acero , con agudas

péne-

penetrantes puntas. Otros de sogas , interpuestas cerdas muy asperas. Otros de cardos silvestres , cuyas largas , y agudas espinas , le penetraban muy adentro la carne. De estos cilicios usaba , segun los tiempos , ó necesidad que advertia , de domar el cuerpo , y rendirlo à las leyes del espiritu.

Sus ayunos, y abstinencias , correspondian à las penitencias dichas. En la Religion vivió treinta y ocho años, y jamás comió carne. Lo que admirará, y con razon , es , que la Quaresma toda ayunaba à pan , y agua : y en el discurso de el año era este su alimento , y solo en algunas grandes Solemnidades añadia al pan algunas raíces de yerbas ; y en los dias de Pasqua una escudilla de potage , ó yerbas à medio cocer. Muchos dias pasaba sin tomar cosa alguna de alimento , lo qual todos los años hacia , desde el Jueves Santo, hasta el dia de Resurreccion. Todo lo que el Convento le daba en el Refectorio , lo guardaba para repartir entre los pobres, que lo esperaban , quando de el salia. Los pobres eran muchos, y no bastaba lo que sacaba , para socorrer á todos. El Siervo de Dios se compadecia de tantos necesitados,

dos, y viendo no tenia con que socorrerlos, sino la pobre comida que à él le daban, levantando al Cielo los ojos, le daba la bendicion, y decia: *Dios por su infinita misericordia aumente esta poca comida.* Su Magestad Divina, atendiendo à la oracion de su Siervo, hacia lo que le suplicaba, y veían sensiblemente, que se aumentaba la comida en las manos de el Santo Fray Martin, y quedaban socorridos todos los pobres. Acostumbraba decir, que en este Mundo no tenia mayor gusto, y consuelo, que quando repartia aquella limosna.

La Obediencia impuso à Fray Martin el oficio de Enfermero, que en un Convento tan grande, como el del Santo Rosario de Lima, ~~no se podia~~ mas que mediana caridad, para cumplir con él. Entre otros Enfermos havia un Religioso hidropico; yá se sabe, quan intolerable es el hedor, aun de sola la respiracion, que exálan los cuerpos de estos enfermos. Era tan insufrible el corrompido humor, que arrojaba este enfermo, que hacia inhabitable, no solo la Celda donde estaba, mas tambien las de los lados. El Santo Enfermero acudia con toda caridad al socor-

ro de dicho hidropico. Un dia sacando los vasos del pestilente humor , para limpiarlos , se le alteró el estomago , provocandolo à vomito el hedor , y corrupcion. Indignado Fr. Martin contra su cuerpo , dixole : *To te quitaré esos melindres ; tu pagarás esas delicadezas.* Y diciendo , y haciendo , bebió á sorbos el podrido humor , sintiendo por largo rato el sabor de la podre , y el hedor del humor corrompido. Así venció el horror à esta , y semejantes enfermedades , de manera , que despues de esta mortificacion , no sintió alguna repugnancia natural.

El sueño era poquisimo en este Siervo de Dios. Despues de la segunda disciplina , y oracion , que à ella se seguia , retirábase à tomar un corto sueño , no en otra cama , que la dura tierra , y era muy frecuente ponerse dentro del féretro donde llevaban à enterrar los difuntos , paraque el sueño natural , que por necesidad tomaba , le acordára el de la muerte , y para él viviera prevenido ; lo qual algunas veces , para con mas viveza considerarlo , se ponía para dormir sobre las sepulturas de algunos poco ha enterrados. Entre las mortificaciones de este Siervo de Dios , se debe

debe contar la extrema pobreza Religiosa , que es sin duda penitencia , y aspera penitencia , quando se guarda con mas rigor , de lo que por el voto queda obligado el Religioso. El Venerable Fr. Martin fué en extremo pobre. Su vestido era una Xerga grosera , vieja , por partes rota , y por partes apedazada , de calidad, que mas parecia vestido de pobre remendado, que mendiga de puerta en puerta, que de Religioso Mendicante : por esta causa padecia grande desabrigo en los Inviernos. En todos los treinta y ocho años, que vivió en el Convento no gastó sino un sombrero , y siendo los ardores del Sol tan fuertes en aquella tierra , jamás cubria con él la cabeza, siempre lo llevaba sobre las espaldas, como acostumbran, aunque no siempre, los Donados.

No tenia sino una tunica exterior, una capa, y una tunicela interior, todo de lana, y muy grosera. Como era Enfermero, y de profesion Cirujano , era preciso sangrar , curar llagas , y aplicar otros remedios à los enfermos , por cuya causa se mancha la ropa. Viendo siempre manchada , y sucia la ropa , ofrecióse una hermana suya à darle otra tunica , y tunicela.

micela. Respondióle : *No hermana mia , no la tomaré. No sabes tu quan suave , y dulce cosa es probar la necesidad, que trae consigo la pobreza. Quando necesito de labar la tunica exterior , para atender à la modestia , me quedo puesta la tunicela interior; y quando labo esta , quedo cubierto con aquella : con esto , Hermana mia , tengo todo lo que necesito de vestidos. T sabe , que un Religioso nunca es mas rico , que quando es mas pobre. En la Celda no tenia sino una Cruz de madera , y un Rosario , ni silla , ni banco , y menos cama , pues esta era el suelo , ú el féretro , como queda dicho. De que se inferirá , quan pobre de espiritu fué este Siervo de Dios , y quanto padeceria observando tan rigidamente la Santa pobreza.*

CAPITULO IV.

CASTIDAD , OBEDIENCIA ,
y puntual Observancia del Siervo
de Dios.

EN la Castidad fué un Angel , viviendo en carne mortal , sin las penurias de la carne. No solo conservó intacta la
Vir-

Virginitad con que nació , sino que declararon sus Confesores , que en materia de Castidad , mas parecia Angel , que humana criatura. Sabido esto , (dicho así con esta general noticia ,) conocer se puede la pureza de cuerpo de este Venerable Varon.

Es la Obediencia , y negacion de la propia voluntad lo mas acendrado de la pobreza de espíritu. Todo lo dexa , y todo lo renuncia , el que de la propia voluntad se despoja ; y con todo se queda , y nada dexa , el que á sí mismo no se dexa , como dixo bien San Bernardo. Cabeza , manos , pies , ojos , &c. tenemos , y sola la voluntad quiere Dios , que le rindamos. *Dame , dice , dame á mi , Hijo mio , tu corazon.* Es como si dixera : todo me lo dás si el corazon , si tu voluntad me entregas ; mas si con esta te quedas , nada de verdad me das à mi. Entendia bien esta verdad el Santo Fr. Martin , y por eso dió à Dios todo su corazon , rindiendole enteramente su voluntad en los Superiores , en quienes miraba à Dios. Son maravillosos los sucesos , que confirman esta verdad , uno , ù otro referirémos.

Padeció este Siervo de Dios una prolija

ja Quartana todo un Invierno; mas no por eso dexó sus acostumbradas penitencias. Los Religiosos instaban al Prelado, le mandára que durmiéra en cama: hizo-lo el Prior, y lo mismo fué oír el mandato, que obedecer; pero se ponía en ella vestido, y calzado, como andaba de dia. Quexáronse de él los Religiosos, acusandolo al Prior de desobediente. El Prelado, que era muy espiritual, y conocia la solida virtud de Fr. Martin, les dixo: *El ha obedecido puntual, pues yo solo le mandé que durmiera en cama, y esto lo ha executado: ha sabido juntar la puntualidad de la obediencia, sin dexar la penitencia.* Otro caso semejante le sucedió con un Provincial.

En lo que se probó lo heroyco de su obediencia, fué en lo que ahora referirémos. Pasaba à Mexico su Arzobispo Don Feliciano de Vega, enfermó gravemente en la Ciudad de Lima de fiebres ardientes, y dolor de lado. Agravóse el mal tanto, que se desconfió de su vida. Un Religioso Dominicó, Sobrino del Arzobispo, dixole, quan Santo era Fray Martin Enfermero en el Convento del Rosario, y que à muchos enfermos havia curado solo con tocarlos, ò santiguarlos. *Luego,*
luego,

luego, dixo el Arzobispo, *haced como venga aqui ese Santo Varón*. Fué el Religioso, dió el recado de parte del Arzobispo al Provincial, y este dio orden llamaran à Fray Martin. En mas de dos horas, que por el Convento lo buscaban, no lo hallaron, porque Dios lo hacia invisible, como varias veces sucedia, ò porque queria notificar el Señor la obediencia de su Siervo. Viendo el Sobrino lo que pasaba, dixo al Provincial: *Mande V. Paternidad al Hermano Martin por Santa Obediencia, que venga aqui sin tardanza*. Mandóselo el Provincial. Cosa admirable! Al pronunciar la ultima palabra del precepto, entró en la Celda del Provincial, diciendo: *¿Que es lo que V.P.M.R. me manda?* Quedaron todos atonitos del suceso, y el Provincial le dixo: *Vaya Hermano á ver al Señor Arzobispo de Mexico, que está enfermo, y sepa que lo hago Prelado suyo, y deberá obedecerlo, como à mi, en quanto su Ilustrisima le mande*.

Fuese luego en compañía de el Religioso Sobrino; entró en la alcoba del enfermo Arzobispo, y este le dixo: *¿Es posible Fray Martin, que hace dos horas, que lo hice llamar, y ha tardado tanto?*
 ¿En

¿En donde se ha detenido? El Hermano entendió , que el Arzobispo lo reprehendia, y luego se echó largo en el suelo, segun costumbre de la Religion , quando el Superior reprehende al subdito. Hizolo Fr. Martin, porque miraba al Arzobispo como Prelado, pues así se lo dixo el Provincial. El Arzobispo admirado de la humildad del Santo Frayle, mandó que luego se levantára , y se acercára á la cama ; llegóse à ella , y el Enfermo le dixo : *Hermano Martin deme la mano.* Turbóse el Siervo de Dios, y dixo : *Señor Ilustrisimo , para que quiere la mano de un miserable Donado , hijo de una pobre Esclava?* No, no se escuse , dixo el Arzobispo , el Padre Provincial me ha constituído Prelado suyo: deme la mano , que como su Prelado lo mando por obediencia. A la voz de obediencia, luego dió su mano al Arzobispo, y este la puso sobre el lado, donde sentia el dolor , y en brevisimo tiempo , que allí la tuvo, quitósele el dolor, cesó la calentura, y se halló del todo sano. Dixole el Arzobispo , se quedára todo aquel dia en su Palacio , y era con animo de llevarselo à Mexico, pero no quiso Dios privar à Lima del consuelo de tener consigo á su Siervo.

No

No era menos puntual la Obediencia de este Siervo del Señor en todo aquello que la Regla, y Constituciones de la Religion mandan, pues era puntualísimo en cumplir con lo mas mínimo, que en ellas se ordena, siendo muchas las cosas, al parecer menudas, que previenen. En el silencio era extremadísimo, huía de conversaciones, aun de Religiosos, y mayor diligencia ponía en retirarse de Seglares, aunque fueran parientes, por estar mas ignorante de las cosas del mundo. Jamás pudo conseguir una hermana suya, que fuera à visitarla en su casa. Esta venia alguna vez al Convento à hablarle, estaba breve rato con ella, y luego la despedia. Quexósele una ocasion la hermana de esta aspereza, y poco amor, que le mostraba, y el Santo Varon le dixo: *Hermana mia, Dios no me ha llamado à la Religion, para que trate con parientes, quando, y quanto ellos quieren, sino para que desprendido de ellos mi corazon, ame à su Divina Magestad, y me ocupe todo, y en todo tiempo, en lo que es de su santo servicio.*

No se contentaba Fray Martin con ser puntual obediente à las Leyes de la Religion,

gion , sino que procuraba lo fueran los del Convento. Vió una noche à un Religioso , que se desnudaba , y notó , que llevaba camisa de lino. Preguntóle , si estaba enfermo ; respondióle , que no , y añadió : *¿Porque me lo pregunta Hermano Fr. Martin?* El Siervo de Dios le dixo: *Como he visto , que llevaba camisa , he pensado estava enfermo , y si dice está sano, como contra lo que manda la Religion, usa camisa de lino?* Cierto , cierto que esta pregunta se podia hacer à muchos ; y algunos responderian , lo que este respondió. *La llevo, dixo, porque no tengo tunica de lana, ni con que comprar la estameña.* A lo que dixo Fr. Martin : *Si otra cosa no tiene , tunica de lana usará en adelante , que yo la buscaré de limosna.* Así lo hizo al dia siguiente, que salió de casa, y un Mercader le dió la estameña necesaria para tres tunicas; bolvió al Convento , y pidiendo la licencia al Prior, dió las tunicas al Religioso, el qual usó luego de ellas, como era obligado. En otra ocasion hizo sesenta tunicas de lana , y las repartió entre los Religiosos , que con la escusa (que tal vez no era legitima) de no tener, usaban camisas de lienzo : dábales las tunicas , y recogia las

las camisas , que daba de limosna à los pobres , ó guardaba en la Roperia , para quando , ordenandolo el Medico, los Religiosos necesitaban de ellas.

CAPITULO V.

ZELO DE NUESTRA SANTA FE,
y Esperanza heroyca de el Venerable Fray Martin.

PAsando de las Virtudes Morales de este Siervo de Dios á las Theologales , ocurre lo primero tratar lo heroyco de la Fé, que aunque en sí es obscura , mas tenia muy ilustrado su entendimiento en la verdad infalible de los Mysterios de ella, por el Dón de Sabiduría , Entendimiento , y de Ciencia , con que el Espiritu Santo iluminó su alma; de manera, que pudo decir lo que el Patriarca San Ignacio : Aunque la Escritura Santa, y la Iglesia no me propusiera las inefables verdades de la Fé Catholica, estaria resuelto á derramar la sangre, y dar la vida , en testimonio de ser cierto , y seguro quanto la Ley Christiana enseña ; solo con la luz que el Señor le havia da-
do

do en su Convento de el Santo Rosario de Lima.

No solo su Fé era heroyca , sino que el zelo de la Fé era igual. Deseaba , y supplicaba á nuestro Señor , dispusiera , que pudiera pasar á los infieles dilatados Reynos del Japon , y China , á predicar su Fé , y Santissima Ley á aquella innumerable Gentilidad , que ciega , y engañada vivia en errores , vicios , y embustes de el Demonio. En algun modo consoló el Señor á su Siervo , y dió algun desahogo al santo zelo , que ardía en su alma. Porque es cosa tenida por cierta , y comprobada con muchas experiencias , que este Venerable Religioso era milagrosamente transportado , per el dón de *Agilidad* , desde Lima á Japon , y China. Lo que sucedia en particular , despues de haver recibido á Christo Sacramentado , que en su modo , forzaba al Autor de la Fé , que en su pecho ardía , para que en un cerrar , y abrir de ojos , con su Divina Omnipotencia , lo transportára á dichos Reynos , para consolar , y fortalecer á los Christianos , y predicar á los ciegos Idolatras las verdades infalibles de la Fé de Christo. Entre otros motivos para esto , uno era , que el

C

dia

dia de Comunión no podían hallarlo en el Convento, aunque con diligente cuidado lo buscáran por los lugares mas ocultos, y retirados.

Aun confirma mas esto mismo lo que sucedió á un confidente de el Venerable Fray Martin, llamado Francisco Ortíz, y lo refirió al mismo Siervo de Dios.

„ Hallandome yo en Manila (le dixo)
 „ que confina con el Japon, y China, ví
 „ á un Religioso Lego, de la Obediencia
 „ de Santo Domingo, hombre de santísima
 „ vida, el qual sustentaba con limosnas,
 „ que procuraba, veinte y quatro Niños
 „ huérfanos, y les enseñaba á leer, y es-
 „ cribir, y lo mas es, que jamás salia del
 „ Convento á buscar limosnas, sino que
 „ nuestro Señor se las encaminaba, para
 „ llevar adelante la obra de tanta cari-
 „ dad, que hacia con dichos pobres Ni-
 „ ños. „ Oyendo esto Fray Martin, dió
 „ á entender, que deseaba mucho conocer,
 „ y tratar á dicho Santo Religioso de Mani-
 „ la. Despues de tres dias bolvió Francisco
 „ Ortíz á visitar al Venerable Fray Martin,
 „ y lo halló muy alegre, y gozoso, y son-
 „ riendose, le dió á entender, que havia
 „ visto, y hablado á dicho Santo Religioso
 „ de

de Manila , y lo que mas admiró á Francisco Ortiz , que oyó á Fray Martin hablar con toda perfeccion la Lengua China , que se usa en Manila , por la continua comunicacion , y trato con los Chinos , que viven en el Parial , contiguo á la Ciudad.

Concluiremos este punto, de quan ilustrado tuvo este Siervo de Dios el entendimiento , en lo perteneciente á las cosas de la Fé, y sobrenaturales , con el suceso siguiente: Vió un Religioso al Hermano Fr. Martin arrodillado delante de un Altar, maravillosamente adornado , en dia de una Fiesta grande. Reparó , y notó , que tenia cerrados los ojos. Llegóse á él , y le dixo : *Hermano Fray Martin , abra los ojos , y mire quan bien adornado está el Altar ; qué hermosura , y belleza representa: mirelo , que el verlo ; le servirá para levantar su alma á la contemplacion de la belleza , y hermosura de la Gloria Celestial.* El Santo Varon modestamente respondió: *Padre , todo esto , y mucho mas está en Dios ; viendo á Dios con los ojos de la Fé , veo mucho mas: por lo qual , no necesito de vér , ni mirar el Altar con los ojos corporales. Bien confirma esta req-*

puesta la luz de Fé que iluminaba el alma de este Venerable Varon.

Compañera inseparable de la firme Fé es la Esperanza , segura en Dios , y en la providencia con que cuyda de sus Criaturas. Esta la tuvo el Venerable Fray Martin , y tan firme , como se conocera por lo que despues diremos. La Esperanza es una virtud sobrenatural , que infunde Dios en el alma , con la qual el hombre espera conseguir la vida de la gloria eterna , con el auxilio, ó favor de la gracia , que Dios , usando de lo infinito de su misericordia , le dará por pura gracia. Teniase Fray Martin por un hombre vil, pecador grandisimo , y el mas ingrato á Dios de quantos en el mundo vivian , como varias veces , ~~no sin lagrimas~~ , y expresion de dolor grande , lo decia. No obstante , conociendo por la Fé lo grande , é infinito de la divina misericordia , tenia firme Esperanza de que le perdonaria sus pecados , y lo salvaria. Imitaba en esto á muchos Santos , que teniendose por gravisimos pecadores , se consolaban sabiendo , que en Dios hay misericordia , y que perdona al verdadero arrepentido , y contrito. No solo tenia en sí esta Espe-
ran-

ranza el Santo Fray Martin, sino que procuraba alentar á los pusilanimos, afianzandolos en la divina misericordia, para que esperáran los salvaria.

CAPITULO VI.

EXCELENTISIMA CARIDAD de el Venerable Fray Martin de Porres.

ES la caridad Reyna coronada en la Monarquia de las virtudes; si esta falta, todas quedan sin gobierno, y aun sin vida: Nada aprovechan para el merito de la vida eterna las limosnas, las mortificaciones, los trabajos, &c. si la caridad falta en una alma, como largamente enseña el Apostol San Pablo. Esta virtud excelentissima mira directamente á Dios, á quien ama por su Bondad infinita. Tambien mira á los proximos, á quienes ama por amor de el mismo Dios: comienza en Dios, y por Dios; y acaba en Dios, y por Dios. Segun ambos respetos, que la caridad tiene, fué heroyca la que ardía en el corazon de este grande Siervo de Dios; de modo, que mas que humana
cria-

criatura , parecia Serafin abrasado en las llamas de el amor.

En orden á Dios es el primer respeto de la caridad; y quando es heroyca , obra en las almas maravillosos efectos , que en lo Moral se pueden reducir á diez. Porque las enferma espiritualmente , y no pocas veces la enfermedad pasa á la parte sensitiva , y corporal. Hace , que el alma , sin cesar , busque al Amado , que es Dios ; como lo hacia la Esposa , herida del dardo de el amor. Obligala el amor á obrar sin interrupcion , lo que entiende es del gusto , ó voluntad de el Amado , y á padecer todo aquello que él dispone, sea en el cuerpo, ó en el espiritu. Mueve los afectos de la voluntad , apeteciendo con santa impaciencia la presencia y union con el que ama ; y para lograr uno , y otro , no solo la mueve , y hace andar , si tambien correr con velocidad; lo qual executa con modesta , pero reverente audacia , pues quando llega á hablar al Divino amado , fuertemente con él se abraza , sin querer dexarlo un solo instante. En su regazo se queda , ardiendo en fuego Seráfico , sin mas exercicio , que amar , ardiendo , y conociendo las

in-

infinitas perfecciones de el Amado , y procura á él asemejarse quanto posible le fuere. Así lo explica todo el Doctor Angélico Santo Thomás con admirable erudicion , y bastante detencion , como tan practico en amar al infinito Bien. Verdad sea , que esta doctrina no la entiende , sino quien ama ; que por ser así , dixo San Bernardo , que tratar de amor con quien no ama , es como á un Español hablarle en Griego: *Lingua amoris , non amanti barbara est.*

El Venerable Fr. Martin , como amaba seraficamente al Sumo Bien , entendia mucho de amor , y practicamente su caridad se exercitaba en dichos diez grados de amor. Su Historia lo verifica con particulares noticias ; no podemos detenernos á tanto , pues solo intentamos compendiar su Vida prodigiosa. Era hombre muy silencioso , y especialmente callaba , siempre que en la platica havia Religiosos Sacerdotes , por el gran respeto que les tenia. Imitenlo en esto los de su profesion , no hablando jamàs con algun Sacerdote sin descubrirse primero la cabeza , y besarle la mano ; haciendo lo propio al despedirse de él. Y adviertan
sobre

sobre todo , que no es respeto altero con Sacerdotes , y hablar , y aun porfiar en lo que no entienden , ni les toca entender. Si callan , y oyen , podrán ser reputados entre los ignorantes , que no es en ellos culpable ; mas no serán tenidos por necios , aunque callando den á entender , que no saben , lo que no deben saber , ó entender.

Gracioso es el caso , que sobre este particular vamos á referir. Halláronse en una conversacion de espiritu Fray Martin , y un Religioso Lego. Tratóse de el conocimiento propio ; y no teniendolo de su vocacion , y estado , el Religioso Lego , dixo en latin aquellas compendiosas palabras de nuestro Padre San Agustin , que solia repetir nuestro Seráfico Padre San Francisco : *Noverim te , noverim me* ; esto es : *Conóscate á tí Señor , y conóscame á mi*. Entonces Fray Martin con mucha presteza , y discrecion , le dixo : *¿ Eso , Hermano , es conocimiento propio ?* Queriendole significar , que no podia serlo preciarse de hablar latin un Frayle Lego : tanto era lo que aborrecia el Siervo de Dios , el proferir la menor palabra en materia que no entendiese , ó no

de

deviese entender. Callava pues (como queda dicho) Fray Martín : mas hablando de amor de Dios , no le era posible callar : mil lenguas queria tener para hablar mucho de el Divino amor. Enardeciase hablando ; encendíasele el rostro ; con una santa fervorosa inquietud proseguia la conversacion , con admiracion ; y lagrimas de los Religiosos mas doctos de el Convento , que lo oían.

El amor une al Amante con el Amado ; y como la voluntad no puede traer á sí la prenda amada , saca de sí al Amante , y se vá á donde el Amado está. Por eso el amor es causa de los raptos , y extasis , como con Santo Thomás enseñan los Theologos. De los del Siervo de Dios , diremos despues. Ni queda satisfecha el Alma , en quien arde la caridad , con amar al Sumo Bien , todavia desea , y procura mas ; y es , que todos lo amen , bendigan ; y alaben. Para lograrlo , iba , no sin grande fatiga , á una colina , ó montecillo , que estaba cerca de una de las puertas de Lima , paseo muy frequente de los de la Ciudad. En Primavera , y Estío estaba matizado de verde , y varias flores : en el Invierno , todo era árido , y seco. ¿ Que hacia el San-

Santo Fray Martin? Sembraba , y planta-
 ba algunas flores de Invierno , para que
 viendolas los que salian al paseo , alabá-
 ran, y bendixeran al Señor , que tan her-
 mosas , y olorosas las criaba. Aunque no
 era Religioso Corista , asistia indefecti-
 blemente á los Maytines , y Horas Canó-
 nicas , por el consuelo grande que sentia
 en su alma , oyendo las alabanzas de
 Dios. Si algunas veces no podia asistir,
 por el cuidado de los enfermos , iba al
 Coro con el espiritu , y deseo , y se juz-
 gaba , como si se hallára en compañía de
 los que en él cantaban las divinas ala-
 banzas.

El conocimiento de Dios , y el amor,
 lo ponian fuera de sí en profundos rap-
 tos , y dulcissimos extasis. Salia en ellos el
 alma , y se iba al Amado ; seguiala el
 cuerpo pesado , y tanto , que algunas
 veces se levantaba sobre la tierra ocho,
 y diez palmos. Mucho es esto , pero no
 es lo mas ; porque algunas veces lo vie-
 ron venir volando con alas de luz , y en-
 trar en el Coro á Maytines , acompañado
 de dos bellissimos Angeles , que con ha-
 chas en las manos venian delante alum-
 brando. En lo publico , y en el retiro , y

soledad , eran frequentísimos estos raptos , y extasis , verdaderamente maravillosos , aunque de otros Santos tambien se leen. Lo que se veía , era lo que hemos escrito. Lo que en aquella Alma , seraficamente enamorada de Dios , pasaría en este tiempo , ninguno (claro está ,) ni el mismo Siervo de Dios , aunque quisiera , podria decirlo. Estas divinas comunicaciones , y favores , puede experimentarlas la Criatura ; decir las , no le es permitido: puede gozar de ellas , mas no declararlas , de manera , que del todo las dé á entender : puede creerlas , mas no decir las. Por esto , quien de favores sobrenaturales entiendo , no aprecia por cosas grandes , quando oye , ó sabe , que algunas Beatas hablan , y hablan de las mercedes , que ellas dicen , les hace Dios en la Oracion. Ello siempre será cierto lo que en esta materia dixo el experimentado San Bernardo , de quien lo toma la Catholica Iglesia:

*Nec lingua valet dicere,
Nec littera exprimere,
Expertus potest credere,
Quid sit Jesum diligere.*

CA-

CAPITULO VII.

CARIDAD CON LOS PROXIMOS*de el Venerable Siervo de Dios**Fray Martin.*

EL amor de Dios es inseparable de el amor de el Proximo; y siendo tan excelente la caridad, con que el Venerable Fray Martin amaba á Dios, no podia ser tibio, ó remiso en el amor de los Proximos. Amabalos con entrañas de Santo, y la caridad para con ellos la acreditó el Señor con muchos prodigios. Referirémos algunos casos particulares. Estando el Siervo de Dios en oracion, le reveló el Señor, que en una casa vivian Madre, é hija, con tanta necesidad, que ni tenian que comer, ni podian salir de casa, para buscarlo, por falta de vestido. Levantóse Fray Martin de la Oracion, pidió dinero á personas piadosas, fué á la casa de las que casi morian de hambre, y socorriendo su necesidad, las dexó con-

sola.

Soldadas. Supo la necesidad grave de un Eclesiastico honrado , buscó Fray Martin cantidad de dinero , y pareciendole , como era verdad , que el Sacerdote se sonrojaria , si con el titulo de limosna se lo dava, al entregarselo le dixo: *Tome Vsted, Señor , este dinero , que se lo doy por caridad de tantas Misas , que celebrará á mi intencion.* Las Misas eran pocas , y la limosna mucha.

Supo , que un Soldado de el Presidio del Calláo , bien distante de Lima , vivia cargado de familia , y con grande pobreza. Todas las mañanas le llevaba el Santo Fray Martin quatro reales de limosna. Y lo raro es , que siendo la distancia de algunas leguas , y teniendo ocupaciones en la Enfermeria , que nunca por las mañanas faltaban , jamás notaron en el Convento su ausencia. Supliala Dios , quedando un Angel en su figura , porque al Soldado parecia , que el Hermano Fray Martin se la daba. No se dexaba llevar de el afecto de carne y sangre para las limosnas , si solo de las necesidades urgentes. Una persona su devota le dió quatrocientos pesos (que en España llamamos reales de á ocho) para dote de una

una Sobrina de este Siervo de Dios : este lo repartió entre muchos pobres muy necesitados , que fueron al Convento ; mas no por eso quedó sin dote la Sobrina, porque supo el referido caso un Cavallero , y tomó á su cargo dotarla , como lo hizo con grande liberalidad.

Ni son de estrañar estas limosnas de el Siervo de Dios , porque tenia verdadera caridad , y la caridad (dice el Apostol) todo lo puede. En un papel tenia notadas muchas casas de gente honrada pobre ; de Pupilos, de Doncellas honestas, de enfermos necesitados , y entre todas eran ciento y setenta familias. Havia recogido el Siervo de Dios un muchacho pequeñuelo , que encontró perdido en un camino , llevólo al Convento, y con licencia de el Prelado lo sustentaba. De este se valía para llevar las limosnas á dichas casas , segun la necesidad que cada una tenia. Sacabase por cuenta , que cada semana repartia quatrocientos pesos en estos necesitados. Por lo que decimos otra vez, que la caridad todo lo puede, todo lo espera conseguir del Omnipotente, á quien sirve, y ama. La razon es, porque la caridad es perfecta amistad, y el que en

su alma tiene esta excelentísima virtud, es amigo de Dios; y no hay cosa mas sabida, que poder el amigo, lo que executar puede su amigo. Todo lo puede Dios; es de fé: luego los amigos de Dios, lo pueden todo. Participan la Omnipotencia, y por eso pueden todo lo que quieren, porque lo que quieren, lo piden á Dios; y como este Señor hace todo lo que es voluntad de aquellos, que lo temen con el temor de hijos, y como tales lo aman, y le sirven; por eso los Santos lo pueden todo.

Quería el Venerable Fray Martin socorrer los necesitados, impeliendolo á esto, el que eran sus proximos; deseaba subvenirlos, y con entrañas de misericordia queria darles la mano, y levantarlos de su pobreza, y miseria. Por sí solo no podia, por falta de medios; él era pobre, y tan pobre, que no tenia sino lo que llevaba á cuestras, reducido á un habito, y tunica de estameña, y este viejo, rasgado, y remendado. ¿Como pues podria dar limosnas tan quantiosas? Como? Teniendo caridad, y tan ardiente caridad como tenia. Yo (decia Fray Martin) *soy hijo de una pobre Esclava; soy un pobre*

pobre Donado : de mi nada puedo dar á los pobres, porque nada tengo. ¿ Se han pues de quedar en su necesidad ? Han de perecer de hambre ? En sus trabajos se han de estar sin alivio , ni socorro ? Pues qué haré ? Me iré á mi Amigo , que puede sacar de miserias á todos los que con ellas están gravados. Suplicaré á Dios , que disponga los medios , para que sean socorridos. Así lo hacia el Siervo de el Señor ; y este , oyendo sus caritativas súplicas , movía los corazones de personas devotas , y daban dinero á Fray Martin , para que socorriera á los necesitados. Vean como este pobre Donado era liberal , y magnánimo con los pobres , que amaba con entrañas de caridad.



CAP-

CAPITULO VIII.

CARIDAD DE EL VENERABLE
Fray Martin para con los
Enfermos.

COMO este Siervo de Dios era Cirujano, luego que tomó el habito, lo aplicaron los Prelados á la asistencia de los enfermos; empleo, que dá materia, y ofrece continuas ocasiones para el exercicio de las virtudes, y muy especialmente para el de la caridad. El Convento de Predicadores de el Santo Rosario de Lima era el mayor que tenia la Nueva España. En él havia una Enfermeria muy grande, en la qual se curaban, no solo los Religiosos, mas tambien los Sirvientes asalariados, los Esclavos Negros de el Convento, y los pobres Indios, que en varias ocupaciones servian en el Convento, tanto dentro de él, como en las Granjas, que eran muchas, y de grande numero de gente. Yá se dexa entender, quan trabajosa ocupacion seria la de el Santo Varon, entre tantos, y tan diferentes enfermos.

D

Como

Como se portaba el Siervo de Dios en este Oficio ? Lo primero enfermado él con los enfermos , porque la compasion del trabajo de todos , y de cada uno , lo hacia propio la caridad , y por eso trataba , cuydaba , socorria , y regalaba á todos , como él querria , que si èl enfermo se hallára , con él lo hicieran , y aun mucho mas. Lo segundo , miraba á Christo Nuestro Señor en cada uno de los enfermos , y esto le hacia socorrerlos , y regalarlos como si á Christo en su propia persona tuviera en las camas de la Enfermeria. De ambas consideraciones procedia , el que este Siervo de Dios asistia , y servia á los enfermos , no solo con caridad , sino con diligencia , y cuydado. De lo mismo nacia el tratar á los enfermos , y manejarlos con mucha reverencia , y humildad , aunque fuera un Indio pobre , ó uno de los Esclavos del Convento ; lo qual executaba muchas veces , sirviendoles de rodillas. Admiraba á los Religiosos , como podia un hombre solo , acudir á tantos enfermos , sin que á las horas señaladas por los Medicos , dexáran de estar puntualmente asistidos. Una enfermedad contagiosa padeció la Ciudad de
Lima,

Lima, entró tambien en el Convento, y uno de los accidentes que traía consigo, era privar del juicio á los enfermos. Adolecieron muchos, tanto Religiosos, como sirvientes del Convento. Llegaron á sesenta en una ocasion los enfermos heridos de dicha peste, y los mas eran Religiosos del Coro. Parecia una casa de locos la enfermeria, porque cada uno de los enfermos, con el frenesí, gritaba, saliase de la cama, y hacia otras cosas, como hombre privado del juicio. O qué tribulacion, para el Enfermero! Quien podria para tanto, y con tantos? La caridad del Venerable Fray Martin, que á todos apaciguaba en sus locuras, á todos aplicaba los remedios, á todos hacia, que comieran, y bebieran, aunque ellos, con el frenesí, se resistian. Yá se dexa conocer, que ponía el Señor su poderosa mano, para que su Siervo con tanta puntualidad exercitára su heroyca caridad.

Para que mejor se entienda, referirémos algunos casos particulares. En el Noviciado havia un Novicio enfermo; á deshora de la noche sobrevinole un copioso sudor con grandes congojas, y viendose solo, y que los otros dormian,

D2

dixo

dixo suspirando : *O Fray Martin ! Como socorreria mi necesidad , si me traxera una tunica para mudarme , y un lienzo para enjugarme este copioso sudor !* Acabar de decir esto , y vér dentro de su Celda al Hermano Fray Martin , todo fué uno. Traía una tunica , una tohalla , y un brasero. Enjugó el sudor del enfermo , calentó la tunica , y se la vistió. Dixole el Novicio : *Hermano Fray Martin , como ha entrado en el Noviciado , estando la puerta cerrada , y la llave en la Celda del Padre Maestro de Novicios ? Como ha sabido la necesidad , en que me hallaba ?* Respondióle : *Hermano mio , dé gracias al Señor , que lo ha socorrido : descanse ahora , y duerma , no sea curioso en preguntar , y querer saber , lo que no le importa.* Con esto salió del Noviciado , cerrada la puerta , como havia entrado.

Lo mismo sucedió con otro enfermo , cerrado en el Noviciado ; estaba desau-
ciado del Medico , y una noche estando todos durmiendo , sudó mucho , y las angustias afligianlo mas , de manera , que pensó se moria. Luego vió , que entró Fray Martin con camisa , y tohalla para socorrerle. Preguntóle , como estando
cer-

cerrada la puerta havia entrado. *No sea curioso*, le dixo, *bastale para su consuelo saber, que aunque el Medico dice, que morirá de esta enfermedad, no será como dice, porque recobrará la salud.* Así sucedió. Otro Novicio á deshora de la noche padeció un agudísimo dolor: y sabiendo la excelente caridad del Siervo de Dios, dixo: *Hermano Fray Martin, venga á socorrerme en este trabajo.* Luego estuvo á su lado el Siervo de Dios, pusole la mano sobre el dolor, é instantaneamente se le quitó del todo. En este suceso se acumulan tres milagros; oír al enfermo, que lo llamó estando tan distante; entrar, cerrada la puerta; y con el contacto de la mano quitarsele luego el dolor.

El Maestro de Novicios vió una noche muy tarde al Hermano Fray Martin en la Celda de un enfermo del Noviciado. Quedó admirado, sabiendo, que la puerta estaba cerrada, y tenia él las llaves. Yo he de vér, dixo entre sí el dicho Maestro, como, ó por donde sale. Fuese de la Celda del enfermo, y se ocultó cerca de la puerta del Noviciado, donde estuvo mucho tiempo aguardando. Viendo que no salia Fray Martin, bolvió á la Celda del
en-

enfermo , y no hallando en ella al Siervo de Dios , ni en toda la Casa de Noviciado , conoció que Dios lo hacia invisible; y que se penetraba con la puerta , para entrar , y salir en el Noviciado , segun se decia en el Convento , como era verdad.

Retiróse al Convento por deudas un Ciudadano , y estando en él enfermó de una peligrosa Irisipela. Apretóle mucho una noche el dolor de la parte enferma, y dixo entre sí con un suspiro: *O Quien me diera con agua caliente un baño , para mitigar el penosísimo dolor!* Estando la puerta cerrada , vió á su lado al Siervo de Dios Fray Martin , con una vasija de agua caliente , que no lo podia estar en tan brevisimo intervalo , sino en el fuego de la caridad del Santo Enfermero. Hizo el baño , como el enfermo deseaba , y luego se alivió el dolor , quedando el enfermo admirado del suceso. Lo mismo sucedió con un Religioso enfermo , que deseó un vaso de agua con azucar , para socorrer la sequedad , y sed , que padecia por causa de una copiosa evacuacion de sangre. La puerta estaba cerrada con llave; y esta en la cerraja por la parte de adentro. No embarazó esto , para que

que viera á Fray Martin á su lado , con el vaso de agua , que deseaba. El enfermo , y un mozo , que lo asistia , quedaron pasmados del suceso.

No solo con los enfermos domesticos, tambien con los estraños exercitaba la heroyca caridad. Encontró una tarde á un pobre viejo , todo llagado , tanto que daba horror el verlo , quanto mas el tocarlo. Mirólo Fray Martin, y con los ojos de la fé , miró á Christo nuestro Señor, en aquel llagado pobrecito. No se satisfizo su caridad con menos , que con llevarlo á la Celda , pusolo en su cama , lo limpió , y curó sus llagas. Mas como estaba tan sucio , y con tantas materias , podre , y asquerosidad , manchó la ropa de la cama. Entró en la Celda un Frayle Lego , y viendo aquel expectaculo , y la ropa manchada , agriamente reprendió á Fray Martin de aquellos , segun él decia , excesos , y locuras. Tratólo de ignorante , prodigo de las cosas , que el Convento le tenia encomendadas , pues las perdia , manchando la ropa con tantas asquerosidades , y eso era robar la hacienda del Convento. El Siervo de Dios con humildad , y mansedumbre le respondió: *Her-*

mano

mano mio , yá labaré la ropa , que por ha-
cer esta obra de misericordia está man-
chada : y en fin , Hermano , las manchas
de la ropa se quitan con un poco de jabon;
mas el ser poco caritativo con los pobres,
es una mancha , que no se laba , sino con
agua abundante de lagrimas dolorosas de
contricion. Con esta ilustracion celestial
 respondió este Venerable Donado , que
 dá bien á entender , quan iluminada te-
 nia su Alma con luces sobrenaturales,

C A P I T U L O IX.

PROSIGUE LO TOCANTE A LA *Caridad que exercitaba con los* *Enfermos.*

EN mas de veinte años , que el Santo
 Fray Martin fué Enfermero en su
 Convento del Rosario , le sucedieron tan-
 tos casos exemplarissimos , que era nece-
 saria una historia larga , para referirlos.
 Se han dicho algunos , y por no omitir
 tantos , se referirán otros , que á un mis-
 mo tiempo probarán la heroyca caridad
 del Siervo de Dios , y la gracia de hacer
 milagros , que recibió del Cielo. Cercano

á

En la muerte estava un Religioso, y velaban en su Celda dos, como es costumbre; mas vencidos del sueño se durmieron. El moribundo con las ansias, y movimiento congojoso cayó de la cama en tierra. Cerrada la puerta, entró el Santo Fray Martin, despertó á los dormidos, y caritativamente les reprehendió su negligencia, en tiempo de tan gravissima necesidad. Traía el Siervo de Dios una camisa, y un brasero con fuego. Puso en la cama al yá casi muerto, trocóle la camisa, calentólo mucho bien, acariciólo con ternuras, que le decia, nacidas de su caridad. No solo mejoró el moribundo desde esta noche, sino que cobró perfecta salud en pocos dias, siendo hidropico desauciado.

Un Novicio enfermo padecia grande inapetencia, antojósele una cosa, que á su parecer comeria. Era de noche, y quando todos dormian, y luego que el enfermo tuvo dicho pensamiento, vió á Fray Martin, que le traía el guisado, que le apetecia; comió, y se le abrió el apetito, y estuvo sano. No es menos prodigioso, lo que sucedió con otro enfermo, que nada podia comer, de quanto con
gran-

grande cuydado le llevaba. Un dia **nada** de lo que havia con cuydadosa caridad prevenido , podia pasar el enfermo , por ser grande su inapetencia. Dixo al Siervo de Dios: *Hermano Fray Martin, parece-me, que comeria una naranja de China.* Luego puso la mano en la manga , y sacó una naranja China , tan hermosa , que parecia acabarla de coger del arbol. Dixo el enfermo : *Hermano, yo la apetezco confitada.* Aqui la tiene, dixo el Santo Enfermero , aqui la tiene ; y echando otra vez la mano en la manga , sacó una naranja confitada , y se la dió al inapetente enfermo : comióla , y se restableció en la salud.

Algunos tiempos en que no hacia falta en la Enfermeria , mandabale el Prelado ir á una Granja del Convento. Despues de cuydar de los trabajadores , y trabajar con ellos todo el día , se iba á un Quartel de Negros ; distante mas de media legua. Curaba los enfermos , para lo qual iba cargado con unguentos , y varios medicamentos necesarios. Reprehendialos de sus vicios , descubriendoles los pecados á cada uno , los que con luz profetica conocia. Si alguno de ellos estava enfermo de

de peligro , lo hacia confesar , y recibir los otros Sacramentos. Asistia á los moribundos , y despues de muertos los enteraba , y solicitaba limosnas , para que se dixeran Misas por sus Almas.

Servia este Santo Varon no solo de Enfermero , si tambien de Barbero , y de Cirujano , y como ni una partecilla de tiempo perdia , segun que el Espiritu Santo manda , tenia tiempo para todos estos empleos , y aun le sobraba. Venia á la Porteria gran numero de enfermos , y llagados , y baxaba el Venerable Hermano , curaba á unos , á otros daba medicinas , para sus males : y acudian tantos , porque no solo no pagaban las medicinas , sino que experimentaban , que dadas por el Siervo de Dios , tenian especial virtud , para curar sus enfermedades.

Si andando por la Ciudad de Lima encontraba algunos pobres enfermos , llagados , sarnosos , ó tiñosos , ora fueran Moros , Judios , ó Españoles , llevavalos al Convento , y en la roperia de la enfermeria , que era una pieza , ó sala muy espaciosa , los curaba , dabales de comer , y acomodaba para que durmieran. Llegó á juntarse tan crecido numero de estos enfer-

fermos, y ser las enfermedades de algunos contagiosas, que temiendo el Prior apestarian al Convento, mandó á Fray Martin, los embiára á los Hospitales, que para esos pobres los tenia la Ciudad. Obedeció como debia, pues no sería Santo sino fuera obediente: mas no pudiendo su corazon, que se abrasaba en caridad del proximo, tolerar el desamparo total de tantos enfermos pobres, se fué á casa de una hermana suya, y en una pieza grande dispuso varias camas, donde puso sus pobres enfermos, cuydando de curarlos, y regalarlos, que todo se lo hacia facil su heroyca caridad.

En un estrecho, dificultoso de pasar, se halló este Siervo de Dios. En una brecha, que hubo en la puerta de el Convento, hirieron gravemente á un pobre Indio, cayó en tierra, y hallandose cerca Fray Martin, acudió, oyendo los gritos. Vió la desgracia, conoció el peligro de la vida de el herido, y pareciendole, que la obediencia de el Prelado no se entendia en un caso inopinado, como este, cargó con el pobre Indio, subiolo á su Celda, lo curó, y comenzó de cuydar de su regalo, como lo executaba su grande cari-

caridad con otros enfermos. Supo el Provincial el caso, y lo que Fray Martin havia executado, y aunque aprobó lo hecho, mas quiso probar la virtud de el subdito. Mandó, que lo llamáran, y delante de muchos Religiosos, estando Fray Martin tendido en tierra, lo reprehendió asperamente, tratandolo de inobediente al Prelado, y despues de haberlo tratado con desprecio, le dió una disciplina. Recibióla con paciencia, y besando la mano al Provincial con profunda humildad, con grande quietud, y serenidad, fué á la Celda, sacó al pobre herido, llevólo á casa de su hermana, donde lo proveyó de todo lo necesario, hasta que de un dia á otro se halló milagrosamente sano, quedando con sola la cicatriz de la mortal herida, en testimonio de el milagro.

No solo exercitaba la caridad con los pobrecitos del modo dicho, sino que procuraba, que nadie los gravára, ó cansáfa, quando pedian limosna. Caso por cierto, que incluye muchas maravillas. Un Religioso tenia el encargo de tocar la Campana á media noche para Maytines, y haciendo tiempo en el Claustro, se quedó dormido, hasta que dándole en
los

los ojos un fuerte rayo de luz , despertó , y sobresaltado el corazón , parecióle haber hecho falta en tocar la Campana , pues (á su parecer) era ya salido el Sol. Reparó , que la luz , y resplandor no era general por todo el ayre , y bolviendo el rostro , vió clara , y distintamente al Hermano Fray Martin cercado de resplandores , que como un Angel de el Cielo venia volando por el Claustro. Siguiólo , para saber á donde iba , y viólo entrar en la Celda de el Portero , al qual oyó , reprehendia , porque quando venian los pobres á la limosna , los hacia trabajar , escobando , y portando leña: *Eso (le dixo) no es dar limosna , sino pagar á los pobres su trabajo.* Enmendóse el Portero en adelante , y deberán enmendarse los que lo imíten , cansando á los pobres en muchas cosas , y despachandolos con una cortisima limosna.



CAPITULO X.

COMO SOCORRIA EL VENERABLE
Fr. Martin á los animales.

DIxo el Espiritu Santo una admirable sentencia, muy del caso, para lo que en este Capitulo escriuiremos. Conoció (dice) *el Justo las almas de sus Jumentos; mas las entrañas de los impíos son crueles.* (*) En suma quiere decir, que el Justo conoce, que los animales irracionales, son criaturas de Dios, que los ha puesto en el mundo para servicio de los hombres. Conoce esto el Justo, y ama á su Criador, y á las bestias, en quanto, y como en vestigio, que son de el Señor; y tambien por la utilidad, que dichos animales le trahen: porque muchos sirven para alimento, y regalo del hombre; otros para su descanso, llevandolo acuestas; otros, para labrar la tierra; otros, para guardar las casas; otros, para limpiarlas, y cazar animalejos, que las infestan, &c. Como todo esto conoce el Jus-

(*) *Preverb. 12, 10.*

Justo , los ama ; y amandolos , cuyda de ellos ; los alimenta , los cura , y trata con entrañas piadosas. Mas el malo , el impio, hace lo contrario ; y como si fuera bruto soéz , come el carnero ; las aves de regalo le saben muy bien ; se paladéa quando le regalan el gusto : se aprovecha de el Cavallo para un camino , ú paseo ; de los animales de carga , y labor , para los transportes , y cultivar la tierra , &c. Y como los trata ? Frequentísimamente con entrañas crueles ; con golpes , palos , poco que comer , mucho trabajar , &c. Esto hacen los de entrañas crueles : no , no los Justos, que conocen lo que dexamos dicho.

Es verdad , que la Virtud de la Caridad no se estiende directamente , sino á Dios , y á los proximos , que son de naturaleza racional , sean hombres , sean Angeles , como enseña el Angelico Maestro S. Thomas. Pero añade el S. Doctor , que á las bestias, ó criaturas irracionales , podemos amarlas con la caridad , por ser bienes , que para otros queremos , del modo que queremos su conservacion , para honra de Dios , y su alabanza , porque las crió ; y tambien por la utilidad , que de tales criaturas se sigue á nuestros proximos:

por

por ambos motivos las ama Dios con caridad. De este amor tenemos varios ejemplos en las Historias Ecclesiasticas.

Muchos Santos dieron á entender , como amaban , y se compadecian de las criaturas irracionales , como en sus Historias se halla escrito : imitólos este gran Siervo de Dios , y en esto señalóse tanto , que no se lee quien le iguale. Un dia caminaba el Siervo de Dios á una Heredad de el Convento , vió en una cueva un perrito casi muerto por la hambre. Compadecido Fray Martin , bolvió á la Ciudad , y pidió al Portero de el Convento de la Magdalena un pedazo de pan , llevólo al animalejo , comiólo , y se levantó refocilado , y el Siervo de Dios prosiguió su viage. Un Ciudadano de Lima fué enterrado en el Convento de el Rosario de Lima , y un perro , que tenia , se puso sobre la sepultura , de donde , ni de dia , ni de noche se apartaba. Era preciso muriera de hambre , porque advirtiendolo querian sacar de sobre la sepultura , huía , escondiase , y después bolvia sobre ella. Supo el caso el Venerable Fray Martin , y alabó á Dios en la fidelidad y gratitud de el animalejo , y para que de hambre

E

bre

bre no muriera , todos los dias le llevaba el alimento necesario.

Verdaderamente que todos devemos alabar á Dios en el maravilloso suceso, que ahora referirémos. En la Roperia de la Enfermeria se criaron muchos ratones, y como ellos acostumbran , hacian mucho daño , royendo la ropa. Cayó uno en una trampa , ó ratonera , sacólo de ella el Siervo de Dios , y poniendolo sobre su mano , dixole: *Hermano Raton , dirás á tus compañeros , que es mucho el daño que haceis en la Roperia , y otras partes del Convento. Yo me compadezco de vuestra necesidad , y hambre , que padeceis: diles, que vayan todos al Huerto de la Enfermeria , y no hagan daño , que yo les prometo, llevar cada dia el alimento , para que coman.* O maravilla! Soltó al Raton , y como si fuera un hombre de juicio , y razon , dió buelta por la Roperia , como dando la embaxada á sus compañeros. Cata aqui , que con toda priesa salieron todos de la Sala , y fueron al Huerto señalado. Cumplióles el Siervo de Dios la palabra , y cada dia les llevaba el alimento. Seguianlos algunos Religiosos , y con devota admiracion vieron , que entrando

Fray

Fray Martin en el Huerto , acudian corriendo los Ratonés , tomaban de su mano la pitanza , y se retiraban á comerla. Quien no alaba á Dios en sus Siervos !

Gustoso de oír es lo que añadimos : En un aposento tenia el Venerable Fray Martin una perra , y una gata , que ambas havian parido. Todos los dias les llevaba que comer , y lo hacian , no riñendo , como perros , y gatos , sino con todo silencio , y paz. Un dia , que ambos comian en un plato , vió que un Raton sacaba la cabeza por un ahugero , mas viendo la gata , se escondia. Hasta dos , ó tres veces hizo lo dicho el Raton , y Fray Martin le dixo : *Hermano Raton , yo conozco , que tiene hambre , y que por temor de la gata no se acerca. Venga , sin miedo , que no le hará daño alguno. Y bolviendose á la gata , le mandó , no hiciera mal al Raton. Llegóse este al plato , comia en él con todo reposo , y seguridad ; y era para alabar á Dios , vér , que un plato , y juntos , comian la perra , gata , y Raton , sin reñir , ni hacerse daño alguno. Benedictus Deus.*

Estando un dia en la Huerta este Siervo de Dios , vió un Cuervo , que arrastran-

trando se apartaba de él. Cogiólo , y reconocido , lo halló herido , y con una ala rompida. Lo llevó á un aposento , lo curó , y acomodó , diciendo , se estuviera quieto en donde lo dexaba. Cada dia le llevó que comer , y curó hasta que sano pudo volar , y entonces le dió libertad. No se puede decir de este : *Haced bien á Cuervos , que ellos os sacarán los ojos*; porque el socorrido por Fray Martin, quando este entraba en el Huerto , baxaba á tierra , y con las alas abiertas lo rodeaba muchas veces , dando á entender, que se acordaba del beneficio , y en su manera lo agradecía.

Pasaba este admirable Varon por un muladar , y vió en él una Mula echada, que tenia entre otras heridas una pierna rota, y su Dueño por inutil la sacó , para que de hambre muriera. Acercóse á ella el Siervo de Dios, y compadecido de la miserable bestia , dixole con imperio : *Criatura de Dios , levantate buena , y sana*. Al punto se levantó del todo sana , y siguió al Santo Frayle hasta el Convento, donde sirvió muchos años en los empleos que acostumbran las bestias de su especie.

En-

Encontróse un dia con un perro de el Convento muy mal herido , y como si el perro conociera la caridad , que ardía en el corazon de el Venerable Fray Martin, se echó á sus pies , y no pudiendo hablar, con señas , y gemidos le pedia el remedio. La herida era grande , y por ella se desangraba á toda priesa el perro. Moviósese á grande compasion el Siervo de Dios, y le dió unos puntos en la mortal herida, retirólo á un aposento , le acomodó una cama , mandando se estuviera en ella. Obedeció el perro , y el Siervo de Dios cada dia lo curava , y llevaba que comer, hasta que del todo estuvo sano. Lo mismo sucedió con un Mastin de los que guardaban el ganado de el Convento , herido mortalmente , y tanto , que estaba pasado de parte á parte con dos heridas. Como si supiera , que en el Santo Varon havia de hallar el remedio , se fué á la puerta de su Celda , gimiendo, y ahullando se arrojó á sus pies , como pidiendo lo sanára. *Qué es esto , hermana Mastin , le dixo ? Qué es esto ? Qué trabajo os ha venido ?* El Mastin , quexandose , lamia la orla de el habito , y hacia otras señas de amor , al que tenia por su Medico. Veíanlo

lo muchos , que presentes se hallaban, maravillandose de lo que el herido Martin hacia. Tomólo el Siervo de Dios de una oreja , entrólo en su Celda , labó con vino las heridas , y le aplicó los medicamentos convenientes. Con unas pieles le compuso cama , diciendole , no se moviese de ella. Obedeció puntual , como si entendimiento tuviera , y dentro de pocos dias milagrosamente quedó sano , y bueno. Lo raro es , que en adelante en viendo al Siervo de Dios , se iba tras de él , y le hacia mil caricias.

CAPITULO XI.

PROSIGUE LA MATERIA DE EL
antecedente.

Continuando los casos particulares, en que mostró el Venerable Fray Martin lo compasivo de su corazon para con los Animales , se añadirán aqui otros casos maravillosos. Es suceso gustoso , y milagroso el que ahora referiremos. Corria un Gato mortalmente herido de una fuerte pedrada. Viólo el Siervo de Dios, y le dió un grito , diciendo : *Gato, vén conmigo,*

migo, que quiero curarte. Como si capaz de razon fuera el Gato, llegóse á donde estaba Fray Martin, callando, y con pasos lentos lo siguió, entró en la Celda, y con toda mansedumbre se dexó curar. Dixole: *Bolverás mañana, para continuar la curacion:* no lo dixo á sordo, pues puntual acudió el dia siguiente, y los que fueron necesarios, hasta estar sano. Si el Siervo de el Señor no estaba en la Celda, aguardaba el Gato en la puerta, hasta que venia, y lo curaba. Por natural instinto parece conocian los Perros, Gatos, y otros animales de el Convento, que el Venerable Fray Martin era su Medico, Cirujano, y Enfermero, pues en hallarse heridos, ó enfermos, acudian á la puerta de su Celda, aguardabanlo, y en el modo que podian, daban á entender, que necesitaban de curacion. Llegaron á ser tantos los Perros, y Gatos enfermos, que por evitar quejas de los Religiosos, los llevó á casa de su hermana. Como eran tantos, yá con el mal olor de las heridas, yá purgando el vientre, inficionaron, no solo la Pieza donde estaban, sino que en toda la casa se percibia el hedor. Quexóse su hermana al Siervo de Dios, y dixole, que

que era intolerable el hospedage , por la causa que se ha dicho. El Venerable Fray Martín entró en la Sala , donde estaban enfermos los Perros , y Gatos , y dixo: *Hermanos, de aqui en adelante no sean molestos á quien les hace bien; saldrán á la plaza á descargar el vientre.* Cosa por cierto maravillosa ! Como si tuvieran entendimiento dichos animales , salian todos los dias á la plaza , y desocupado el vientre , se bolvian á la Sala , que era deputada para su enfermeria. Con admiracion veían muchos la obediencia puntual de las bestias al mandato de el Siervo de el Señor.

Concluírémos esta materia con un caso , que en muchas cosas es milagroso. El Padre Procurador del Convento tenia un perro , que por espacio de diez y ocho años lo sirvió , y acompañó con la fidelidad , y amor , que es propio de los de su especie. Yá viejo se llenó de males , y su cercanía molestaba por el mal olor. Mandó el Procurador lo arrojárán del Convento ; y executandolo los Criados , el perro siempre se bolvia. Ultimamente mandó el Procurador á dos Esclavos , que lo matáran , que esta , ó semejante es la
paga,

paga , que dá el hombre ingrato , á quien fielmente lo sirve, ó favorece.

Encontraron los Esclavos al Siervo de Dios, é informado del hecho, y que habian muerto al Perro viejo del Padre Procurador , movieronse con dolorosa compasion las piadosas entrañas del Santo Varon. Buscó al Procurador , que era Sacerdote, y con grande humildad, y devido respeto á su dignidad, le dixo: *Padre mio , cómo es tan poco piadoso ? Cómo ha tenido corazon , para mandar dieran la muerte á un animal , que tantos años lo ha acompañado , y con tanta fidelidad , y amor lo ha servido. Sea por amor de Dios! Sea en adelante mas caritativo con los Animales, acordandose que son criaturas de Dios!*

Dicho esto , dixo à los Esclavos , llevaran el Perro muerto á su Celda. Hicieronlo así, y el Santo Varon se cerró por dentro , puso en oracion , suplicando á nuestro Señor , diera vida á aquel Perro, que era criatura suya. Casi toda la noche perseveró el Venerable Fray Martin en oracion , instando sobre la vida del Perro, y como la oracion frequente del Justo vale mucho , y su Magestad atiende á lo que pide, y no desprecia sus ruegos, hizo

hizo lo que Fray Martin le suplicaba. Cosa por cierto admirable! Por la mañana salia el Siervo de el Señor de la Celda, á cuydar de sus obligaciones; salia el Perro detrás, no solo vivo, sino del todo sano de las muchas heridas, que le dieron, para matarlo; salia como remozado, ó rejuvenecido, con la cola levantada, y alagando á su Bienhechor.

Entró el Santo Varon en la cocina de la Enfermeria, y el Perro á su lado. Y como si de entendimiento fuera capaz, dixole: *Hermano Perro, no vayas jamás á la Procuracion, donde está tu ingrato Patron, que con la moneda, que sabes, te ha pagado tantos años de buenos servicios. Huye de él, como de ingrato, que aunque eres bestia, aborreces la ingratitud, por el natural instinto que te ha dado el Criador.* Observó el Perro ambos mandatos con toda puntualidad. No entró jamás en la Procuracion, y se apartaba de ella, como de un horno encendido. Si oía, ó veía, que venia el Procurador, huía corriendo, y tal vez ahullando, con admiracion unas veces, y otras con risa de los que lo advertian. Muy al contrario se portaba con el Siervo de Dios, pues conociendolo por

SU

su Bienhechor lo buscaba , le hacia mil caricias, lamiale las manos, y la ropa. Lo mismo hacian otros animales , á quienes el Venerable Fray Martin havia curado, ú hecho algun otro beneficio.

Baste lo dicho , para conocer el compasivo corazon de este Santo Varon , aun para con las bestias. Por lo que estas hacian con su Bienhechor, serán fiscalizados los hombres ingratos en el divino Tribunal; aquellos , que de la mano de Dios recibieron beneficios sin numero , tanto generales , como particulares , y en vez de obsequiar al Divino Bienhechor , lo ofenden , lo injurian , lo desobedecen , y blasfeman su Santisimo adorable Nombre. Aquellos , que si tanto mal por tantos bienes no buelven , olvidan los beneficios , ú no los reconocen , y tal vez en toda la vida no le dan las gracias por el sér noble que les dió , criandolos á su divina imagen ; haciendolos capaces de una bienaventuranza eterna , y para esto entrandolos en su Iglesia por el Santo Bautismo ; beneficio que no concede á tantos Moros , Idolatras , Barbaros, y Paganos , que no conocen á Christo. O ingratitud ! Qué dirán estos ingratos ,
quan-

quando el Demonio fiscalize contra ellos con el exemplo de las bestias , que hemos referido ?

CAPITULO XII.

DE COMO HUIA EL VARON DE Dios la vanagloria.

LOs riesgos de la vanidad en la vida espiritual son muy continuos , y al mas levantado edificio de virtudes suele derribar el viento sutil de una vanagloria ; por lo que deben poner todo recato los hombres en executar obras heroycas , que quien lleva al descubierto el tesoro , se pone á manifesto peligro de perderlo , como dice San Gregorio , y segun la parabola misteriosa del Evangelio , la semilla , que quedó sobre la haz de la tierra descubierta , se la comieron las aves del Cielo , los demonios , y solo se logró , llevando sazonado fruto , la que quedó cubierta con la tierra. No ignoraba Fray Martin , lo mucho que importaba esta doctrina , y sabiala executar , como quien la havia aprendida en la escuela del Salvador , que tanto huía de los aplau-

aplausos del mundo , no por necesidad suya , que no podian empecerle , sino por enseñanza nuestra , á quienes podian desvanecer. El Venerable Hermano fué tan discipulo de Christo en esto , como en todo , y asi detestava todo genero de vanidad , y aplauso transitorio , con que pudieran celebrar los hombres sus virtudes , y en especial su estremada caridad ; y asi recataba quanto podia sus acciones , procurando no llegase á saber su mano izquierda las limosnas , que la derecha executaba , como aconseja Christo en su Evangelio , y juntamente ponía cuydado singular , en encubrir las mercedes , que de mano de Dios á cada paso recibia , como se dió á entender en muchos casos.

Estando el Regidor Juan de Figueroa , grande amigo de Fray Martin , con una apostema en la boca , que le tenia muy afligido , y dolorido ; hizo llamar al Siervo de Dios por su consuelo , y habiendole dado parte del accidente , y de la grande afliccion , que padecia , lo consoló el Venerable Hermano , asegurandole no sería nada el achaque. Despidióse del enfermo , diciendole , hacia falta en la En-fer-

fermeria del Convento, y encargóle guardase un escalfador, que havia traído. Fuese el Siervo de Dios, y el amigo Regidor estrañó mucho lo dexase Fray Martin en tanto aprieto, quando la amistad se ha de dar á conocer en los trabajos, como el Espiritu Santo nos enseña; y advirtiendolo, que sin duda no carecia de mysterio, haver dexado Fray Martin en su casa el escalfador, mandó á un criado se lo llegase á la cama, y tomando un poco de agua, que en él havia, se enjuagó el lado de la boca, donde tenia la apostema, y sin otra diligencia al punto se le quitó el dolor, y deshizo del todo la apostema; de suerte, que no quedó señal de haber jamás padecido aquel achaque: y admirado del prodigio, dió gracias al Señor, que por merecimientos de su Siervo, le havia otorgado salud en un instante, y no pudiendo contenerse, dió voces publicandolo á todos el portento. Llegaron unas mugeres, que asistian en su casa, y tocando con las manos el suceso, una de ellas, que cuidaba del enfermo, y tenia un importuno empeyne, que le molestaba, tomó un poco de agua del escalfador, y labandose con ella el em-

empeyne , sin otra medicina , se halló al momento libre del achaque , pagando tan impensado beneficio , con referir á voces el prodigio , en alabanza del Siervo de Dios , que por huír aplausos peligrosos del mundo , dexó en el escalfador la salud del enfermo , y se acogió al sagrado de su Convento.

Así huía Fray Martin la vanidad , que tanto suele pegarse á los mortales , por ser tan fuerte en los hombres el apetito de la honra , que segun Santo Thomas, se consigue al de la bienaventuranza , á quien tanto honor se sigue , y que todos apetecen. Atribuía el Varon de Dios á este Señor , como á autor , y causa principal de toda maravilla , quanto obraba , y aunque á Fray Martin lo cogia Dios por instrumento , siempre procuraba disimular , que lo era : como aconteció en el siguiente caso. Doña Francisca Velez , muger de Matheo Pastor, padecia un importuno dolor de hijada , enfermedad tan aguda , que la dió nuestro Señor á Santa Catalina de Sena , para que satisfaciese con ella , las acerbos penas del Purgatorio , que en él havia de padecer su Padre.

Ha-

Habiendose pues executado para remedio de tan terrible achaque , quantas medicinas ordenaron los Medicos , hacian tan poca operacion en el mal , que en vez de minorarse , iba creciendo. Entró á visitarla un dia el Varon de Dios , que como era casa de caridad de la enferma , no podia faltar en ella Fray Martin : así que lo vió con excesivo contento , y jubilo del corazon , le pidió se acercase á ella , y se sentase en la cama ; executólo al punto el Venerable Hermano , que es benigna la caridad , segun San Pablo ; y trayendo á la memoria la enferma los prodigios , que por merecimientos de su Siervo obraba á cada paso el Señor , diciendo en su corazon , que con tocarle la orla de la vestidura quedaria sana , como la otra muger del Evangelio , le cogió un canto de la capa , y con mucha fé acompañada de devocion se lo puso con disimulo en el lado del dolor , y al punto se sintió tan sana , y libre del achaque , que con el gozo de la salud repentina , y admiracion del prodigio , prorumpió en voces , diciendo : *Ay Padre Fray Martin , que gran Siervo de Dios es ,*
pues

pués hasta su vestidura tiene tan grande virtud : ya yo estoy buena ; ya yo me siento libre del achaque. A lo qual respondió el Siervo de Dios avergonzado , como humilde , y afligido , como virtuoso : La mano de Dios anda por aquí , Señora , él lo ha hecho , y el habito de nuestro Padre Santo Domingo. Dé la Hermana á Dios las gracias , que yo soy un mulato , el mayor pecador del mundo. Dios sea bendito , que toma tan vil instrumento , para tan grande maravilla , y no pierde su valor , y devocion , el habito de nuestro Padre Santo Domingo , por vestirlo tan grande pecador , como yo soy.

Padeciendo el Siervo de Dios la ultima enfermedad , de que murió , le mandaron los Medicos , y Prelados , á cuya obediencia deben estar dolientes y subditos , le quitasen la tunica de estameña basta que traía á raíz de las carnes ; y fué notable el sentimiento , que hizo , no tanto , porque en aquella ocasion le impedian la mortificacion , de que havia usado , quanto por la ocasion de vanidad , que el demonio le ofrecia en trance tan arriesgado : fué por esta causa tan excesiva su pena , que todos los circunstantes Re-

F ligio-

ligiosos , y seglares se congoxaron viendo su afliccion , y se afligieron viendo su congoxa.

Sabía Fray Martin muy bien , como enseñado del mismo Dios , hurtar á la vanidad el cuerpo , y así estando en casa del Señor Arzobispo de Mexico , asistiendole en un gráve achaque , por orden de los Prelados ; se venia todos los dias al Convento , y se ponía á barrer los lugares mas asquerosos de la casa , por humillarse , y mortificarse en ellos , en desquite de haber asistido en el Palacio de un Principe , donde lo estimaban todos. Vióle un dia un Religioso grave en tan humilde exercicio , y admirado , le dixo: *Hermano Fray Martin , no es mejor estar en casa del Señor Arzobispo , que en tan inmundo lugar , como es este ?* A lo qual respondió el Siervo de Dios , con aquello de David : *Por mejor tuve vivir abatido en la casa de mi Dios , que asistir honrado en los Palacios del mundo.* (*) A estas palabras tan a proposito , añadió para su explicacion estas , diciendo : *Padre , mas estimo un rato de estos , que*
paso

(*) Psalm. 83.

paso en este baxo exercicio , que los muchos dias , que tengo en casa del Señor Arzobispo. Verdadero humilde , que todo lo que era desprecio , y rendimiento , le agradaba ; y daba en rostro á todo lo que tocaba en vanidad.

Aun mas califica esta verdad el siguiente suceso. Tenia al Siervo de Dios puesto la obediencia , como está dicho, en casa del mismo Señor Arzobispo de Mexico Don Feliciano de Vega , que le amaba con ternura , como quien tanto conocia su virtud , y necesitaba de su intercesion eficaz para con Dios , á fin de que le otorgase salud en una grave enfermedad , que padecia ; y como pasaba á veneracion la voluntad , que el Principe le tenia , á imitacion suya le amaban, y reverenciaban tambien los de su casa: si bien el Siervo de Dios sentia mas la estimacion que de él hacian , que el Arzobispo la falta de salud , que le aquexaba. Veíase servido de los criados , acatado de los Nobles , honrado de los Señores , acariciado del Principe ; y aunque no era sayno en despreciar , y no agradecer las honras , que le hacian , sentia con estremo el verse tan celebrado ; y por hacer

de la ponzoña de la vanidad triaca para abatirse , y del veneno de los aplausos antidoto para humillarse ; se dió á entender á sí mismo , que quantas estimaciones hacian de él en casa del Arzobispo , no lo eran en la realidad , sino burla formal , que de él hacian , como de insensato , y loco. Dixole una vez un Religioso del Coro : *Hermano Fray Martin , con el valimiento que tiene con este Principe , me aseguro la dispensacion para ordenarme , si interpone su autoridad. A que respondió el Siervo de Dios : No es valimiento el mio , hermano , sino mofa , escarnio , y burla que me hacen , entreteniendose conmigo , como con un loco ; y sino digame como lo humilde de mi color , lo ruín de mis costumbres , y estragado de mi vida , pueden grangearse aplausos , y valimientos de Principes ? No vé que es engaño manifesto ? Mas estimo barrer los lugares inmundos del Convento , que pasar por tan pesadas burlas , que tiene el hermano por honras , que me hacen. Con este ardid se libraba el Venerable Siervo de Dios del ayre nocivo de la vanidad , que á veces en los amigos de Dios suele resfriar , y aun derrocar del todo la virtud : por eso temblaba este*
 exce-

excelente Varon , viendose en medio de los aplausos del mundo , trayendo á la memoria , que por la soberbia, y altivez, del mas hermoso Serafin se hizo el mas feroz demonio , y de un humilde Rey Saúl , un hombre arrogante , y vano. Advertia á muchos , que por humildes se havian remontado hasta el Cielo , sumergidos por vanidad hasta el abismo. Estos juicios ocultos del Altisimo , ateraban tanto á Fray Martin , que llevado del temor filial , que le ponian , saliendo del Palacio del Arzobispo , donde lo honraban , se iba al Convento , y con la escoba en la mano , armas de que se valia para vencer la soberbia , metido en los mas asquerosos lugares de la casa , los limpiaba , barria , y aseaba.

CAPITULO XIII.

*DE LA IMPORTUNIDAD CON QUE
el Demonio perseguia al Siervo
de Dios Fray Martin.*

Siendo de soberbia , y embidia la culpa de aquel malogrado Serafin , que le ocasionó su ruina ; como persevera
siem-

siempre en su odio, y altivez, segun David, se adelanta tanto en lo embidioso, que porque el hombre hecho á imagen, y semejanza de Dios, no goze del sumo Bien, para que fué criado, y que él no puede alcanzar, por lo inflexible de su alvedrio; todas sus pretenciones se enderezan á vencer á los hombres, procurando empeñar mas en los vicios á los malos, y desquiciar de la virtud á los buenos: y asi se entristece de nuestro bien, y se alegra, aunque aparentemente, de nuestro mal, teniendo en nuestras ganancias sus perdidas, y en nuestras perdidas miserables sus ganancias. Perseguia por esta causa á Fray Martin, no dexandolo sosegar de dia, ni de noche. Tentabalo á lo disimulado con injuriosas palabras, que impacientes le decian los enfermos, con baldones, con que otros lo afrentaban, con ingratitudes, y malas correspondencias, que es de lo que el mundo usa, pues como si fuese agravio el beneficio, se le dá por castigo la ingratitud: pretendia tambien derribar su zanjada humildad con vanagloria, polilla perniciosa, que de ordinario se engendra en las mismas obras de virtud, que exer-

exercitamos , como dice San Agustin en su regla. Mas como ayudado de la divina gracia , triunfava siempre el Venerable Hermano de tan tenaz enemigo , y veía este , que era merecimiento en Fray Martin lo que intentaba él fuese caída ; sentido tanto el maligno , que determinó , dandole Dios licencia por sus justos juicios , y para mayor corona de su Siervo , maltratarlo , y maltratarlo al descubierto , pasando del incurso , y negocio oculto de la noche , que es la tentacion secreta del enemigo , á la saéta , que buela de dia , y al demonio meridiano , que tienta al descubierto á los hombres , segun David ; por ver si el Siervo de Dios se acobardaba , viendose invadir de su enemigo cara á cara. Afligiale con azotes crueles , con golpes , con asombros , y figuras horribles , astucia de que antiguamente usó , como antigua serpiente , con San Antonio Abad , y Santa Cathalina de Sena. Mas el mismo Señor , que á aquellos Siervos suyos esforzaba en la tentacion para el triunfo , daba tambien á Fray Martin alientos para vencerla. Rabiaba como tan soberbio el demonio , de que un pobrecito Donado lo venciese , y de que

que un hombre ignorante supiese deshacer los ardides , y tramas , que él urdia , y añadiendo á sus cautelosas industrias nuevos artificios su malicia , intentaba de nuevo derrocar la incontrastable firmeza del contrario.

Una noche estando un retraído (que á todos acudia su piedad) recogido en la celda del Siervo de Dios , sintió , que entrando en ella cerró la puerta , y se estuvo en la primera pieza de la misma celda , y que hablando con mucho enojo á una persona reprehendiendola asperamente , decia : *Para que has entrado aqui ? Que tienes que buscar , supuesto que no es tu recogimiento este ? Vete maldito , soberbio , y miserable.* Así baldonaba el Venerable Hermano á su enemigo el demonio , que para desasosegarlo aquellas horas , se havia entrado en la celda. El huesped , que atendia á las injuriosas palabras , que el Siervo de Dios decia , extrañó mucho su enojo , por tener bastante experiencia de la docilidad de Fray Martin , con que instigado de la curiosidad , salió á la puerta de la alcoba en que dormia , y vió que al Varon de Dios lo traían peloteando de una en otra parte,

te , y dandole desapiadados golpes , sin ver quien era el fiero executor de aquel tormento. Luego instantaneamente vió, que ardia en vivas llamas la celda , y que las alcobas , en que la ropa de los enfermos estaba , se abrasaban todas. Dió entonces voces el huesped á Fray Martin, para que le ayudase á apagar aquel incendio , y entrambos cada qual por su parte atajaron el fuego , y aunque el Venerable Hermano le dixo al huesped se recogiese , porque no le hiciese daño el desabrigo ; no obstante se llegó antes á la puerta de la celda , por ver si estaba abierta , y havia salido por ella el incendiario , y advirtiendo estaba cerrada con llave , creció la admiracion , y espanto, que tenia. Fuese á recoger , sin hacerle á Fray Martin pregunta alguna , porque estaba tan absorto , y despavorido del suceso , que no tenia ni aun para hablar alientos , y no pudiendo dormir en lo restante de la noche , estando así desvelado , oyó las tres de la mañana , hora en que el Siervo de Dios se levantaba de su desacomodado lecho , para ir á tocar al alva á tiempo conveniente : salió de la celda Fray Martin , y dexandola con luz,

no

no pudiendo su compañero sufrir la curiosidad de ver el daño , que havia ocasionado el fuego en la ropa de los enfermos ; se levantó á registrarla toda ; y no hallando rastro , ni señal de incendio , ni olor del humo , ni menoscabo en la ropa , quedó con mayor asombro , y sobresalto , que antes , juzgando (como fué verdad) que sin duda eran aquellas ilusiones de Satanás , que teniendo tan limitado poder , pretendia atemorizar á Fray Martin con aparente fuego , siendo tan verdadero , el que él padece.

Asistia invisible el mismo enemigo comun en un transito de una escalera del Convento , procurando el detrimento posible en los Religiosos , que pasaban. Sucedió , que subiendo una noche Fray Martin por la escalera con un brasero en las manos , para cierta medicina , vió por divina dispensacion á Satanás. Preguntóle el Varon de Dios , que hacia en aquel lugar ? Y respondió el infernal Espiritu : *Aqui tengo tambien mis intereses , porque los que aqui tropiezan , y caen , caen en el pecado de la ira , contra quien quitó la luz , con que perdiendo ellos la paciencia , tengo yo en esa perdida*
mi

mi ganancia. Vete de aquí , dixo el Siervo de Dios , á las cabernas oscuras del infierno , puesto , que esa es tu morada. Respondió como soberbio el demonio , que no queria ; quitóse entonces el Siervo de Dios el cinto , con que estaba ceñido , y azotandole con él , echó á huir viendose despreciado , si bien haciendole lances á Fray Martín , no acababa de obedecerle , hasta que cogiendo un carbon del brasero , que llevaba , hizo la señal de la Cruz en la pared , y con esta desarmó , y quitó á Satanás las fuerzas , que tenia , y no le quedaron alientos para esperar. Desapareció el maldito , y el siguiente dia hizo Fray Martín colocar una Cruz de madera en el transito donde solia asistir el enemigo , y nunca mas se atrevió á bolver á aquel lugar.



CAPITULO XIV.

DE LOS DEVOTOS EJERCICIOS
del Venerable Hermano
Fray Martin.

TRres cosas juzgó un Filosofo por mas difíciles de hacer , que son , perdonar agravios , guardar secreto , y gastar bien el tiempo ; y en todas fué Fray Martin excelente , executandolas todas , pues como queda arriba referido , siendo tan profundamente humilde , fué liberal en perdonar agravios , estremado en guardar secreto ; pues ni aun al Confesor descubria las relevantes mercedes , que de Dios recibia de ordinario , y en fin gastaba tan bien el tiempo , que aun para dar al cuerpo el forzoso descanso del dormir, no le tenia , porque todo lo empleaba en santos ejercicios.

Con lo que empezaba el dia , para entrar con buen pié en él , era con besar la mano al primer Sacerdote , que encontraba ; y esta accion de tanto rendimiento executaba postrado de rodillas. Despues de haver oído Misa con singular de-

devocion , se iba á la enfermeria , donde le tenia puesto la obediencia , y en ella exercitaba tanto su piedad , que no havia cosa á que se pudiese estender , que no la hiciese ; en todo lugar , y en todo tiempo , todo el dia , y toda la noche , entendia , sin descansar , en obras de ardiente caridad , sangrando , curando , y aseando á los enfermos , haciendo á un tiempo oficio de barbero , cirujano , ropero , y enfermero , acudiendo á tan distintos ministerios con tanta prontitud , y cuidado , que se reconocia muy bien tenia á Dios en su alma , y eran aquellos efectos de la divina gracia : andabase de celda en celda buscando en que servir á los dolientes , y nada encontraba su diligencia , que dexase de executar su cuydado , y estando en medio de estos ejercicios , llamandole á la oracion el espiritu , procurando concluir con ellos , pasaba de lo activo á lo contemplativo , poniendose á orar en lo mas oculto de su celda.

Daba de comer con tanto aseo , y limpieza á los enfermos , que podian arrostrar á la vianda , escogiendo lo bien sazonado del manjar á lo estragado del gusto del doliente , y como se conocia

cia la voluntad, y buen deseo del oírlo, so enfermero, por darle gusto, en lo mismo que á sí se hacian provecho los enfermos, se alentaban, aun mas de lo que podian, sabiendo que el regalo, que Fray Martin les traía, lo havia dispuesto la caridad, y sazonado el fuego del amor. Acudia despues á la comun refeccion, no tanto para sí, que era bien poco lo que comia; quanto para los pobres, que hambrientos le esperavan, (como ya queda arriba referido). Bolvia á la enfermeria el Siervo de Dios, visitava otra vez á los enfermos, barriales las celdas, aliñavala las camas, y cuydava de su limpieza en los mas asquerosos ministerios. Solia tambien salir fuera del Convento, ó á cosas que la obediencia le encargaba, ó á demandar limosna para pobres. Lo restante del dia, y de la noche gastaba en fervorosa oracion, y en maltratarse con rigurosas disciplinas.

En lo que menos tiempo consumia era en dormir, porque fuera de las partes, en que solia descansar un breve rato, segun queda ya advertido, acostumbraba recogerse de noche en unos caxones altos, en que se usaba guar-

guarda la ropa de los enfermos, y donde puestos en forma de Cruz los brazos sobre el pecho, pendiente la mitad del cuerpo fuera del caxon, mas acomodado para mortificar, que á dar alivio, dormia hasta que entrando un gato instruido de impulso superior, mas que guiado de instinto natural, empezandole á tirar, y á arañar el habito, maravillosamente lo despertaba á tiempo conveniente de tocar al Alva, costumbre que observó toda la vida.

Repetia despues la disciplina, y bolvia á continuar la oracion, y hasta dar al dia siguiente principio, renovando el circulo, no vicioso, sino virtuoso de su obrar. Este era el exercicio regular de cada dia; mas quando tal vez que no era tanta la ocupacion, porque los enfermos eran menos, le sobraba alguna parte de tiempo, se baxaba á la huerta del Convento á trabajar incansablemente, cabando, regando, y sembrando yervas medicinales para enfermos, y pobres, lo mismo que hacia por los campos, y salidas de la Ciudad: y para tanto como obraba le daba lugar el Cielo, con tanto asombro del Convento, que parecia, ó que se hacia

cia

Vida del Venerable

oía muchos para todo , ó que alargaba Dios milagrosamente los dias , y las noches , por dar tiempo á quien tan bien sabia emplearlo.

El uso de los Santos Sacramentos , que como espirituales medicinas para dolencias del alma nos dexó aquel Maestro celestial , que dixo , no tenían necesidad de medico los sanos , y que no havia venido sino á salvar pecadores , es tan necesario en la vida espiritual del Cristiano , que si este le falta , no podrá arribar en el camino dificil de la virtud ; y el Venerable Hermano Fray Martin , que con tanta felicidad , y tanto acierto corrió la senda segura de la perfeccion ; no se desentendió jamás de lo que tanto le importaba.

Confesabase á menudo , y con tantas muestras de arrepentimiento , y contrición , con tanta abundancia de lagrimas , y sollozos , que causaba en sus Confesores confusion , viendo tan excesivo dolor de culpas , que solo llegaban á veniales no advertidas : mas como el Siervo de Dios tenía tanto reconocimiento de este Señor , á vista de aquella infinita santidad , sus leves imperfecciones le parecían

recian grandes pecados , imitando al glorioso Padre , y Patriarca Santo Domingo , que antes de entrar en las Ciudades , prostrado de rodillas le pedia á Dios instantemente no arruynase su Magestad los pueblos , por entrar en ellos tan grande pecador como él era.

Tenia fervorosa devocion con el Augusto Sacramento del Altar , manjar de grandes , regalo de la mesa de Dios , memorial de su pasion , con que tenemos tan grande despacho los fieles , que por él interesamos vida eterna. Recibiale cada tres dias Fray Martin con notable aprovechamiento de su espiritu , y singular jubilo del corazon , que en compañía de su carne , se deleytaba espiritualmente con Dios vivo. Y aunque pudiera comulgar cada dia , pues segun refiere el Decreto , la Comunión quotidiana de suyo ni es vituperable , ni loable , sino segun la mala , ó buena disposicion del sujeto que se llega á la mesa del Altar ; no obstante de pura humildad , y llevado de el mucho conocimiento , que de sí mismo le havia Dios comunicado , no osaba recibirlo cada dia. *Mejor es* , decia el Venerable Hermano , *aparejarse mu-*
G *cho,*

cho , y comulgar poco. Y así es verdad, que por poco que se comulgue , lo que se recibe es mucho , y por mucho que el hombre se apareje , qualquiera aparejo es poco. No condenaba Fray Martin la frecuencia , sino persuadia el respeto , que suele en la continuacion descaecer. Por esta causa temeroso de menos reverencia por mas reiteracion , se escusaba de la comunión quotidiana el Siervo de Dios, y solo cada tercero dia comulgaba: y por ser fuera del termino señalado , de quince y ocho días, que segun el tiempo, disponen las Constituciones de la Orden, pedia al Superior licencia ; que acciones tan de virtud , para que tengan merecimiento, quiere Dios se sugeten al gusto, y voluntad de los Prelados. Los días , que nuestro Señor le visitaba en aquel soberano Sacramento , era todo atender al divinisimo Huesped que tenia , retirabase de la conversacion , y trato de los hombres, por tratar solo con Dios , y por mas que en todo el Convento lo buscasen , no lo hallaban , sino quando alguna obra de caridad , y lo muy preciso de su obligacion le executaba. Luciasese muy bien la reverencia, y atencion que á Dios Sacramen-

mentado tenia , porque con él crecía maravillosamente sus virtudes , en especial la humildad , que es por donde el aprovechamiento , y perfeccion puede rastrearse , y así los dias que los Mancebos , Religiosos Conversos , y Donados comulgaban , recibia humilde al Señor el ultimo de todos , juzgandose el mas atrasado en merecimientos , para llegar á mesa tan terrible.

Era sobre manera devoto de la Emperatriz del Cielo Maria Santisima Señora nuestra , devocion que entre todas las de los Santos se lleva la primacia. Sin esta no hay virtud , que lo sea , ni santidad, que merezca nombre de tal , pues nadie puede agradar á Dios , sin caer en gracia á su Madre ; y escogiendo Dios á Fray Martin para sí , asentó en su corazon la devocion , y afecto de Maria: visitaba frequentemente de dia , y de noche su Altar , rezaba con gran fervor , y suavidad de espiritu su Santisimo Rosario , oracion tan del agrado de Dios , y de su Madre , que por ella han alcanzado , y alcanzarán los hombres inestimables favores , y mercedes . No dudo se las haria muy grandes á Fray Martin la Reyna de

los Angeles , que aunque su mucho recato las supo siempre callar , y nunca acertó á decir las su estremada humildad ; es cierto , que algunas veces en compañía de otros Santos sus devotos , se le apareció la Emperatriz de lo criado , haciendole inefables cariños , y colmandole de favores. Fué así mismo devoto en gran manera del glorioso Patriarca San Joseph , Nutricio , Padre putativo de Christo , y singular Esposo de Maria. Tuvo tambien á fuer de hijo agradecido especial ternura , ó afecto fervoroso á su glorioso Padre Santo Domingo , á quien veneraba Padre , Maestro , y dechado , Padre de espíritu , Maestro de virtud, y dechado de perfeccion, de quien recibió especiales favores, como se dirá adelante; y lo mismo le sucedió con otros Santos devotos suyos.

Reverenciaba á Dios en todas partes, sabiendo que en todas partes estaba , y por esta razon , aunque era grande en el Reyno de la Militante Iglesia , pues á un tiempo hacia , y enseñaba ; nunca quiso cubrirse en presencia del Monarca universal de lo criado , Rey de Reyes , y Señor de Señores. Asistia con reverencia inde-

decible en el templo, casa de Dios, donde habita Sacramentado. Hacia en él oracion de dia , y de noche , postradas en tierra las rodillas, cruzadas sobre los pechos las manos , y clavados los ojos en el suelo, ó totalmente cerrados , para no divertirse en la oracion.

Frequentaba ordinariamente el Coro , que aunque su profesion no le obligaba, le llevaba la devocion : jamás faltó de los Maytines de media noche, sino es que alguna obra de caridad precisa lo impidiese ; oía con gran gusto , y deleyte de su espiritu las alabanzas divinas , combidando á ellas á todas las criaturas , deseando hacerse lenguas para emplearlas todas en alabar á aquel Señor , que es mayor que toda alabanza. Y sobre todo se regocijaba su alma viendo la devocion, y grandeza , con que el culto divino se celebra en aquel insigne Convento del Rosario.



CAPITULO XV.

DE ALGUNOS SUCECOS ADMIRABLES del Venerable Fray Martin.

NO es cifrada en milagros la verdadera santidad , puesto que la Madre del Salvador , habiendo sido toda su vida un milagro , no obró ninguno en su vida; y siendo esta gracia *gratis data*, se puede hallar en qualquiera , y así muchos contrarios de Christo lanzarán en su nombre demonios de los cuerpos , y obrarán muchas virtudes, sin tener ellos ninguna, por incomprehenibles juicios de Dios , y altísimas razones de su infalible providencia. Pero suele muchas veces testificar el Señor la perfeccion , y merecimientos de sus Siervos con portentos conocidos , galardinando , aun en esta vida , sus obsequios , y así en los que de veras le aman serán indicio de virtud las maravillas. No dexó de ilustrar con ellas el Señor á este humilde Siervo suyo, antes si le quiso acreditar tanto con prodigios viviendo, y despues de muerto, que fuera de los referidos, fueron tantos los que executó , que por

mu-

muchos , y por grandes causan notable admiracion á los mortales. Ya se ha hecho bastante relacion de los de agilidad, sutilidad , y claridad, luces , y resplandor admirable , con que le vieron lucir no pocas veces , y siendo estos prodigios de primera clase , y que se llevan entre todos los demás la primacia , en sentir de Santo Thomás , manifiestan su virtud bien claramente. Otros tambien que á cada paso obraba en beneficio comun , referirémos por su orden.

Padecia una muger llamada Doña Isabel Ortiz de Torres un copioso fluxo de sangre , y como en esta consiste la vida, esperaba por momentos , estando desauasiada de los Medicos , la muerte. Entró el Siervo de Dios en casa de la enferma, y entró con él la salud , porque enterado del achaque , le dixo à la Madre de la que le tenia , no se afligiese , sino que pusiese en Dios la confianza , que su hija no moriria de aquella enfermedad , y dandole una manzana , ordenó que soasada se la diesen á comer à la enferma , á quien llegando el Venerable Hermano à consolar piadoso en su afliccion , pidiendole ella , la encomendase á Dios , le

res-

respondió cariñoso por tres veces , que de aquella dolencia , aunque tan grave, no havia de perder la vida , que aunque los Medicos de la tierra la havian desau- ciada , no lo estaba del Medico del Cielo. Desde aquel instante dichoso para la enferma , se empezó á sentir mejor , y dentro de cinco dias se levantó del lecho buena , y sana , reconociendo debia su salud , no solo á la divina piedad , que es la causa principal que la concede , sino al poderoso ruego de su Siervo , á que atendió como á piadoso Dios para el prodigio,

A un Moreno , à quien en una riña havian herido de muerte en el vacío, de suerte, que traía el miserable colgando lastimosamente las tripas , lo llevaron á las puertas del Convento , ó por mejor decir á las de la piedad de Fray Martin, que tenia patentes para todos sin excepcion de personas : compadecido el Siervo de Dios de herida tan lastimosa , le aplicó remedio tan poco eficaz de suyo , que no hizo mas que llegar la boca á la de la herida, chuparle con gran caridad la sangre , labarsela con vino , y ponerle un poco de romero mascado , y al quarto dia se le-
van-

vantó bueno , y sano , atribuyendo todos salud tan maravillosa , no á la medicina, que era de poco momento , sino al Médico , que era de mucha eficacia.

A otro hombre que muchos tiempos havia tenido un dedo de la mano tan peligrosamente lastimado , que havian determinado los Cirujanos cortarselo , porque en él no le cayese cancer , y le quitase la vida , lo curò tan admirablemente el Varon de Dios , que al tercero dia se halló sano totalmente el enfermo , quando menos lo esperaba , juzgando por milagrosa su salud los Cirujanos.

A otro enfermo muy dolorido de una pierna , que tenia hinchada , y llena de llagas , con solo untarle un poco de saliba , y hacer la señal de la Cruz , sin otra medicina , al punto le resolvió la hinchazon , y le alivió del dolor quitandosele del todo.

Al Padre Fr. Luis de Guadalupe le sobrevino á deshoras de la noche un dolor de hijada tan agudo , que se huvo de confesar para morir. Entró en aquella sazón el Varon de Dios con un poco de rescoldo en la mano , y viendo el doliente tan abonado enfermero , fiando mas la salud
de

de su contacto eficaz , que de otras medicinas , le cogió la mano como para señalarle el lugar del dolor que padecía , y apenas la hubo aplicado á la parte dolorida , quando exclamó el enfermo , diciendo : *Bendito sea Dios , ya estoy bueno , ya se me ha quitado el dolor , no he menester mas remedio.* Avergonzóse tanto el Siervo de Dios entonces , efecto propio de verdadero humilde , que lleno de confusion , y como sentido del suceso , fixó los ojos en tierra , y prorrumpió en estas palabras : *Asi se hace burla à un pobre mulato ?* Y sin decir otra cosa , se salió de la celda , y se fué á tocar al Alva.

Siendo Novicio en el Convento de la Magdalena el Padre Fray Luis Gutiérrez estando en tiempo de recreaciones , licito divertimento , que justamente la Religion permite , paraque coja mas huelgo el espiritu despues del descanso ; teniendo este Religioso una manzana en la mano , acometiendole otro Novicio á quitarsela , sin reparar en un cuchillo que tenia , con los ademanes que hizo por defender como niño la golosina , se hizo él mismo impensadamente dos heridas , la una sobre la vena del dedo , que llaman

man del corazon , y la otra sobre la arteria del dedo menor ; y juzgando que no era tanto el peligro , no hizo mas que exprimirse la sangre , que corria en abundancia , y atarse un lienzo en la mano. Al tercero dia crecieron tanto los accidentes de la herida , que le dió al Novicio una ardientisima fiebre , y quitandose el lienzo de la mano la halló toda inflamada , y denegrada , y el dedo del corazon muy caído , por estar cortado el nervio , estendiendose tanto el daño á lo demás del cuerpo , que hasta el brazo se le havia inflamado con gran riesgo. Teniendo el Novicio, por dicha suya, noticia de que estaba en el Convento Fray Martin, donde solia irse en tiempo de recreaciones , no á divertirse , ni á mudar de trabajo , sino solo de lugar ; acudió á él pidiendole en su desconsuelo , y achaque medicina , y viendole el Varon de Dios, le dixo : *Niño no tenga temor , que aunque está tan peligrosa la mano , el Señor que tiene en las tuyas la vida , y la muerte , la salud , y la enfermedad , se servirá de librarle de esta.* Pusole unas ojas de cierta yerva que llaman de Santa Maria , que parece tiene en el nombre cifrada la virtud,

tud , hizo la señal de la Cruz , é invocó el nombre de la Santísima Trinidad sobre la herida , y sin mas lavatorio , ni reparo de los que pone la Cirugia , curó al Novicio diciendo , que aquello solo bastaba : que como el Venerable Hermano curaba por arte mayor , no atendia á reglas de medicina , por atender á la primera , que es Dios. Tan gran prodigio obró este Señor en esta ocasion por su Siervo , que acabando de curar tan irregularmente al Novicio , se le quitó la ardiente calentura que tenia , y se fué deshaciendo la hinchazon , y lo que mas espanto puso fué , que el dia siguiente al levantarse el enfermo de la cama halló que el dedo , que tenia el nervio cortado, estaba ya tan soldado , que no tenia lesion alguna , como si jamás huviese estado herido , con la cicatriz que quedó para muestras del prodigio , y para que teniendo el Novicio á la vista la señal del beneficio , le diese repetidas gracias al Señor.

Hospedò caritativa en su casa una Hermana de Fray Martin (que por serlo procuraba imitar en la piedad) á un hombre llamado Antonio Cruzado , al qual le sobre-

brevino á deshoras de la noche un accidente tan grave , que lo tuvieron por muerto , y el dia siguiente desausiandolo los Medicos , lo mandaron Sacramentar á toda priesa ; y como es la vida tan amable , y el golpe de la dolencia le havia cogido de repente al enfermo , circunstancia para aumentar el sentimiento , segun la experiencia , sentia á par de muerte la enfermedad. La Hermana del Siervo de Dios , teniendo bastantemente experimentados los prodigios , y caridad de su hermano , lo embió á Hamar para ultimo remedio de su huesped , que á todos los de la casa tenia afligidos. Vino al punto el Venerable Hermano , y hablando con el enfermo en cosas pertenecientes al alma , se acostò en la misma cama con él , y ambos durmieron hasta el siguiente dia , con tanto interez del huesped , que en despertando se conoció estar bueno , y sano del achaque , con espanto de la casa , y embeleso de los Medicos , que prodigios de este porte sabe obrar la caridad , quando el que la tiene padece con quien padece , y enferma con quien enferma , como hizo el Siervo de Dios , y executaba San Pablo,

Sin

Sin esperanza de vida se hallaba el Padre Fray Pedro Martinez de unas calenturas tercianas, y viendolo el Siervo de Dios un dia le dixo, que no se desconsolase, que si queria aquella noche bañarse en la pila del Noviciado? Y advirtiendo el enfermo lo desproporcionado del remedio para lo riguroso del achaque, se rió de lo que Fray Martin le proponia, el qual le bolvió á persuadir que se bañase, y de hecho lo executó el doliente, entrandose en la pila aquella noche, donde sintió tan entumecido todo el cuerpo que no teniendo fuerzas para salir, á brazos lo huvieron de sacar del agua, y acostandolo en su lecho, durmió tan profundamente, que hasta las tres de la tarde del siguiente dia no despertó, y al mismo punto se halló libre de la calentura, de que le dió á Dios las gracias, que por los ruegos de su Siervo se le otorgó la salud.

A un esclavo de su Hermana del Siervo de Dios hirieron peligrosamente en la cabeza, y haviendole dado no menos que ocho puntos en ella, quedando solapada la herida, puso al enfermo en los ultimos alientos de la vida; llamaron al Hermano
Fray

Fray Martin, para que como executaba prodigios con estraños, los obrase tambien en casa de su Hermana, á la qual viendo afligida le dixo, no se desconsolase, que mediante Dios no seria nada. Desmoronó con la llave un poco de tierra de la pared, mojó con su saliva un lienzo, y haciendo un poco de lodo se lo puso sobre la herida, formando la señal de la Cruz; fué cosa para asombrar, que en breve el herido que estaba muy de riesgo se sintió bueno, y sano con espanto de quantos lo vieron, que dieron gracias á Dios por el prodigio, pues con medicina tan inutil sanó una herida tan peligrosa. Mas aquel Señor, que con solo su saliva sagrada, y un poco de polvo alumbró al ciego desde su nacimiento; dispuso, que usando del mismo remedio Fray Martin, diese salud perfecta á este herido, para que se le pareciese en los portentos, quien tanto le imitaba en la piedad.

Siendo Provincial de la Provincia de San Juan Bautista del Perú el Padre Maestro Fray Juan Corréa Pacheco, adoleció de unas peligrosas calenturas, y estando un dia con el crecimiento muy fatiga-

tigado, visitandole el Siervo de Dios como enfermero, le dixo: *Padre Provincial, beberá de buena gana un poco de agua? Y* como el refrigerio mayor de aquel achaque, por la colera que predomina, es tan gustoso elemento, quando mas suele dañar, por ser de mano de Fray Martin, acetó la oferta el Provincial, y bebiendo quanto quiso, se sintió con salud, y fué de vida, por servirle de medicinal el agua que Fray Martin le ofreció.

Sintiendose Doña Catalina de Acuña herida de un agudo tabardillo, y estando desauiciada de los Medicos, y recibidos los Sacramentos, le pidió Fray Laureano de los Santos al Siervo de Dios encomendase á su Divina Magestad á la enferma, porque era aficionada de la Orden, y perderia mucho el Convento en perderla. Prometió Fray Martin suplicar á nuestro Señor le otorgase salud, y encomendóla al glorioso Padre Santo Domingo, como á hija, y especial bienhechora de su Orden, y encontrando el siguiente dia á Fray Laureano le dixo: *Yá encomendé á Dios, y á nuestro Padre Santo Domingo á nuestra Doña Catalina, y me dixo nuestro Padre, que de esta enfermedad no moriria.*

Lle-

Llevóle á la enferma las nuevas de su salud , y desde aquel punto empezó á reconocerse en ella mejoría , y en breve sanó del todo , atribuyendo su salud á Dios , y á los ruegos de Fray Martin su Siervo.

Estando el Padre Fray Pedro de Montedoca Religioso del P. Santo Domingo enfermo de una pierna , tan de cuydado, que por estar acancerada havian determinado los Cirujanos cortarsela por atajar el mal; entró en su Celda el Siervo de Dios á asistirle como enfermero. Estava el doliente con el achaque tan insufrible é impaciente , que por una niñeria que sucedió en su celda , se enojó tan de veras con el Varon de Dios , que lo trató pesadamente de palabras , y como le sabian tanto á Fray Martin las injurias , y eran materia de su paciencia , sustentó de su humildad , y lisonja que le hacian; quiso pagar en beneficios lo que recibió en agravios , procurando vencer con el bien el mal , y poner carbones encendidos sobre la cabeza de quien le havia maltratado , como enseña San Pablo. Salióse de la celda indicando con lo risueño del rostro la tranquilidad del alma , y al anochecer bolvió á visitar al enfermo , y

H lle-

llevandole una ensalada de alcaparras, que se le havia antojado (sin haver insinuado á persona del mundo su antojo, que todo el dia havia tenido) le dixo muy cariñoso al doliente : *Padre mio está ya desanojado ? Ea coma esta ensalada de alcaparras que le traygo.* Quedó asombrado el enfermo viendo que le havia adivinado el pensamiento , quando á nadie havia comunicado sus deseos , y entendiendo por lo raro del suceso , que era obra de Dios aquella , pidiendole con mucho rendimiento á Fray Martin perdon de lo pasado , le instó importunamente se lastimase del riesgo tan terrible en que se hallaba , pues el dia siguiente le havian de cortar la pierna sin remedio, y havia de padecer tantos martyrios , no solo al dividirsela del cuerpo , sino al darle los cauterios de fuego , porque no se desangrase. Enterneciósese como tan piadoso Fray Martin, y lastimado de la congoja del enfermo , hizo una fervorosa aunque breve oracion , y llegando á ver la pierna , puso sobre ella la mano , y sin otra medicina que su contacto eficaz , (ó fuerza maravillosa del poder de Dios !) quedó repentinamente la pierna
bue-

buena , y sana: y viendose el enfermo restituido á la salud enteramente , y libre del acervo tormento que esperaba, publicando á todos el prodigio , rindió infinitas gracias al Señor , que obró sin duda el portento movido de la oracion poderosa de quien fervoroso rogaba por quien le havia agraviado inadvertido : pues así lo ha executado Dios diversas veces , haciendo bien á Abimelech por Abrahan , á San Pablo por San Estevan, y por Christo á sus contrarios.

Un hombre de inculpable vida , y conocida virtud fuè un dia á visitar al Varon de Dios , por tener con él especialissima amistad , siendo tan interesado en ella como dará á entender este suceso. Padecia actualmente un dolor intenso de cabeza , y entrando en la celda de su amigo le apretó mas el achaque ; dixole el Siervo de Dios , no se afligiese , que se esperase un poco , y le traeria para que se desayunase algun bocado. En el interin que el Siervo de Dios lo sazónaba con el fuego de su ardiente caridad , se recostó el doliente en la cama humilde del Venerable Hermano , y puso la cabeza sobre un acerico (que seria de xerga) y al

punto se le quitó el dolor insufrible que tenia , no totalmente , sino por aquella parte que en aquel lecho se havia recostado. Bolvió el Siervo de Dios con el almuerzo , y enterado su amigo , de que era de su cama el acerico , hizo entre sí este discurso : Si por el contacto de este acerico, por ser del Siervo de Dios, se me ha quitado de este lado el dolor intolerable que tenia , aplicandolo tambien al otro lado , me libraré del mal enteramente. Como lo pensó le sucedió al enfermo, que lo mismo fué mudarse el acerico al otro lado , que librarse del dolor de cabeza perfectamente , con que dió infinitas gracias al Señor , que obraba tantas maravillas por su Siervo , que hasta á la ropa que tocaba se estendia la virtud de sus prodigios , como dixo de Christo San Geronimo.

A otro hombre llamado Francisco Ortiz , muy familiar del Siervo de Dios , le sobrevino de repente estando en la Iglesia del Convento un dolor excesivo de cabeza con una gran calentura , fuese como á buscar la salud á la celda del Varon de Dios , y mientras él le traía con su ordinaria caridad un desayuno , se
acos-

acostó el enfermo en la contemtible , y pobre cama de Fray Martin , y al punto, que así lo hizo , se le quitó el dolor de cabeza, y tambien la calentura , no totalmente , sino en la mitad del cuerpo, que cayó sobre la cama ; portentoso prodigio , cosa irregular , y estraña , en calenturas ; porque siendo , segun definicion de medicina , la calentura calor estraño encendido en el corazon , que mediante los espíritus , y sangre , se comunica á todo el cuerpo , no puede naturalmente la calentura hallarse solo en la mitad del cuerpo : y aconteciendo así en este enfermo , fué singular maravilla , que hizo el autor de ellas , que es Dios , para significar , que á los merecimientos de su Siervo , y al admirable contacto de su cama debia , despues de Dios , el enfermo la salud : el qual viendose aliviado en parte de el achaque , dixo entre sí , sin duda que tocando con la otra mitad del cuerpo este saludable lecho , interesaré salud perfectamente. Executólo así , y al instante se le quitó el dolor de cabeza , y calentura en la otra mitad del cuerpo en que la padecia , con que hallandose enteramente sano , le rindió al Señor las gracias.

Un

Un Cirujano de opinion llegó á estar tan al cabo de una peligrosa dolencia, que no pudiendo curarse á sí mismo, como Medico, vivia esperando la muerte, como hombre, por estar desauiciado de la vida. Fué el Varon de Dios á verle, y hallando desconsolada á toda la familia, en especial á la esposa del enfermo, le dixo, no se afligiese, que no era tanto el mal como parecia: hizo el Siervo de Dios una almendrada, y dióselá al enfermo, y pudo pasarla, quando antes no podia, por tener estragado el gusto, y postrado el apetito; y alentandolo Fray Martin cariñoso, al despedirse le dixo: *Oy es Sabado, y el Martes, siendo Dios servido, irá á verme al Convento.* Cumplió el Señor fielmente la palabra irrevocable de su Siervo, y dandole salud enteramente al enfermo, fué el Martes siguiente á ver á Fray Martin, quando entendian todos, estaria ya entonces enterrado.

Al Padre Fray Miguel de Mejorada le sobrevino un peligroso accidente de arrojar sangre en abundancia por la boca, y yendo á buscar una noche á Fray Martin, como á remedio comun, y botica de medicinas, no hallandolo en la Enfermeria,
de-

determinó irlo á buscar al Capitulo, donde se recogia á hacer oracion muy de ordinario, y entoncés se hallaba en aquel lugar exercitandose en ella. Fué caso para poner admiracion en los animos de quantos lo supieron, porque antes que el Siervo de Dios pudiese conocer quien le buscaba, sin haver entrado en el Capitulo el enfermo, sino en el Claustro principal, le habló el Venerable Hermano Martin, y le dixo: *Padre desnudese, y arrojesse en la pila, y se le quitará el mal, que le atorménta.* Executólo así puntualmente el Religioso, despojóse, y entróse al punto en la pila, que está en frente del Capitulo en el Claustro primero del Convento, y quedó desde entonces libre de la importuna enfermedad, que le afligia.

Hallandose en el ultimo aliento de la vida el Padre Fray Andres de Ulloa, le asistia el Siervo de Dios con su ordinaria piedad, ayudandole á bien morir, quando tanto lo havia menester. Entraron á pedirle como á Roperó, una tunica para un enfermo de la siguiente celda, y estando asistiendo en la que Fray Martin se hallaba un Cirujano llama-

ma-

mado Marcelo de Ribera , salió de ella dexando al Siervo de Dios con el Religioso que estaba para morir , y entrando en la siguiente celda , donde estaba el doliente , para quien se havia pedido la tunica , halló al Venerable Hermano , que se la estaba poniendo , quando lo acababa de dexar en la otra celda , con admiracion , y espanto de los Religiosos , que celebraron como era justo el prodigio.

Muchos mas fueron los portentos que obró Dios por respeto de su Siervo con enfermos , que como es estilo de su infinito saber , castigar por los filos que le ofenden , acostumbra premiar conforme á los obsequios que le hacen : y habiendo servido á Dios tanto en los enfermos Fray Martin , dandoles á infinidad de ellos por sus meritos salud , quiso premiarle fuera del galardón de la gloria , que le tenia prevenida , segun piadosamente creemos. Tan adelante pasó el Siervo de Dios en dar salud á dolientes , que muchas enfermedades curaba con poner solo las manos , como prometió el Salvador á sus discipulos : tan poderosa fué su oracion para con Dios , que á un Religioso tullido de pies , y manos , que tenia
tra-

Erabada la lengua , le restituyó maravillosamente el habla , y movimiento de las manos , y no le alcanzó perfectamente salud del cuerpo , porque le convenia así para la salud del alma. Obró emperó con él mayor prodigio , porque de impaciente , y nada sufrido que era , lo hizo tan manso , y apacible de condicion , que sufría con indecible paciencia sus trabajos.

CAPITULO XVI.

*EN QUE SE REFIEREN OTROS
prodigios , que obró el Venerable
Siervo de Dios Fray Martin.*

Todo parece que al Varon de Dios se le rendia , hasta los brutos animales le prestaban milagroso vasallage : porque ni se le encaraban los mas feroces , ni se atrevian á hacerle daño alguno. Un dia saliendo del Convento para la casa del Señor Arzobispo de Mexico , en compañía de un amigo suyo , advirtió , que junto al cementerio de la Iglesia estaban jugando un toro muy bravo , costumbre de Gentiles introducida irremediable-

blemente entre Christianos , sin advertir, pesa mucho menos el regocijo comun, que de solo un alma el riesgo : y aunque Fray Martin reparó en el toro , no hizo caso de él para temerle ; iba á su lado el amigo , y pasandose por mas seguro al otro , que no estaba tan cerca del peligro , dexó al Siervo de Dios junto al bruto , diciendo entre sí , mientras el toro se entretenga , y ande á las bueltas con el Padre , que es Santo , procuraré yo escaparme. Pero no fué menester su diligencia , porque el Hermano Martin pasó junto al toro sin mirarlo , ni atenderlo ; y el bruto , aunque tan feróz , ni se apartó de su lugar , ni hizo el menor movimiento, cosa que causó singular asombro en los presentes.

Yendo en otra ocasion con Fray Martin un hidalgo amigo suyo , pasando por el Puente de la Ciudad , fabrica sumptuosa que puede competir con las de Europa , y contarse por una de las mejores del mundo , viniendo por ella un toro , temiendo el amigo le diese el bruto una buelta , acometió á subirse sobre el pretil del puente , por asegurarse del peligro ; mas el Siervo de Dios se lo estorvó,

torvó, diciendo : *No se azore , que el toro pasará sin hacer daño.* Sucedió así, que pasó tan cerca de Fray Martin , que le dió el mismo con el cinto , sin que se atreviese á hazer el menor daño.

No merece menor lugar entre los prodigios , el que nuestro Señor usaba con su Siervo , pues le enseñaba como Maestro Divino la Sagrada Teologia , que con muchos años de cuydado , y estudio apenas alcanzan con la perfeccion que pide, los mas relumbrantes ingenios. Estaban los Estudiantes Colegiales del Convento del Rosario un dia confiriendo , y disputando fuera del General , una question de Teologia escolastica , y pasando junto de ellos Fray Martin , le dixo el Padre Predicador general Fray Bernardo Belilla , que era á la sazón Colegial : *Hermano Fray Martin , estamos disputando una question, en que se inquiere: Si la existencia sea mas perfecta que la esencia ?* A lo qual respondió agudo Fr. Martin: *¿ S. Thomás no dice, que la existencia; porque es el ultimo ser?* A cuya respuesta quedaron todos asombrados , viendo con quanta prontitud havia dado la resolución , y la razón juntamente , en compendiosas palabras. Dieron noti-

noticia del caso al Padre Maestro Fray Francisco de la Cruz Regente que era de los Estudios , muy virtuoso , y docto , el qual les respondió : *No se admiren , que Fray Martin tiene la ciencia de los Santos , y alcanza mas sirviendo á Dios , que nosotros estudiando.*

El año de mil y seiscientos treinta y quatro fué tan grande la inundacion , y avenida del caudaloso rio de Lima , que pasa por medio de la Ciudad , que saliendo de madre , y rebosando por encima del tajamar , se iba llevando á pedazos la Iglesia de nuestra Señora de la Cabeza , que junto al mismo río está edificada. Vió por sus ojos desde el Convento del Rosario-Fray Martin el desastrado suceso , y lastimandole sus piadosas entrañas , salió á toda priesa del Convento , y llegando al sitio de la Iglesia , halló innumerable gente que afligida intentaba sacar la Imagen de nuestra Señora , porque no peligrase en la corriente , con todas las demás alajas ricas del Templo. Consoló el Siervo de Dios á los presentes , diciendoles , no se alborotasen , que yá no haria mas daño el rio ; y cogiendo tres piedras , arrojó la una el rio arriba , otra rio aba-

xo, y otra en la mitad de la corriente, diciendo : *En nombre de la Santisima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo* ; y poniendose de rodillas, se sosegó la avenida, y retiró el rio, echando por otra parte, con admiracion de quantos alli se hallaron, y cumpliendose lo que el Varon de Dios havia dicho, nunca mas acá ha hecho daño considerable el rio ; obediendo entonces sus aguas, por ruegos de Fray Martin, al imperio de aquel Señor, que antiguamente suspendió á una, y otra parte el rio Jordan, para que el Arca del Testamento pasase, y detuvo las ondas del mar bermejo, para franquear á pie enjuto pasada á los hijos de Israel.

No es menos admirable este portentoso, que executó Dios tambien por respeto de su Siervo. Estando el Padre Predicador General Fray Estevan Bernegali, y otro Novicio del Convento de Lima, en el año de la aprobacion, como eran tan contra el demonio sus designios, por ser enemigo de toda virtud, y Religion; procuró asestar sus tiros contra ellos, para que se quedasen en la mitad del camino estrecho de la virtud, que havian dichosamente empezado, y de hecho los ven-

ció,

ció , persuadiendoles , á que habiendo echado mano del arado , bolviesen atras, para cursar en el siglo la senda espaciosa que lleva á la perdicion. Salieronse del Convento , y con todo secreto se ocultaron en una casa , que está enfrente del pueblo , que llaman el Cercado en lo ultimo de la Ciudad , pareciendoles estaban mas seguros de que los hallasen , por estar tan distantes del Convento. Enterado el Maestro de Novicios de la fuga, que havian hecho los dos mal aconsejados Novicios, á quienes echó menos á la media noche, quando iban los demás á Matines , discurria por el Convento , hecho un Argos , buscando , y mirando con cien ojos , donde pudieran haverse escondido sus Novicios, y encontrandose con Fray Martin, le dixo la afliccion excesiva con que estaba. Sonrióse el Siervo de Dios , y dixole: *No se aflija Padre , que en nuestra celda los tengo , y yo he de servirles de Padrino.* Yo los he de ver , y conocer para creerlo , replicó el Maestro de Novicios. Llevólo el Venerable Hermano á su celda , y mostróle á los dos Novicios, como que estaban durmiendo, quando á la misma hora se hallaban tan

lexos

lexos del Convento , en los extremos de la Ciudad. Al mismo punto , sin saberse como , ó por donde , porque ni al salir, ni al entrar , se abrieron las puertas del Convento , se fué el Siervo de Dios á la casa donde estaban ocultos los Novicios. Y aunque de primera instancia se los negaron , perseveró en llamar , hasta que abriendo las puertas , tocando á las de su corazon , y hablandoles al alma , empezó á conquistar su rebeldía , proponiendoles la sugestion del demonio , los peligros del mundo , y seguridad del Monasterio , con que reduciendolos á su intento , los truxo con amor , y caridad al Convento , y detuvo hasta amanecer en su celda , y confortandolos en la vocacion primera , que tuvieron , reduxo al aprisco de la Religion á aquellas ovejuelas descarriadas, hasta que ultimamente profesaron , alentandolos siempre Fray Martin , para que no dexasen el camino de la virtud , que havian andado.

Acogieronse al sagrado del Convento dos delinquentes , los entró siguiendo un Alcalde de Corte , y otros dos Ministros de Justicia para prenderlos , y darles el castigo , que merecia su culpa, enmendando

do con el escarmiento á los demás , para que los reos , que con su vida sirvieron de daño á la Republica , la aprovechen si quiera con su muerte , como dixo Seneca el Moral. Advirtiendo el manifesto peligro los culpados , se entraron en la celda del Siervo de Dios á valerse de su amparo , diciendole : *Padre por amor de Dios, que nos socorra, que viene la Justicia tras nosotros.* Acogiólos el Venerable Hermano , como aquel en quien el socorrer á todos era, sobre nativa inclinacion, uso ordinario ; y no los escondió en parte oculta , como otros executáran , sino en medio de la sala , diciendoles con imperio : *Postrense aí de rodillas , y encomiendense á Dios.* Fiados en su Siervo Fray Martin obedecieron los reos , (qué concepto tendrian de su virtud!) y juntamente él se puso de rodillas á hacer oracion por ellos. Entró al punto á su celda la Justicia , y dixo á los demás Ministros el Alcalde, miren esos colchones si estan por aí , y no hallando á los reos, quando los tenian debaxo de los pies, se bolvieron á salir. Porque Dios , cuyo poder es inmenso , y cuya justicia es misericordiosa, atendiendo mas á lo piadoso , por honrar

á su Siervo , inmutó de suerte la vista de los Ministros , que los cuerpos del Siervo de Dios , y de los reos , que postrados de rodillas estaban en medio de la celda , les pareció que eran tres colchones tendidos en el suelo. De estos prodigios sabe hacer Dios por los suyos , como quando cegó á los moradores de Sodoma , para que no viesen las puertas de la casa de Lot ; y como quando persiguiendo á San Gregorio Taumaturgo , y á su Compañero , no los conoció su contrario , pareciendole, que eran dos arboles , los que tenia delante de sus ojos.

CAPITULO XVII.

*ESPIRITU DE PROFECIA , QUE
segun parece , comunicó el Señor
á su Siervo Fray Martin.*

EL excelente dón de Profecía , con que suele ilustrar Dios á sus amigos , está tan vinculado á la limosna , y caridad con los proximos , que dice San Geronimo , que de Capitan de la guardia , y Cavallerizo mayor del Rey Acab , hizo Dios Profeta á Abdias , por haver escondido
I en

en dos grutas , y sustentado á su costa á cien Profetas del verdadero Dios , que sacrilegamente perseguia , é intentaba matar la impiisima Jezabel Reyna de Samaria. Consiguiendose pues á la caridad la Profecia , habiendose esmerado tanto en esta excelente virtud Fray Martin de Porres , tenia , al parecer , derecho á ser Profeta , pues fué tan estremada su piedad. Esta quiso dar á entender el mismo Dios , porque fué tan raro el espiritu de Profecia , que se dice le comunicó , como se verá claramente en muchos casos.

El Regidor Juan de Figueroa , que profesaba estrecha amistad con el Varon de Dios , se hallaba afligido en gran manera , por quanto habiendo tres ó quatro años que havia presentado su executoria en el Tribunal de la Santa Inquisicion de la Ciudad de Lima , á fin de ser Familiar , y habiendose remitido los papeles á los Reynos de España , no havia tenido respuesta en el efecto que deseaba ; y siendo cosa para él de mucha importancia , no sosegaba hasta llegar á su noticia la causa. Dióle un dia parte al Siervo de Dios de su desconstuelo , quizá para minorarlo , pues , como dixo Aristoteles,

á

á la manera , que se lleva un madero entre dos mas facilmente, se tolera con mas alivio un pesar , comunicandolo á un amigo , que así se reparte el sentimiento entre ambos. Y habiendo oído el Venerable Hermano al Regidor , le respondió: *No le dé cuydado, que yá vienen los despachos.* Con que cobrando alientos, desde entonces se sosegó , y no salió frustrada su esperanza , porque despues de catorce , ó quince dias de lo referido , llegó el aviso de España , y en el se le truxeron los despachos de la Familiatura , causandole notable admiracion la profecia cumplida de Fray Martin su amigo.

En tiempo que havia un género de epidemia en la Ciudad , y eran muchos en el Convento los dolientes , pareciendole á uno , que siendo tan crecido el numero de estos , podria pasar él tambien plaza de enfermo , y con esa escusa , irse algun tiempo á su casa á gozar de las caricias de sus deudos (que no aciertan algunos á descarnarse enteramente de el siglo, puestos en la Religion) alcanzó de el Medico del Convento informase al Superior de la enfermedad , que no tenia , y en esa se le otorgó el Prelado licencia, para que

curase en su casa, advirtiendo quizá, que el cuydado, y asistencia de su madre sería la mayor para un doliente. Supo el Siervo de Dios la trama, que havia urdido el Corista, sin mas enfermedad que su querer, y sin mas dolencia, que su propia voluntad, que para un Religioso es harto mal. Fué como enfermero en busca suya, y hallólo con capa en la porteria, á punto de salir del Convento. Dixole, que pues era ninguna su dolencia, no se fuese á curar fuera de casa, añadiendo, que si no se reducía á la razon, daría parte al Prelado, para que le quitase la licencia, que informado siniestramente, le havia concedido. Enojóse el Corista con la resolucion de Fr. Martin, y dióselo á entender con algunas razones de muchacho que le dixo, á lo qual con indecible mansedumbre respondió el Varon de Dios: *Vaya Hermano, que Dios lo castigará porque finge enfermedad.* Sucedió puntualmente lo que dixo, porque haviendose ido bueno, y sano del Convento, despues de algunos dias lo truxeron muerto de su casa, cumpliendose lo que el Siervo de Dios le havia dicho.

No indica menos que lo demás la materia que vamos discurrendo, este admirable

table suceso. Pasando el Siervo de Dios un dia por la carcel de la Ciudad , vió estaba en su Capilla un delincente Español , llamado Juan Gonzalez , sentenciado á ahorcar el dia siguiente. Haviendole consolado el Hermano Fray Martin en trance tan riguroso , le pidió instantemente el reo , lo encomendase á Dios, pues tanto lo havia menester para morir. Prometióle así Fray Martin , y haviendo buuelto al Convento le embió á decir al delincente: *Tubiese buen animo , que aunque estaba dada la sentencia definitiva de muerte , en aquella ocasion no moriria.* Cumplió nuestro Señor á la letra lo que su Siervo havia referido , porque haviendo sacado de la carcel para el suplicio al reo , y pasandolo por las calles acostumbradas , como se usa , para escarmiento de todos ; llegando al pie de la horca , al quererlo subir por la escalera , se asomó á una ventana de Palacio la Excelentissima Señora Condesa de Chinchon, y sacando un pañuelo , hizo con él señal de perdon , con que dexaron de executar la justicia , bolviendo al delincente á la carcel , donde Fray Martin le embió de limosna treinta pesos, una camisa, y unos cal-

calzones de lienzo , embiandole á decir, que aquello le remitia , porque sabia necesitaba de todo ; con que no solo pronosticó , havia de librarse de la muerte, sino la necesidad que entonces padecia.

No debe pasarse en blanco , lo que al Señor Don Fray Cypriano de Medina , Obispo despues de Huamanga , aconteció siendo Novicio. Tenia á este Novicio en lugar de hijo el Hermano Fr. Martin , y estando cierto dia haciendo la rasura á los Novicios, y demás Coristas , algunos de ellos, por burla, advirtiendole lo que amaba el Varon de Dios al Hermano Fray Cypriano , le dixeron: *Hermano Fr. Martin , hagale la rasura al hermano Fray Cypriano , que es el feo de este Convento. Lo qual decian , por quanto entonces era pequeño de cuerpo , mas grueso de lo que su estatura requeria , y juntamente tenia tan poblado de pelo el rostro , que le afeaba notablemente. Haviendolos oído el Varon de Dios , y visto la risa general con que lo burlaban , les dixo con la modestia , que siempre acostumbró: Feo lo llamais , porque lo veis pequeño de cuerpo , y de esta suerte ? Pues él crecerá, y será la honra de nuestra Religión, y Religio-*

ligioso de grande estatura. Pasado un año le sobrevino al mismo Novicio una molesta enfermedad de calenturas , y estuvo en la cama quatro ó cinco meses , al fin de los quales se levantó con media vara mas de cuerpo del que tenia quando cayó en el achaque; de suerte , que no pudiendole servir mas los habitos que usaba , le huvieron de mandar hacer otros de nuevo, causando el caso notable admiracion en el Convento , no solo por lo que havia crecido en breve tiempo ; sino porque tocaron con las manos el cumplimiento de la profecia del Siervo de Dios , la qual se vió en adelante enteramente executada, porque á la realidad fué el Hermano Fray Cypriano credito , y honra de su Orden, y Provincia , por las muchas que le dió, y solicitó, de que está el dia de oy gozando aquella Provincia en tres Catedras de la Real Universidad ; de las quales las dos pretendió en el Consejo , porque la Religion escusase las afrentas , inquietudes , y gastos , que atrahe consigo una oposicion de Catedra , y no quedase defraudada de la honra de regentarlas , enseñando la acertada doctrina del Angelico Doctor Santo Thomás.

Vivia

Vivia un mozo mal amestado con una muger , ordinario tropiezo de los hombres , ruína fatal de las almas , y destrucion total de las republicas ; yendo una tarde á visitarla , encontró por su dicha con el Siervo de Dios , que era su amigo , el qual instigado , á lo que se cree , de impulso superior , lo detuvo todo lo mas de la tarde , conversando en cosas de espíritu con quien queria satisfacer apetitos de carne. Despició á su amigo Fray Martin , y al llegar á una esquina , le dió una esclava de la muger noticia como aquella misma tarde repentinamente se havia venido á baxo el techo del aposento de dormir , donde sin duda huvieran parecido hombre , y muger , perdiendo la vida del cuerpo , y arriesgando la del alma , á no haverle detenido el Siervo de Dios , que por revelacion divina conoció (á lo que se entiende) la culpa , para poder remediarla , como lo hizo despues , que sabiendo de boca de su amigo la ruína , le reprehendió el pecado , persuadiendole á la enmienda.

Profesaba estrecha amistad el Venerable Hermano con Fray Juan Gomez , Varon de admirable vida , y mucha opinion , del Orden illustre de la Observancia de
nues-

nuestro Padre San Francisco , abrasado Serafin , Angel en carne , y en espiritu, Padre de tan heroicos hijos , como ilustran la Iglesia. Ofreciósele á Fray Martin un dia embiarle un papel á su amigo Fray Juan , y dióselo á un Estudiante , que le deparó su diligencia. Este movido de la curiosidad , vicio heredado de la primera madre , abrió el papel , y leyó lo que contenia ; bolviólo á cerrar , y al darselo al Siervo de Dios Fray Juan Gomez , por especial revelacion del Cielo , á lo que puede juzgarse , y no por camino humano , supo la impertinente curiosidad del Estudiante , reprehendiósela , como era razon asperamente ; y respondiendo á Fray Martin otro papel , remitió en él con el mismo Estudiante la respuesta. La penmienda del desacierto primero fué reiterar la culpa cometida. Abrió como el primero el segundo papel , y enterado de lo que no le importaba saber , lo bolvió á cerrar , y entregóselo á Fray Martin , para quien era ; y el Siervo de Dios le reprehendió tambien severamente , diciendo , que no se havia contentado su necia curiosidad con abrir el primer papel, que él havia embiado , sino que havia abierto el

el segundo , que á él le remitian. Quedó tan confuso el Estudiante de ver descubierta su escusada travesura , que dexando á Fray Martin con el papel en las manos , y la palabra en la boca , se apartó de su presencia avergonzado.

Siendo el Señor Don Fray Cypriano de Medina Corista , acompañado de otros de su edad , una tarde despues de haver oído la licion de Visperas, de comun acuerdo se fueron á la celda de Fray Martin, y le pidieron necesitados como estudiantes , y mozos , les diese para merendar , y recibiendo los con su acostumbrado amor, teniendo la peticion á lisonja , porque tenia caridad , les dixo , que se esperasen un rato mientras iba á solicitar su cariño, que traerles. Como es tan propia de aquella edad la inquietud , no sosegaron los Coristas hasta que registraron, y abrieron un caxon de donde sacaron un poco de fruta , con que quisieron divertir la hambre , hasta que viniese á quitarla del todo Fray Martin , y uno de ellos hallando en el mismo caxon un real de á ocho lo sacó, y escondió dentro del zapato, sin que los demás Estudiantes lo advirtiesen , ó por experimentar el espíritu profetico del

Sier-

Siervo de Dios, ó por hacerle aquella burla. Bolvió Fray Martin cargado de algunas golosinas, que havia recogido su cuydado, y dandoselas á los Coristas les dixo: *Ea hijos merendad; bien hicisteis, prosiguió, de comeros la fruta, que para vosotros era.* Y bolviendose al Corista, que havia sacado la plata, le dixo: *Poned aqui el patacon que tomasteis, que no es vuestro, y tiene dueño.* Asombrados todos del suceso, y haciendose muy de nuevo el que tenia en su poder el dinero, lo negó á todo poder, mas sonriendose el Siervo de Dios, le dixo: *Sacad el patacon del zapato, que no está ai bien la Cruz de Jesus-Christo.* Y no pudiendo resistirse mas el Estudiante, sacó al momento la plata, quedando él, y los demás absortos del suceso.

Prodigioso fué tambien el siguiente suceso. Estando un dia el Regidor Juan de Figueroa conversando familiarmente con el Siervo de Dios, como solia, le dió parte de que tenia intentado comprar una Capilla, entierro, y asiento en la suntuosa Iglesia del insigne Convento de nuestra Señora de las Mercedes de aquella Ciudad. A lo qual respondió Fray Martin:

Com-

Compre el asiento , mas no el entierro que aqui nos enterraremos. Lo qual dixo por el lugar de la celda , en que se hallaban. Executólo así el Regidor , como quien sabía por la experiencia, quan conveniente era regirse por el parecer de tan excelente Varon , cuyas acciones tenian del Cielo los aciertos. Despues de dos años poco mas ó menos murió el Siervo de Dios , como despues se dirà , y pasados otros catorce años , trataron los Religiosos del Convento del Rosario de Lima hacer una devota Capilla de la misma celda del Venerable Hermano Fray Martin, para que así estuviese con mas decencia el lugar, que tanto havia ilustrado tan gran Varon , viviendo , y muriendo en él ; y para que en muerte descansasen los huesos del que descansaba para siempre, segun piadosamente se cree , en la Patria celestial. Era á la sazón Prelado ordinario del Convento el Padre Maestro Fray Gaspar de Saldaña , y advirtiendo la estrecha amistad, que havia tenido con Fray Martin el Regidor Juan de Figueroa , le dió entera noticia de lo que intentaba executar el Convento , ofreciendole el patronazgo , y entierro de la Capilla, para él,

y

y sus herederos , y acordandose el Regidor de lo que diez años antes le havia dicho el Siervo de Dios ; diciendole , que en su misma celda se enterrarian entrambos ; admirado de verlo yá casi cumplido, conoció por la experiencia la certidumbre de la profecia , y dandole á Dios las gracias , y estimando la honra , que el Convento le ofrecia , la acetó , y mandó al punto se diese principio á la obra á expensas suyas , publicando á voces , lo que con el Siervo de Dios le havia pasado. Puesta en perfeccion la Capilla , se trasladó en ella el cuerpo del Venerable Hermano (como despues se dirá) y partiendo de esta vida el Regidor favorecido con la intercesion de amigo tan de importancia , fué sepultado en la misma Capilla en compañía del Siervo de Dios , que al paso , que se quisieron en vida , no quiso Dios , que se apartasen en muerte.

Viendose muy congojado , y affligido el Padre Fray Fernando Aragónés de un peligroso dolor de costado , no tanto, porque le amenazaba la muerte , que es el mas horrible mal de los naturales , como dice Aristoteles ; quanto por hallarse en un Valle donde no havia Medico espiritual,

ritual , que lo curase ; se acogió al amparo Divino, hallandose destituido de el humano. Valióse de nuestro Serafico Padre San Francisco , y de nuestro Glorioso Padre Santo Domingo , que enternecidos á su demanda milagrosamente le ampararon , segun lo declaró el mismo Padre. Llegando despues convallecido á la Ciudad , y entrando en el Convento , despues de haver recibido la bendicion del Prelado , como se debe , y se usa , se fué á la enfermeria , y encontrandose con Fray Martin , le dió noticia del arriesgado mal que havia pasado en el camino ; á lo qual respondió instantaneamente el Varon de Dios : *De buenos Padrinos se valió V. R. Querer mucho á nuestro Padre Santo Domingo , que es buen amigo ; y cumpla lo que prometió.* De que se admiró sobremanera Fray Fernando , pues le havia revelado la promesa , que Dios solamente sabia.



CAPÍ-

CAPITULO XVIII.

DE LA ULTIMA ENFERMEDAD,
que con paciencia indecible padeció el
Siervo de Dios , y de su
dichosa muerte.

NO hay duda , sino que á vistas del relevante galardón de la bienaventuranza , y del eterno descanso de la gloria , hacen buen rostro los amigos de Dios á los trabajos ; y contandose entre estos , no como pequeños , los achaques , y enfermedades del cuerpo , los padecen con singular sufrimiento los justos. Siendolo tanto Fray Martin , mostró en la ultima enfermedad , que Dios le embió , los subidos quilates de su admirable paciencia , sufriendo con indecible equidad de animo excesivos dolores , imitando hasta la muerte á nuestro Glorioso Padre Santo Domingo , que padeciendo ardientes calenturas , se mostraba regocijado , y alegre.

Llamóle nuestro Señor para sí , embiandole un agudo tabardillo , sabiendo por revelacion Divina (como se entendió

dió despues) havia de ser aquella la **pos-**
trera enfermedad que padeciese. Y así el
 mismo dia que se sintió herido del acha-
 que , le dixo á un Religioso grave : *Que*
yá havia llegado el tiempo de su muerte;
que de aquella dolencia moriria , sin que
tuviese virtud para impedirlo ninguna me-
dicina , pues era voluntad del Cielo , que
muriese. Lo mismo hizo saber al Medico
 que le asistia , y en consecuencia de que
 tenia por irrefragable su partida , sentia
 notablemente quitasen á algunos anima-
 les la vida , para remedios que le aplica-
 ban , diciendo : *Que si no havian de apro-*
vechar , para que matavan á aquellas cria-
turas de Dios?

Viendo pues , que cada dia iba crecien-
 do mas la enfermedad, aumentandose, al
 paso que los dolores, la paciencia ; pidió
 le diesen por Viatico al Augusto Sacra-
 mento del Altar , que recibió con arden-
 tísima devocion , como quien tanta havia
 tenido en vida con aquel manjar del
 Cielo. Y porque perdiendo el uso de los
 sentidos , no perdiese tambien la devo-
 cion , con que se deben recibir los Sacra-
 mentos , pidió se le diese el de la Sagrada
 Extrema-Uncion , para resistir en aquella
 hora

hora las asechanzas de el demonio , que fueron terribles , como despues se dirá.

Pidiendo el discreto Siervo de Dios á un Religioso que le asistia , le traxese la tunica , con que solia mortificarse en salud , para morir con aquel consuelo ; y trayendosela delante de los circunstantes inadvertidamente , no se la quiso poner, temiendo no le sirviese de vanidad en la muerte , la vestidura , que le havia sido mortificacion en vida. Y añade el Ilustrisimo Señor Don Fray Juan de Isturizaga del Orden de Predicadores Obispo de Santa Cruz de la Sierra , que haviendole traído la tunica á Fray Martin el Religioso en presencia del Ilustrisimo Señor Don Pedro de Ortega , que estaba con algunos Religiosos graves en la celda del enfermo , saliendose de ella , dixo en voz que pudo oír Fray Martin : *Suelen los Siervos de Dios apreciar mucho los instrumentos que les ayudaron á merecer.* Y que dandole la tunica , para que se la vistiese, no quiso recibirla el Siervo de Dios , antes la despreció ; y dixo la pusiesen en el lugar mas inmundo , de que se ocasionó notable admiracion en los presentes , advirtiendo quan cerradas tenia las puertas

K

á

á todo lo que era vanidad, y pudiera desvanecerle en aquella hora.

Pero al paso que el Siervo de Dios disimulaba las mercedes, que el Cielo le havia otorgado, le quiso Dios honrar en los ultimos alientos de su vida.

Llegandose á despedir del Hermano Fray Martin un grande amigo suyo, que le asistió en su ultima enfermedad, sacando Fr. Martin el brazo, lo tuvo asido de la cabeza con tan gran violencia, que le hizo sudar mientras estuvo así; y afirma este testigo, que todo el tiempo, que le tuvo asido Fray Martin, gozó de un tan suave olor, que en su vida havia llegado á su olfato tal fragancia. Mas que mucho, que estando para partirse del mundo, y ser glorificada su alma (segun piadosamente se cree) exhalase su cuerpo tanto olor, si quando estaba barriendo los lugares mas asquerosos del Convento, en el resto de su vida, despedia una fragancia del Cielo? Como declaró un Religioso grave, Predicador general, llamado Fray Juan de Ochoa.

Si el afan continuo de los justos, su austeridad, y rigores no tuvieran afianzada su recompensa en el Cielo, y halláran

quando tan poco le quedaba á Fray Martin , y así le traía terribles pensamientos contra la Fé , y la Esperanza , dandole Dios licencia en aquella hora , para que creciese con el merecimiento de su Siervo el premio que le esperaba , triunfando de su enemigo hasta morir.

Advirtió la contienda un Religioso que le asistia, y reparando el riesgo , que hasta salir de las cadenas del cuerpo corre el alma , le dixo á Fray Martin , llamase en su favor á nuestro Padre Santo Domingo , para que como á hijo lo ayudase. A lo qual respondió el enfermo : *No es menester llamarlo , que aqui lo tengo presente, en compañía de la Virgen nuestra Señora, de su querido Esposo San Joseph , de Santa Catalina Virgen y Martyr , y San Vicente Ferrer , que vienen á favorecerme en este trance.*

Al tiempo pues de agonizar el Siervo de Dios , teniendo la Imagen de un Santo Christo en las manos (singular asilo de los fieles en tiempo tan peligroso) viendo el Padre Presentado Fray Francisco de Paredes , los ademanes que hacia , que se havia cubierto de un sudor mortal el rostro , y que le crugian todos
los

los miembros del cuerpo , entendi6 eran aquellos efectos de la contienda invisible que todavia tenia el Varon de Dios con Satanàs. Quien sin duda advirti6 el corto periodo que le faltaba de vida, repetia contra el Siervo de Dios las asechanzas , temiendolas tanto el Hermano Fray Martin , que le hacian sudar , y crugir los dientes. Que como los justos tienen tanto conocimiento de Dios , lo aprecian tanto, y saben muy bien que es gozarle para siempre , 6 dexarle de ver toda una eternidad , tiemblan , y temen aquel instante de tiempo , de quien depende su eterno gozo , 6 eterna condenacion. Eso daba á entender Fray Martin en los temores que para asegurarlo mas le combatian , pues como decia San Bernardo , el medio mas seguro , para asegurarse , es temer la misma seguridad , y no darse por seguro ; y si nunca mas ha de pretender el hombre estar seguro , que en el riesgo forzoso de la muerte , de donde proviene perpetua seguridad , 6 perpetua perdicion ; muy bien se aseguraba en muerte el Siervo de Dios , temiendo en ella su misma seguridad.

Pareciendole pues al Religioso que le
asis-

asistia, que se llegaba yá la hora de Fray Martin, le preguntó si haria señal para que acudiese la Comunidad á ayudarle á bien morir, como siempre se acostumbra; á lo qual respondió, por quanto ya se le havia quitado el habla, haciendo señas con la cabeza, que no. Y advirtiendo el mismo Religioso, despues de la tercera batalla, que parecia tener con el demonio, que se bolvia á cubrir de un sudor frio, y que se abrazaba con fuerza del Santo Crucifixo; bolvió á preguntarle, si haria señal para que se juntase á socorrerle el Convento? Baxó entonces la cabeza el Siervo de Dios, dando á entender, que yá era tiempo; con que acudiendo los Religiosos todos, ayudandole con la oracion común, que es tan agradable á Dios, encomendandole el alma, la rindió á su Criador, para gozar de el eternamente, segun piadosamente creemos, galardonandole sus grandes merecimientos, no menos que con el mismo Dios, á juicio irrefragable de toda la Trinidad, que entendemos lo recibió en las eternas mansiones, como á morador de el Cielo. Fué su transito dichoso entre las ocho, y nueve de la noche á 3. del mes
-de

Fr. Martin de Porres. 145
de Noviembre del año 1639. teniendo de
edad sesenta , y de Religioso treinta y
ocho años , gastados todos en servicio de
Dios, utilidad, y edificacion del proximo.

CAPITULO XIX.

*DE LO QUE SUCEDIÓ DESPUES
de la muerte del Siervo de Dios , del hon-
roso entierro , que se le hizo , y de
algunos casos raros , que se
siguieron.*

Siendo tanta la falta que hacen los jus-
tos en la tierra , pues sufre Dios en
ella por su respeto á los malos , nunca
harán el sentimiento los hombres á la me-
dida del trabajo. Por insufrible tuvieron
la ausencia de Fray Martin los Religio-
sos ; y quando antes , con abundantes la-
grimas , y repetidas penitencias , rogaban
á Dios alargase la vida de su Siervo , ha-
viendose partido de este mundo , no hi-
cieron pausa sus lamentos , como los de
David despues de difunto el rapaz , por
cuya vida importunaba al Cielo. Conti-
nuó los llantos el Convento de Lima,
acompañado del triste doble de las campa-
nas,

nas , y fué tan general el sentimiento en nobles , y plebeyos , Eclesiasticos , y seculares , hombres , y mugeres , que á hallarse presente á tan comun lamento Isaias , no se huviera quejado (parece) como antiguamente , diciendo , que faltando los justos de la tierra , no havia quien sintiese su partida.

Parece quiso luego el Señor mitigar la pena universal del Convento , obrando como poderoso maravillas. Estando el difunto cuerpo , que havia sido urna dichosa de espíritu tan noble , puesto en la Capilla mayor de la Iglesia , que es el lugar donde ponen á los difuntos Religiosos , hasta que celebradas las exequias , los llevan al Capitulo á enterrar ; se llegó al cadaver el Señor Fray Cypriano de Medina como á las tres ó quatro de la mañana , y tocandole , estimulado de su devocion , ó curiosidad , las manos , y los brazos , halló el cuerpo tan duro , é intratable , que admirado , y persuadido del excesivo amor , que le tenia , sobre el gran conocimiento de su virtud , delante de muchos Religiosos , que le asistian , levantando la voz , le dixo : *Como Hermano mio Fray Martin tan yerto , é intratable*

ble

ble se muestra, quando se va acercando el dia, y está toda la Ciudad esperando el verle, y alabar al Señor en sus prodigios? Pídale, que usando de su poder, ponga docil, y tratable este cuerpo, para que le demos por ello muchas gracias. Fué caso digno de admiracion, que dentro de poco tiempo se le puso el cuerpo mas docil, blando, y tratable, que quando el Siervo de Dios vivia, de tal suerte, que lo levantaban, y sentaban con espanto de los presentes.

Entró por la mañana la Ciudad aclamando á voces la virtud del Varon de Dios; y llegando innumerable concurso á besarle las vestiduras, no solo tocaban con las manos lo suave, y blando del cuerpo, sino que sintieron exhalaba de sí un olor tan celestial, que embelesando á los presentes, no hallaban en la tierra con que comparar tan singular fragran-
cia. La misma experimentó una muger, que madrugando por vér, y venerar el cuerpo del Siervo de Dios, y no pudiendo entrar, por estar cerradas las puertas de la Iglesia; llegandose á ellas, sintió un olor tan peregrino, que le pareció del Cielo. Afirmó otra muger llama-
da

da Doña Ursula de Medina , que el dia del entierro del Siervo de Dios , entrando por el Cimiterio de la Iglesia , sintió un olor tan suave , que no le tuvo por cosa de la tierra. El mismo prodigio llegó á experimentar un hombre llamado Antonio de Alarcon , que llegando á alcanzar por dicha suya un jubon del Venerable Siervo de Dios , advirtió , que salia de él un olor tan admirable , que era sin duda indicio de la fragancia de sus virtudes ; y otras muchas personas afirmaron, havian sentido la misma suavidad de olor , estando el cuerpo en la Iglesia.

Estimulado de este prodigio el pueblo, y de la fama de su virtud singular , despues de haberle besado devotamente las manos , le hacian pedazos la ropa , llevandola por reliquias , de suerte , que fué necesario vestirlo muchas veces , porque estuviese el cuerpo con decencia.

Resolvieronse en enterrarlo aquella misma tarde , por evitar estos inconvenientes ; y así se hizo el oficio de la sepultura con gran solemnidad. Acudieron á su entierro las personas mas calificadas , y graves de la Ciudad , Audiencia , Cabildo , y Religiosos de todas Comunidades,

des , no combidados del Convento , sino traídos de su devocion , y del olor , y fragran-
cia , que el insensible cadaver despe-
dia; y para honrar en su sangre á Fray
Martin , dieron silla en medio de la Au-
diencia , los Señores de ella , á un cuña-
do de el Siervo de Dios , por ser deudo
tan cercano , del que juzgaban vivia en
los eternos asientos de la gloria , como
uno de los grandes de aquel Reyno. Asis-
tió lo mas de la Ciudad , aclamando ami-
go de Dios á Fray Martin , y llegando
la hora de la sepultura , llevaron desde la
Iglesia hasta el Capitulo en ombros el
féretro , en que iba el cuerpo difunto , el
Señor Don Feliciano de Vega Arzobis-
po de Mexico , el Señor Don Pedro de
Ortega Sotomayor Obispo que fué del
Cuzco , el Señor Don Juan de Peñafiel
Oidor de la Real Audiencia , y otras
personas de distincion , honrandose todos
de llevar el cuerpo de un Varon Padre de
pobres , como los Angeles se regocijaban
de llevar al seno de Abraham el alma de
Lazaro mendigo . , como ponderó San
Juan Chrysostomo. Así quiso nuestro Se-
ñor engrandecer en muerte , á quien tan-
to le havia servido en vida.

Aca-

Acabado de enterrar honrosamente en el Capitulo el cadaver , sucedió , que con la mucha apretura de la gente , se quebraron las andas , en que havian traído el cuerpo difunto , y de tal suerte se hicieron pedazos , que no pudieron servir mas á otro Religioso. Y tuvose por providencia especial de el Cielo , porque féretro , que havia servido al cuerpo de tan grande Varon , no era bien sirviese á otra persona ; ni es nuevo honrar á sus Siervos Dios de esta manera , pues acabando de espirar en el desierto el insigne Abad Pafuncio , se vino al suelo la celda, en que vivia quien yá morava en el Cielo , no queriendo Dios sirviese á otro Anacoreta , alvergue que á tan gran Siervo suyo havia servido.

El mismo Señor , que en credito de la virtud de su Siervo Fray Martin , viviendo executó varios prodigios , los continuó tambien despues de su muerte , y sepultura , para dar á entender (segun con piedad creemos) que el Venerable Hermano en cambio de sus desvelos , y rigores , tiraba en el Reyno de los Cielos gajes de bienaventurado.

La noche de su dichosa muerte , que
ama-

amaneció para Fray Martin glorioso dia, le sobrevino á un Religioso un dolor mortal en parte muy delicada , con otros accidentes tan terribles , que le obligaron á dar tan desmedidas voces , que vinieron á exáminar la causa algunos Religiosos , que vivian distantes de la enfermeria , donde estaba á la sazón el enfermo. Sabido el achaque , le persuadió un Religioso grave llamase en su favor á Fray Martin , pues le tenia tan á mano , que acababa de morir , y Dios, mas que en otras ocasiones , entonces haria por su respeto mercedes ; tomó el doliente su consejo , y con mucha confianza empezó á invocar al Varon de Dios : quedóse al punto dormido , y quitósele con los demás accidentes el dolor , de suerte , que nunca mas le afligió , y hallandose con salud, en despertando rindió á nuestro Señor las gracias , que le sanó por la intercesion eficaz de Fray Martin.

Padeciendo una muger , llamada Doña Isabel de Astorga, un achaque molesto, y peligroso de tercianas dobles , sin esperanza de que se le quitasen , le pusieron una tunica del Siervo de Dios, y al siguiente dia le soltó la terciana, y cobrando

do perfectamente salud , se levantó de su lecho buena y sana.

Teniendo unas grandes calenturas un Moreno llamado Juan Criollo , temiendo por el tiempo que havia pasado , no se confirmasen , y hacerse hetico ; haviendo desleído en agua un poco de tierra del sepulcro de Fray Martin , la bebió con mucha Fé , y al punto se le quitaron las calenturas , y cobró salud por medio del Varon de Dios.

Una Muger llamada Doña Isabel Ortiz de Torres, à quien viviendo Fray Martin havia sanado de un achaque , le restituyó otra vez la salud el Varon de Dios , despues de muerto. Padecia unas rigurosas calenturas , y sobrevinole otro accidente , de que quedó privada , y sin sentido : bolvió un poco en si , y mandó le truxesen un retrato del Siervo de Dios , y abrasandose con el , con mucha Fé , le dixo à Fray Martin : *Padre mio, pues soys Medico del Cielo , y otras vezes me aveis hecho merced de la salud, dadmela en esta ocasion.* Al mismo instante sintió en si mejoría la muger , pasando tan adelante , que el siguiente dia se halló totalmente sana , rindiendo-
le

le á Dios las gracias , y á su Siervo Fray Martin.

Estando en otra ocasion una Morena esclava de la misma Doña Isabel Ortíz, apretada de unas recias calenturas, y preñada ya en los meses mayores, sobreviniendole los dolores del parto, como por el grave achaque eran ningunas sus fuerzas, se le atravesó en el vientre la criatura; y no hallando en tan manifiesto peligro recurso humano, apellidando el divino, la encomendó su misma ama de todo corazon á Fray Martin, y al mismo tiempo le persuadió à la enferma lo llamase tambien á su favor: con que invocando á un tiempo Señora, y esclava el nombre del Siervo de Dios, se bolvió á su lugar la criatura, quedando libre del riesgo, como si nunca le huviera padecido.

Estando tambien con excesivos dolores de parto Doña Maria Beltran, desde las quatro de la mañana, hasta las diez de la noche, y no pudiendo en tanto tiempo parir, por tener atravesada la criatura; por cuya causa perdiendo los que asistian la esperanza de su vida, la havian mandado confesar para morir, y aunque le
ha-

havian puesto muchas reliquias de Santos, no havia podido arrojar la criatura, con que se havian determinado á abrirla con instrumentos; cosa que causó mucha lastima en todos los corazones de todos los circunstantes: acordóse en tan grande necesidad la Madre de la enferma, que tenia guardado un retazo del habito del difunto Venerable Fr. Martin, aplicólo al vientre de su hija, encomendandola al Siervo de Dios, y sin otra diligencia, parió al momento viva la criatura, con espanto, y alegria comun de los presentes, que alabaron al Señor, en Fray Martin su Siervo.

En la Ciudad de Leon de Huanuco estando otra muger muy apretada de parto, y no pudiendo arrojar la criatura en mucho tiempo, poniendose sobre el vientre una Imagen de Fray Martin, con mucha fé, y devocion, se vió libre del peligro, en que se hallaba, pariendo instantaneamente.

En la Ciudad de Arequipa estaba una muger de parto, tan desauiciada de la vida, por haversele atravesado la criatura, que trataban de abrirla con instrumentos; y como era la cura tan peligrosa,
llama-

llamaron á un Religioso , que acaso iba pasando entonces por la calle ; para que la confesase , el qual habiéndole servido á la enferma de Medico del alma , intentó que alcanzase tambien salud del cuerpo. Era el Religioso de nuestro Padre Santo Domingo , y havia profesado amistad con Fray Martin , sacó una carta que el Siervo de Dios le havia escrito : dióle en breve noticia á la afligida muger de su admirable virtud , y raras obras , que executaba el Cielo por honrarlo : persuadióla , que en aquel riguroso trance se encomendase muy de veras al Venerable Varon (segun piadosamente podia) le hizo poner sobre el vientre la carta de Fray Martin , y truxole esta sin duda nuevas de su salud milagrosa ; porque al punto arrojó la criatura sin lesion , con asombro de quantos se hallaron presentes , reconociendo el poder de Fray Martin.

Doña Graciana Farfan de los Godos , habiendo mal parido una criatura de tres meses , y no habiendo echado las pares , padecia por esta ocasion ardientes calenturas , y báidos continuos de cabeza , veíase sobre manera postrada , y afligida , y

L ha-

haviendole dado una Imagen del Siervo de Dios , se encomendó á él con muchas veras , y lagrimas , apellidando sus ruegos para con Dios , y luego arrojó las pares , haviendolas tenido en el cuerpo un mes , y diez y ocho dias , (cosa singular , y admirable !) de calidad , que no se podia sufrir el mal olor que exhalaban: con que se vió al mismo punto sin calentura , y sin baídos , calificando su salud por milagrosa los Medicos , quantos tuvieron noticia del suceso , que le celebraron con la admiracion que merecia.

Doña Maria de Villarroel , alcanzando por gran dicha una tunica que havia sido del Varon de Dios , valiendose de su contacto , se libró de varias enfermedades , y dolores.

Repetidas veces hacia demonstracion el Cielo de lo mucho que su Siervo merecia , porque á su invocacion sanaban dolientes , parian mugeres apretadas de recibis partos , y se remediaban varias enfermedades. Una muger llamada Doña Maria de Ribera habiendo dado una peligrosa caída , curandola á un tiempo quatro Medicos , que eran los de mas opinion de Lima , no reconociendo mejoría , esta-
ba

ba siempre en un grito , por el continuo dolor que le aquexaba , y habiéndola desauciado los Medicos , la fué á ver un Religioso del Orden de Predicadores, llamado Fray Antonio Joseph de Pastrana Predicador general , el qual le refirió la mucha virtud del Venerable Fray Martin , lo mucho que valian con Dios sus ruegos , y las mercedes , que despues de muerto , otorgaba el Señor por su respeto. Encomendóse (segun piadosamente podia) al Siervo de Dios la desconsolada muger , virtiendo no pocas lagrimas , y fué tan eficaz su devocion , y la suplica del Siervo de Dios , que acabando de pedir su auxilio la muger , se le quitó , no solo el terrible dolor que padecia , sino una grande hinchazon , que se le havia hecho , con asombro de los Medicos, que atribuyeron á conocido milagro su salud.

No es pequeño prodigio, el que aconteció á Francisco Blanco Notario de las informaciones , y proceso de la vida de Fr. Martin , en que el mismo Siervo de Dios, no solo obró en interés de otro , sino en conveniencia propia. Hallabase por cierto accidente , con una llaga en el pié izquierdo , y teniale tan inflamado , y de-

lorido ; que ni el calzado viejo le cabia ; participaba tambien la pierna del dolor , y habiasele hecho otra hinchazon en otras partes ocultas. Dieronle aviso , que el siguiente dia havia de ir á exâminar al Ilustrisimo Señor Don Fray Juan de Arguinao de el Orden de Predicadores, hijo muy principal de aquella Provincia por su virtud , y letras, que era Arzobispo de la Ciudad de Santa Fé en el nuevo Reyno de Granada , que estaba de partida para su Diócesis , y distaban mucho las casas de su morada de la del Notario , delante de quien havia de declarar lo que sabia de las virtudes , y milagros de Fray Martin , y como no podia moverse de un lugar por la hinchazon , que tenia , y la quietud es el remedio del pié , como dixo Hypocrates ; se halló notablemente perplexo en lo que havia de executar , con que destituido de consejo humano , huvo de recurrir á Fray Martin , y al acostarse en la cama , hablando con él , le dixo : *Bien sabeis Siervo de Dios , que me hallo imposibilitado á dar un paso , para ir á exâminar al Señor Arzobispo : puesto que es el testigo mayor de toda excepcion en las informaciones de vuestra admirable vida,*

da, y es esta causa vuestra, alcanzadme de nuestro Señor salud, para que pueda moverme, y hacer esta diligencia. Dichas solo estas palabras, se acostó à dormir, sin hacer medicina alguna, y desde entonces empezó à favorecerlo Fray Martin, porque no habiendo dormido las antecedentes noches, por el terrible dolor que padecia; durmió toda aquella noche, y al despertar por la mañana (fué cosa del poder de Dios) se halló el enfermo bueno, y sano; sin hinchazón en el pié, ni en otra parte, la llaga tan seca, y todo de calidad, como sino hubiese tenido achaque alguno: de que dió à nuestro Señor las gracias el Notario, y fué al punto à exâminar al Señor Arzobispo.

Experimentó tambien las misericordias de Dios, por respeto de su Siervo, Doña Maria Beltran. Padecia de una apostema muy arriesgada à juicio de los Medicos, y estando ya à punto de que se la abriesen, y habiendo hecho llamar para el efecto à un Cirujano; ó ya estimulada del dolor, que le esperaba; ó ya de la necesidad, y vergüenza, que tan natural es en las mugeres, por la parte en que devia de estar la apostema; sacando un retrato de el

Sier-

Siervo de Dios , y hablando con él afectuosamente, le dixo: *Padre mio Fray Martin, no permitais que nadie me vea las carnes, y alcanzadme de nuestro Señor salud entera, disponiendo se rebiente esta apostema sin hierro.* Oyó el Varon de Dios suplica tan justificada, y sin sentir dolor alguno la enferma, estando asentada en su estrado, se le rebentó de repente la apostema, saliendo materia en abundancia, con que quedó sobre admirada contenta; y al venir el Cirujano le dixo, que venia tarde, y que se fuese, como lo hizo, que ya no era necesario, porque anduvo tan liberal con ella el Cielo, por meritos de Fray Martin, que ni aun hubo necesidad de poner los emplastos, que dispone la Cirugia, porque acabada de rebentarse, se cerró la apostema sin medicina alguna, con asombro de quantos lo supieron.

Fray Antonio de la Vega Religioso Lego del Orden de Predicadores havia quarenta dias continuos, que padecia unas tercianas dobles, procedidas de una apostema grande en el pulmon, cuyos achaques juzga irremediabes Hypocrates, por estar en continuo movimiento. Adolecia
este

este enfermo tambien de mal de orina , y otras importunas dolencias , con desconuelo notable , por no tener esperanza alguna de remedio : fué á verle en su enfermedad el Hermano Matias de San Vicente Religioso Donado del Convento , y compadecido de sus males , le persuadió se encomendase muy de veras al Siervo de Dios Fray Martin de Porres , dandole una Imagen suya , para encenderlo mas en devocion. Abrazó el enfermo tan saludable consejo , y al punto se encomendó instantaneamente á Fray Martin , pidiendole con afectos , que su misma dolencia le enseñaba , se sirviese de alcanzarle salud de nuestro Señor , si convenia , prometiendole , si le otorgaba la demanda , servir con solieitud especial á los enfermos del Convento , todo el tiempo que la obediencia le permitiese , en memoria de la admirable caridad , que el Siervo de Dios havia exercitado con los dolientes , y procurando imitar en parte su cuydado. Oyó sin duda nuestro Señor los ruegos de su Siervo , y del enfermo , porque el siguiente dia , sin havérsele aplicado medicina , se le resolvió de repente la apostema , se le quitó la hinchazon , y calen-

lentura, quedando tan convallecido, con tantas fuerzas, y alientos, que al tercero dia se levantó de la cama, atribuyendo su impensada salud á la poderosa intercecion de Fray Martin.

El Licenciado Diego de Cevallos Medico de profesion se sintió por el año de 1673. tan apretado de tres accidentes graves, de esquinencia, senteria, y calenturas pútridas, que lo huvieron de desauciar los Medicos; y habiendo recibido el Santisimo Sacramento de la Euchâristia el Domingo de Ramos, lo bolvió á recibir por Viatico el Lunes Santo, porque la enfermedad tiraba conocidamente á quitarle la vida, con tan intolerables accidentes, que no le dexaban dormir, ni reposar un instante. Dieronle una Reliquia de Fray Martin, y poniendosela sobre el pecho con mucha fé, y devocion, le pidió le alcanzase de Dios salud si convenia, fué cosa de admiracion, y por tal la calificaron todos, que al punto se quedó dormido, y reposó por espacio de ocho horas continuas, y al despertar se halló bueno, y sano, sin accidente alguno de los tres rigurósos, que á un tiempo padecia, juzgando los Medicos su salud
por

por milagrosa. Levantóse de la cama al quarto dia á dar las gracias á Dios , y á su Siervo Fray Martin , de quien aunque antes era devoto , se encendió mas su devocion atizada con la merced , que le hizo de la vida.

Haviendo asistido á la ultima enfermedad de Fray Martin el Padre Predicador general Fray Antonio Gutierrez siendo Corista , se sintió herido de la misma dolencia , que le havia quitado al Siervo de Dios la vida , y habiendo recibido el enfermo devotamente los Santos Sacramentos , para morir como Christiano , estando reposando un dia , vió en sueños , que entraba por su celda la Emperatriz del Cielo Maria Santisima Señora nuestra, nuestro Padre Santo Domingo , Santa Catalina Virgen y Martyr , y el Venerable Siervo de Dios Fray Martin ; y que haciendo acatamiento , y adorando el lugar donde estuvieron no solo los pies del Señor , sino su Cuerpo Sacramentado , se pararon delante del Altar , y Fray Martin , llegandose á la cama del doliente le dixo : *Con esta visita estará ya bueno el Hermano Fray Antonio.* Y despertando entonces el enfermo , no vió persona de las
que

que en sueños se le havian representado: bolvióse á quedar dormido luego al punto , sumergiendose en tan profundo letargo , que hasta el siguiente dia no despertó , y quando vino el Medico á visitarlo, lo halló sin rastro de calentura , prosiguiendo tan adelante la mejoría , que al quarto dia se levantó de la cama , bendiciendo al Señor por su salud; y atribuyendola á la poderosa intercesion de Fray Martin.

Asistiendo en la Ciudad de Truxillo de los Reyes del Perú el Padre Fray Jacinto de los Olivos de el Orden de Predicadores, tuvo un achaque de continuas calenturas , de que llegó á estar en grande aprieto , en especial una noche fueron tantas las congojas, que le sobrevinieron, que entendió no amanecer , y acordandose del Hermano Fray Martin , y de la ardentissima caridad , que tuvo en vida con los enfermos , empezó á hablar con él , y á suplicarle fervoroso lo amparase en aquella afliccion , pues así lo executaba con otros vivo , y muerto. Estando en esto se adormeció , y entonces vió á Fray Martin , que estaba postrado de rodillas, como que hacia oracion delante del Santis-

ísimo Sacramento, y que se iba levantando en el ayre, hasta igualarse con la Custodia del Señor, y despues que estubo orando así un buen rato, bolvió á baxar, hasta ponerse en la peaña del Altar, de la qual se levantó, y llegando se al enfermo le dixo cariñoso: *No se aflija, que Dios le dará salud.* Y esto dicho desapareció, otorgandole nuestro Señor al doliente lo que pedia, por meritos de su Siervo.

El Señor Obispo Don Fray Cypriano de Medina, antes de serlo, adoleció de una enfermedad mortal, y viendolo desauciado de la vida, y puesto en los umbrales de la muerte, se lastimaban los Religiosos de su temprana partida, y apelando solo al remedio divino, le persuadieron, se encomendase muy de veras, segun piadosamente podia, al Varon de Dios, que entonces siendo difunto havia trocado el afan temporal de esta vida por el descanso eterno de la otra. Embióle así mismo el Padre Maestro Fray Gaspar de Saldaña un Rosario, que siempre truxo el Siervo de Dios al cuello, el qual se puso al suyo con mucha devocion el enfermo; despues de lo qual buelto á la pared una noche, aquexandole lastimosamente el

el mal , vió el doliente con sus ojos al bendito Fray Martin , que estaba á los pies de su cama , teniendo metidas las manos dentro de las mangas del habito , como acostumbraba en vida , el qual le miraba , y se sonreía ; y reparandose el enfermo lo que pudo , esforzando la voz , le dixo : *Donde está su amor Fray Martin? Como me ha olvidado tanto? Ariende solo á la conveniencia , que tiene con Dios en la otra vida , y me ha dexado en esta sin amparo ; quando estoy padeciendo lo que sabe , y no me dan mas termino de vida , que el breve espacio , que hay de aqui á mañana ?* Puso entonces en el enfermo los ojos Fray Martin , y sonriéndose otra vez le dió á entender por señas , moviendo la cabeza , no moriria de aquella enfermedad. Los Religiosos , que le asistian , oyendole hablar con otro , y dar tan amorosas quejas , sin que á su parecer , le oyese nadie , juzgaron estaba delirando , y que la fuerza del mal le havia privado ; mas salieron bien presto de su engaño , porque despues de haber dormido aquella noche el enfermo , vieron lo havian hallado por la mañana los Medicos con milagrosa mejoría , y que se continuó

muó hasta cobrar enteramente salud, por merecimientos de Fray Martin, á quien honró con otras maravillas el Cielo, mostrando (á lo que entendemos) la gloria de la que ya goza.

Doña Luísa de la Cerda, y Zavala teniendo devocion de encender todos los Viernes del año una vela á la Imagen de un Santo Crucifixo, en memoria, y reverencia de las tres horas que estuvo vivo el Salvador en la Cruz, habiendo puesto un Viernes la vela sobre un taburete, y un paño de lienzo, porque estubiese así con mas decencia, se ocupó toda, mientras la luz ardía, en ministerios forzosos de su casa, y en el interin cayó una pavesa de la vela sobre el paño de lienzo, y como hallò dispuesta la materia, prendiendo el fuego, levantó una llamarada bastante á poder quemar una estampa de papel del Siervo de Dios Fray Martin de Porres, que estaba á los pies de la Imagen de Christo Crucificado, en altura de media vara, hasta donde pudo llegar la llama, mas no abrasó, ni ahumó la estampa del Varon de Dios, siendo naturalmente imposible, que no la quemase. Apagó la muger el fuego, sin hacer en el

pro-

prodigio reparo , y otro Viernes repitiendo su devocion afectuosa , poniendo la vela como la vez primera sobre un taburete , y sobre otro paño de lienzo , estando ausente del quarto , bolvió á caer de la vela otra pavezca , y cebandose en el paño el fuego , aumentandose con quemar por la parte de atras el taburete , levantó tanto la llama , que subiendo hasta la Imagen de Fray Martin , pasando por detras de ella maravillosamente , dexando el lugar , que caía á las espaldas ahumado , y abrasado todo , respetó tanto el voráz elemento la figura del Siervo de Dios , que ni la quemó , ni ahumó , ni hizo el menor detrimento con admiracion de los que vieron el caso , y tuvieron noticia del portento , que sin duda executó el Señor , no solo para honrar á su Siervo , sino para confusion de los rebeldes hereges Imaginarios , Luteranos , y Calvinistas , que con sacrilega impiedad blasfeman del culto , y adoracion de las sagradas Imagenes , á quienes no se atreve el fuego , perdiendo su actividad natural , en protestacion de la verdad infalible , que profesa nuestra Madre la Iglesia Catolica Romana.

El

El año de 1674. executó el Cielo este portentoso , para mas acreditar la virtud de Fray Martin. Embió una muger de aquella Ciudad á una India , que tenia en su servicio , una noche á cierta diligencia , y como caminaba por la obscuridad á ciegas , tropezó en unas piedras , junto una esquina , estaba preñada , y ya en los meses mayores , por lo qual recibió de la caída tan considerable daño , que como si fuese manantial de sangre su cuerpo , la vertia á arroyos tan abundantes , que entendieron tras ella se iria tambien la vida ; llevaronla á su casa , y apretandole el accidente , daba saltos en el vientre la criatura , y no dexaba de arrojar la sangre en abundancia , aunque se le aplicaron medicinas : la muger desconsolada , no sabiendo adonde recurrir con su afliccion , echò mano de una Imagen del Hermano Fray Martin que tenia , la puso sobre el vientre á la criada , apellidando la intercesion del Siervo de Dios en aquel trance ; y fué cosa para asombrar , que al mismo punto , que hizo tan devota diligencia , se le restañó la sangre á la enferma , se le quitó el dolor , y sosegó la criatura , calificando todos por maravillo-

so el caso , y rindiendo á nuestro Señor las gracias de aquel portentoso.

CAPITULO XX.

*DE LA SOLEMNE TRANSLACION
del Cuerpo de Fray Martin, y de
los prodigios, que en ella
acontecieron.*

Siendo tan irrefragables , é indefectibles las palabras de Dios , que primero faltarán el Cielo , y la tierra , que ellas falten ; quiso el Señor se llegase el tiempo de la Translacion del Venerable Cuerpo de su Siervo , paraque la que por boca del mismo Fray Martin havia dado á su amigo el Regidor Juan de Figueroa, diciendo , se havia de enterrar con él en la celda en que entonces habitaba , y se hallaban juntos hablando , se pusiese en execucion , y cumpliendose el pronostico de Fray Martin , se verificase la palabra de Dios , que en el hablaba. Movi6 para este efecto al Padre Maestro Fray Juan de Barbaran, que exerciendo entonces officio de Vicario General de aquella Provincia de el Perú , advirtiendole estaba en perfec-

mano Fray Martin havia muerto. Declaró tambien un Religioso Lego llamado Fray Thomas Marin , que cabando la sepultura debaxo de tierra, al sacar el cuerpo , asiendolo del cerebro , se le quedó en las manos un quajaron de sangre , y juzgando sería un pedazo de tierra lo apretó , y corrió la sangre viva , cosa que causó singular admiracion y espanto en los presentes ; y no se quedaron en esto los portentos , porque exâlaban los huesos un fragrantisimo olor como de rosa, que suspendió , y recreó el olfato , de quantos alli se hallaron.

Pusieron despues el Venerable Cuerpo en el féretro comun , en que llevan los Religiosos á enterrar , y continuando Dios sus maravillas , sin que de parte del Convento combidasen á persona alguna, se conmovió tanto la Ciudad, que no cabía el gentío en el Convento. Celebraronse con mucha pompa , y magestad las exêquias , á que asistió el Señor Conde de Santistevan Virrey de aquel Reyno entonces , los Señores de aquella Real Audiencia , el Cabildo Secular , y Tribunales , muchos Religiosos de todas Ordenes, Cavalleros , y gente innumerable de todos
esta-

estados , sin combidar á ninguno , como está dicho , porque siempre se intentó hacer privado este oficio , y sin ruido , en obediencia de los Decretos sagrados de la Iglesia. Acabada la Misa , llevaron desde la Iglesia en ombros el Cuerpo Venerable las personas de mas suposicion de la Republica , dando principio con exemplo de todos á tan heroica accion el Señor Virrey con los Oidores , siguiendose despues los Tribunales por su orden , y llegando á la Capilla nuevamente fabricada, se colocaron los huesos del Siervo de Dios en la bóveda , que está labrada en ella debaxo de tierra , sin muestras , ni señales de algun culto , ni veneracion, mas que de tenerle separado para quando nuestro Señor fuese servido de querer sacarle á luz por medio de la declaracion de su Vicario en la tierra el Pontifice Romano ; pero con tanto aplauso , y conmocion del vulgo , que todos aclamaban á voces su virtud , cumpliendose á la letra la palabra del Varon de Dios , que dixo , havia de ser enterrado en su misma celda , no sin mucha gloria suya , que si Solon Lacedemonio , uno de los siete Sabios de Grecia , juzgó por bienaventura-

do á Telo Ateniense , por haver sido enterrado en el mismo lugar de sus triunfos; á Fray Martin quiso hacerlo tambien feliz el Cielo , disponiendo se enterráse en su misma celda , conocido lugar de sus victorias , donde varias veces triunfó de Satanás , como se ha dicho.

C A P I T U L O X X I .

DE LAS APARICIONES QUE HIZO el Siervo de Dios despues de muerto.

Despues de la Relacion de la portentosa vida , virtudes admirables , dichosa muerte , y translacion solemne de este admirable Varon ; juzgamos conveniente referir un caso raro , paraque por el pueda inferirse, no está al parecer muy lexos la honra que esperamos hará la Iglesia Catholica á Fray Martin , pues tanto se ha señalado el Cielo en su favor, haciendo maravillosamente se apareciese dos veces , en orden á adelantar las noticias de sus prodigiosos hechos.

Haviendo dos años antes declarado Juan Vazquez de la Parra en la causa , é informacion de la vida de el Hermano
Fray

Fray Martin , lo que entonces se le ocurría , como testigo de vista de las portentosas acciones del Varon de Dios (porque este hombre era el mozo de quien hemos hablado tantas veces , que asistió al Siervo de Dios) por no haver referido todo lo que havia experimentado , le sucedió este prodigioso caso. Estando el mismo dia , que hizo la declaracion este testigo, en su casa enfrente del Monasterio de las Religiosas Descalzas de San Joseph de aquella Ciudad de los Reyes poco antes de la oracion , teniendo un hijo suyo en los brazos , se oyó llamar dos veces clara, y distintamente por su nombre ; salió á la puerta , y vió junto á ella á dos Religiosos de nuestro glorioso Padre Santo Domingo , mas como no le hablaron bolverióse á recoger, sin hacer reparo alguno, pareciendole , que el llamado sería antojo de su imaginacion , y fantasia ; pero apenas hubo entrado , quando lo bolveron á llamar , apellidando su nombre ; y saliendo con el mismo cuydado , que la vez primera , y preguntando á los Religiosos , si lo llamaban ; uno de ellos hablando con él, le dixo: *Juan Vazquez, no me conoces?* Y haciendo entonces reparo este

tes-

testigo , advirtió que el que hablaba era el Siervo de Dios Fray Martin de Porres, que havia muchos años que era muerto, pero aunque lo tenia delante , dudaba lo mismo que veía , segun le havia antes prevenido Fray Martin ; y aunque creyendo ya , que era el mismo Fray Martin , naturalmente se sorprendió al principio , se recobró después , comunicandole el Cielo el valor, porque importaba. Dixole el Siervo de Dios entonces : *Como aveis andado tan corto ?* Y no entendiendo el proposito y fin porque lo decia, replicandole , que en que negocio se havia mostrado corto , le bolvió el Varon de Dios á decir : *Declarad todo lo que visteis , y supisteis , el tiempo que me acompañasteis.* Y dicho esto , le mandó se recogiese en su casa , lo qual executó enternecido por una parte , y por otra absorto de haber hablado con quien ya no vivia en este mundo ; y de haver tenido delante al otro Religioso Sacerdote ya difunto, y á quien dixo tambien que conocia.

No bastó esta manifiesta aparicion de Fr. Martin , paraque se pusiese en execucion lo que el Siervo de Dios havia mandado

dadó , porque se olvidó totalmente este testigo por especial providencia de Dios, como se dió á entender por los efectos. Pasado mucho tiempo despues de lo sucedido , teniendo noticia el Padre Maestro Fray Bernardo de Medina , que escribia la vida del Venerable Siervo de Dios, de que por haver asistido este hombre al Varon de Dios por espacio de quatro años , tendria mucho que referir de sus virtudes , y maravillas ; lo embió á llamar , paraque declarase lo que en este particular se acordaba , y viniendo al Convento del Rosario de Lima del Orden de Predicadores , donde asistia el Autor del nuevo libro , al entrar á la Iglesia por la parte del Coro baxo un dia à las ocho de la mañana del mes de Febrero del año de 1671. se le bolvió á aparecer con el compañero , que antes , el mismo Siervo de Dios Fray Martin de Porres , el qual le dixo : *Como aveis andado tan protervo, y tenaz , no queriendo hacer lo que os tengo encargadò ? Andad al punto , y declarad todo lo que sabeis.* Lo qual mandó el Siervo de Dios sin duda por quanto se estaba escribiendo ya su vida , para imprimirse, no solo con caracteres muertos en la
pren-

prensa , sino en los corazones vivos de los fieles para su enseñanza , y admiracion de un Varon tan admirable , cuyos portentos no todos quedan referidos , por el silencio raro que guardó siempre en su vida : y ahora , que seguro del riesgo de vanidad , segun piadosamente se cree , vive en el Cielo , donde no llegan peregrinas impresiones , ha baxado dos veces á la tierra á ser procurador solícito de su causa. Cosa que al parecer nos asegura honrará Dios en adelante á su Siervo , declarandolo por Santo de su Iglesia.

CAPITULO XXII.

DEL ESTADO DE LA BEATIFICACION del Siervo de Dios Fray Martin de Porres.

Indicios bastantes son de la gloria que goza en el Empireo Fray Martin , lo heroico (al parecer) de sus virtudes, prodigioso de su vida , ardiente de su piedad, el aplauso , y devocion de los pueblos, que apellidan á voces su favor , con que si en estos siglos se usára , que el vulgo estimulado de Dios canonizára virtudes,

ó el Obispo en su Diocesi , como antiguamente se estilaba ; parece que ya tuviera obtenida Fray Martin esta honra. Mas como por suficientes motivos , y grandes , determinó la Iglesia universal por los años de ochocientos , siendo Pontífice en Roma , y en el Orbe , Leon III. se hiciese informacion juridica , y proceso de las virtudes , vida , y milagros de los Varones, y Mugeres, señalados en Santidad , siendo el primer Santo Canonizado á este uso San Suitberto Obispo Uberdense ; no pudiendose tener á alguno por Santo , hasta que la cabeza visible de la Iglesia lo declare : desde el transito dichoso del Venerable Siervo de Dios Fray Martin de Porres , se han hecho en orden á su Beatificacion las diligencias posibles. Y porque se vea el estado del negocio , referirémos aqui á la letra la relacion que hizo de la vida , y maravillas del Siervo de Dios , el Eminentisimo , y Reverendisimo Señor Cardenal Vidoni, en la primera Congregacion preparatoria, que reducida en Castellano, y á epitome, dice así:

„ En Lima , en las Indias Occidentales,
„ nació el Venerable Siervo de Dios Fray
„ Mar-

„ Martin de Porres. Fueron sus Padres
 „ Don Juan de Porres Cávallero del Ha-
 „ bito de Alcantara , y Ana Velazquez,
 „ de los quales despues que recibió el
 „ Santo Bautismo , fué instruído en toda
 „ piedad Christiana , resplandeciendo en-
 „ tre los primeros rudimentos de su in-
 „ fancia con no pocos indicios de la
 „ santidad , con que havia de florecer.
 „ Siendo de quince años tomó el humilde
 „ habito de Donado en la Religion de los
 „ Frayles Predicadores , llevandose desde
 „ entonces el Novicio los ojos de todos,
 „ con los grandes, y repetidos exemplos de
 „ Religion , piedad , modestia , devocion,
 „ penitencia , desprecio del mundo y de
 „ las riquezas , abstraccion de las como-
 „ didades , aspereza de vida , fervor , cuy-
 „ dado , y perseverancia de la oracion. Y
 „ habiendo vencido todos los asaltos de
 „ los demonios , y adornadose con la po-
 „ sion de las más heroicas virtudes , se
 „ mostró á todos admirable , y mas á los
 „ que conocian que los intimos secretos
 „ de su corazon los habitaba Dios , á
 „ quien unicamente con todos los afectos
 „ de su espiritu siempre anhelaba.

„ A imitacion de su Santísimo Patriar-

„ CA

„ ca Santo Domingo se azotaba en las es-
„ paldas tres veces cada noche con ca-
„ denas de hierro triplicadas , y armadas
„ sus estremidades con tres abrojos , der-
„ ramando mucha sangre ; y despues pa-
„ ra aumentar los dolores en las llagas,
„ las lavaba con vinagre fortisimo : hacia
„ esto incitado del continuo deseo de pa-
„ decer / y merecer , y de aquel ingenio
„ del amor , que porque sabe , que el
„ ejercicio de la obra es la prueba y ca-
„ lificacion del afecto , excluye la ociosi-
„ dad , y donde quiera que se halla , obra
„ cosas grandes.

„ Su cuerpo atenuado con tantas peni-
„ tencias , le ceñia estrechamente de un
„ tosco y aspero cilicio , dandole por
„ sustento cada dia solo pan , y agua,
„ fuera de las fiestas solemnes, en las qua-
„ les acompañaba el pan con algunas po-
„ cas yerbas cocidas , imitando puntual-
„ mente la admirable abstinencia de San
„ Francisco de Paula , que (como dice su
„ vida) una vez cada dia despues de pues-
„ to el Sol comia , añadiendo al pan , y
„ agua , algunas de las viandas de Qua-
„ resma , quando mas se dilataba en la
„ refeccion.

„ En

„ En su celda tenia una cama com-
„ puesta de tablas , no para dormir , sino
„ para disimular con ella otra mas dura ;
„ porque el comun féretro de madera, que
„ estaba en la sala del Capitulo , le ser-
„ via de lecho, en que de noche despues
„ de Maytines tomaba un sueño breve,
„ imagen verdadera de la muerte, y á las
„ quatro de la mañana, rompiendo el tris-
„ te descanso , salia á tocar la campana
„ del Alva, de suerte , que no le servia
„ el sueño de alivio del cansancio , sino
„ de lamento funeral. Dedicabase con
„ tanto afecto de compasion á los menes-
„ terosos enfermos , y afligidos , que pa-
„ recia los llevaba en sus mismas entra-
„ ñas, y así los Superiores le hicieron en-
„ fermero , en cuyo oficio consumió to-
„ do el discurso de su vida. En esta ocupa-
„ cion resplandeció singularmente su pro-
„ digiosa caridad, porque á sus enfermos
„ no menos servia los medicamentos es-
„ pirituales , que los corporales ; y los
„ remedios , que faltaban á las veces en
„ boticas, los suplía con instantaneos mi-
„ lagros: ni solo usaba los puntuales ofi-
„ cios , y asistencias de su misericordia
„ con los Religiosos del Convento , sino
„ que

„ que tambien los estendia à qualesquier
„ estraños seglares , Españoles , Indios , y
„ Negros ; y lo que es mas , á los brutos ,
„ como si fuesen capaces de razon , les
„ curaba las llagas , las enfermedades , y
„ las heridas.

„ En cumplimiento de lo que la Sagra-
„ da Escritura nos enseña , diciendo : *Que*
„ *tambien conoce el justo las almas de sus*
„ *jumentos* , fué admirable nuestro Fray
„ Martin , pues no negó á las bestias que
„ con prodigioso instinto acudian á él ,
„ ni la medicina , ni el regalo de su con-
„ valecencia. A un Gallinazo , herido del
„ golpe de una escopeta , por muchos dias
„ curó en el Convento , donde venia vo-
„ lando , hasta que le sanó. A un perro ,
„ que se entró huyendo en su celda con
„ las tripas , é intestinos que se salian
„ por una grande herida arrastrando , ha-
„ viendoselas entrado dentro , cosida la
„ herida , y atadosela , le aseguró la vi-
„ da. De esta suerte á un perro , que por
„ viejo , é inutil havian dado heridas de
„ muerte , le recogió , y llevó á su celda ,
„ y despues de haverle restituído á la vi-
„ da , reprehendió al Procurador , que
„ huviese mandado matar á un animal de
„ diez

„ diez y ocho años de servicio , amable
 „ por su lealtad : y otras cosas semejantes
 „ á estas le sucedieron muchas veces con
 „ los gatos del Convento. Pero pasemos
 „ á cosas mas altas. Parecia que la oficio-
 „ sa caridad de Fray Martin con los en-
 „ fermos le conciliaba en la tierra aquel
 „ peregrino Don de gloriosa agilidad , y
 „ sutileza , que es propio de los Biena-
 „ venturados. Le era ordinario prodigio
 „ penetrarse por las puertas cerradas, por
 „ las fuertes rejas , y por las mas gruesas
 „ paredes , para visitar de noche los en-
 „ fermos que estaban en los mas aparta-
 „ dos retiros del encierro del Noviciado,
 „ todas las veces que sabia por revela-
 „ cion necesitaban sus aficciones y do-
 „ lencias del socorro de su caridad. Ni es-
 „ ta es maravilla , porque con espiritu
 „ penetraba los mismos corazones de los
 „ enfermos , y viendo , y conociendo
 „ desde lejos con la mente , quales fo-
 „ mentos deseaban , los consideraba para
 „ sí , y despues se aparecia trayendoles
 „ en las manos sus deseados consuelos.

„ Resplandecian en este gran Varon
 „ todas las gracias que llaman *gratis da-*
 „ *tas* , ó infusas , porque no se echaban

„ me-

„ menos en él , ni la de los milagros , ni
„ de la sabiduria , y ciencia , aunque era
„ ignorante de las letras humanas , ni la
„ posesion de las lenguas , é idiomas pe-
„ regrinos , si bien jamás conversó con
„ naciones estrangeras en su patria , ni
„ salió fuera de ella. Pero entre todas so-
„ bresalió en la gracia de dar la salud á
„ los que á cada paso se le ofrecian enfer-
„ mos, ó con sola la señal de la Cruz, ó con
„ tocarles con un poco de saliva , ó con
„ ponerles el Rosario al cuello , ó con un
„ jarro de agua fria , ó con aplicarles las
„ manos , ó con el contacto de su habito,
„ ó con un ligero soplo , y lo que es mas
„ con una sola palabra los restituía sa-
„ nos.

„ Ni es decible con quanta aplicacion
„ buscaba las limosnas para los pobres , y
„ despues los pobres para dispensarles las
„ limosnas. Los Cavalleros á porfia le en-
„ viaban dineros , comidas , y vestidos
„ paraque los repartiase á los pobres men-
„ digos , y vergonzantes , á los quales el
„ mismo con sola la bendicion les au-
„ mentaba milagrosamente la comida , de
„ suerte , que de muy poca cantidad no
„ solo satisfacía á una gran muchedum-
„ bre

„ bre dandoles de comer quanto querian,
„ sino que les llenaba las cestas , y ollas
„ paraque llevasen á sus casas.
„ Con todo eso era mucho mas vigi-
„ lante la caridad de Fray Martin en pre-
„ venir , y precautelar las necesidades , y
„ peligros de las almas , para cuya obra
„ comunmente se aprovechaba del don
„ de profecía , con que conocia los afec-
„ tos de los corazones, los mas intimos
„ secretos de las conciencias , y los esta-
„ dos de las almas; de aqui le nacia la fa-
„ cilidad con que de ordinario descubria
„ las intenciones ocultas de pecar , y ha-
„ ciá las amonestaciones de arrepentirse
„ á los que havian pecado; los saludables
„ consejos que daba para remediar á los
„ que iban á caer , porque no ofendiesen
„ á Dios : y finalmente los santos pensa-
„ mientos con que ayudaba á los que es-
„ taban para morir , porque en aquella
„ ultima agonía no se rindiesen al enemi-
„ go. De donde así como quando Fray
„ Martin no se llegaba , y detenia mucho
„ con el enfermo que estaba de peligro,
„ se juzgaba por pronostico de su infali-
„ ble mejoría ; así tambien quando visita-
„ ba muchas veces la celda del que se ha-
„ „ llaba

„ llaba ligeramente achacoso , se tenia
„ por indicio manifesto de su cercana
„ muerte.

„ „ Demás del oficio de Enfermero de su
„ numerosisimo Convento , hazia los de
„ Cirujano , y de Barbero , y á todos acu-
„ dia con puntualidad , y distincion , sin
„ que por ocuparse en tantas cosas , se
„ creyese embarazado para el empleo
„ de otras muchas mas. Si le quedaba al-
„ gun tiempo libre de sus ocupaciones,
„ se daba todo á la oracion , y á los repo-
„ sos de su contemplacion , buscando los
„ mas secretos retiros , ó porque no le
„ interrumpiesen con impertinentes con-
„ versaciones , ó porque no le observa-
„ sen los continuos raptos de la mente,
„ los extasis , las alegrías del corazon,
„ los tiernos deliquios del alma , y los di-
„ luvios de sus lagrimas. Con todo este
„ recato fué visto de muchos repetidas
„ veces, orando en un rincon del Capitu-
„ lo delante de la Imagen de un Crucifi-
„ xo, elevado de la tierra mas de la medi-
„ da de un hombre de gran cuerpo, ya de
„ seis , ya de siete , ó ocho codos , levan-
„ tado , y suspenso en el ayre , y unido
„ al Crucifixo con la boca , los brazos , y

N

„ el

„ el rostro. Quando oraba resplandecia
 „ tambien con extraordinaria claridad.No
 „ obstante , paraque le dexasen orar mas
 „ libremente gozaba de un privilegio so-
 „ brenatural , de modo , que estando pre-
 „ sente , se hacia invisible á los que con
 „ importunidad le buscaban ; pero si el
 „ Superior deseandole le llamaba por su
 „ nombre , luego inmediatamente se des-
 „ cubria.

„ Quando para prueba , y exercicio de
 „ la firmeza de su espiritu , el Prelado le
 „ humillaba con publicas mortificaciones,
 „ quando le exercitaba con varios casti-
 „ gos , reprehensiones , y malos trata-
 „ mientos , y quando inocente , con amar-
 „ go desprecio , era juzgado por todo el
 „ abismo de la vileza ; siempre recibia es-
 „ tos golpes con alegre , y sereno sem-
 „ blante , protestando , que merecia otros
 „ mayores. Jamás respondió con enojo
 „ á las palabras de sus iguales , jamás dió
 „ la mas minima señal de ira , ó impacien-
 „ cia de palabra , ó movimiento , ó ade-
 „ man , sino siempre con igualdad de
 „ animo se mostró en las mas crueles
 „ aflicciones , y en la molestia de gravi-
 „ simos trabajos , dando con toda humil-
 „ dad

„ dad las gracias, ya á los que le injuria-
„ ban, ya besando tiernamente los pies
„ á los que le envilecian, y ya rogando á
„ Dios con todo afecto por sus persegui-
„ dores.

„ Aunque de los tres votos, Obedien-
„ cia, Castidad, y Pobreza, y de las
„ Constituciones de la Orden, era hasta
„ el mas mínimo apice observantísimo;
„ singularmente fué admirable en el des-
„ precio de sí mismo, y en la última re-
„ signacion de la propia voluntad, sin
„ distinguir, si las cosas que le manda-
„ ban eran grandes, ó pequeñas, fáciles,
„ ó dificultosas. Por unas quartanas (de
„ que todos los años solia enfermar) com-
„ padecido el Provincial le mandó, que
„ en lugar de las tablas desnudas pusiese
„ para dormir un colchon, con su colcha
„ de lino. Obedeció puntualmente, y ves-
„ tido de su largo silicio, y de su tosco
„ habito durmió en aquella para el desu-
„ sada, y desconocida cama. Verdadera-
„ mente que los que con tanta austeridad
„ mortifican su carne, dan un testimonio
„ heroico, si obedecen en aquellas cosas
„ que son para alivio del cuerpo.

„ Las prodigiosas virtudes de Fr. Mar-

„ tin celebraron con aplausos muchas ve-
„ ces los Angeles , y los Religiosos vie-
„ ron , que levantandose de hacer una
„ larga oracion delante de una Imagen
„ de la Virgen Santisima , para ir á May-
„ tines (á los quales á media noche nun-
„ ca faltó) iban delante dos Angeles ves-
„ tidos de blanco , alumbrando con dos
„ achas al Siervo de Diós. Demás de esto
„ yendo una noche azotandose fuerte-
„ mente al rededor del Claustro , quatro
„ hermosos mancebos del Cielo le acom-
„ pañaban con antorchas. Veneraban la
„ santidad de su humildisimo Donado
„ los mas supremos Prelados de la Pro-
„ vincia , entre los quales el Maestro Fr.
„ Juan Lopez Prior Provincial no es-
„ quivó poner su boca , frente , y ojos en
„ donde havia puesto los pies su Fr. Mar-
„ tin. Admiraban en un hombre milagro-
„ so una integridad inculpable los Ar-
„ zobispos , el Clero , los principales de
„ la Ciudad , y finalmente todo el Pue-
„ blo. Los propios brutos á su irracional
„ modo conocian al amigo de Dios , cor-
„ rian alegres á él , le festejaban , se su-
„ jetaban á su disposicion , y le obede-
„ cian olvidados de su nativa ferocidad,
„ de

„ de suerte , que un grande , y furioso
„ Toro de solo ver á Fray Martin al pun-
„ to quedó manso. Finalmente hasta los
„ troncos insensibles honraron á Fr. Mar-
„ tin , pues los arboles que havia planta-
„ do un dia , el dia siguiente florecieron.

„ En conclusion toda la vida de Fray
„ Martin no fué en su Orden otra cosa ,
„ que un espejo vivo de toda religion, un
„ exemplo de piedad , y una perfectisima
„ idea de regular observancia. Toda esta
„ santidad de vida la adquirió el amor
„ encendido de Dios , y de los proximos,
„ toda la acompañó con su continua ora-
„ cion , y el perpetuo exercicio de las
„ dos , con la misericordia para con los
„ enfermos , los pobres, y desconsolados.
„ Toda la inflamaba su viva Fé , con el
„ frecuente , y abrasado deseo del Marty-
„ rio. Su esperanza se dilatava con tantas
„ prendas poseídas de la gloria eterna , y
„ se perfeccionaba su eminentisima cari-
„ dad , ansiosa siempre de padecer por
„ Dios , y los proximos , incansable en
„ todos los generos de trabajos , y á nin-
„ gunos asaltos de los demonios , trope-
„ les de adversidades , tentaciones de la
„ carne, ú del mundo, rendida.

„ Así

„ Así últimamente Fray Martin , sien-
„ do de edad madura , y hallandose mas
„ lleno de merecimientos que de dias, fué
„ llamado de la mortalidad de la presen-
„ te vida , para gozar de los premios in-
„ mortales de sus dichosos trabajos , el
„ dia tres de Noviembre del año de 1639.
„ en que havia profetizado que havia de
„ morir. Viendose cercaño á este termi-
„ no , como si toda su vida la huviera
„ empleado en algun ocio inutil , comen-
„ zó á pensar en la amargura de su alma
„ los dias pasados , teniendo juntamente
„ en la memoria los años eternos. Lloraba
„ como pudiera un pecador de abomi-
„ nables culpas , siendo así , que los Con-
„ fesores afirman , que apenas podian ha-
„ llar alguna vez materia para la absolu-
„ cion en la rectitud de su conciencia;
„ alternaba actos continuos de ardentisi-
„ ma caridad, y contricion , no sin gran-
„ de compuncion , y espanto de todos los
„ circunstantes. En medio de esto la espe-
„ ranza , y certeza de su eterna salud (la
„ qual havia sido siempre firme en él)
„ admirablemente le alentaba con la pre-
„ sencia gloriosa del gran Padre Santo
„ Domingo , y de San Vicente Ferrer , á
„ los

„ los cuales mostraba con el dedo. De la
„ abundancia de los Celestiales dones,
„ tambien su misma carne cadaverica ex-
„ halaba un suavissimo olor , lo qual le
„ sucedió otras muchas veces en vida,
„ aunque continuamente bañado del su-
„ dor , rara vez mudaba el habito. Así
„ habiendo recibido todos los Sacramen-
„ tos de la Iglesia , con un apacible sus-
„ piro puso su alma purisima en las ma-
„ nos de su Criador , con la misma felici-
„ dad , que elegantemente en otro tiem-
„ po delineó San Agustin , hablando así
„ en el cap. 23. del libro de sus Medita-
„ ciones: Feliz alma la que desatada y li-
„ bre del cuerpo , sube al Cielo segura, y
„ pacifica ; no teme al enemigo , ni á la
„ muerte , porque tiene siempre delante
„ de sí , y mira sin cesar aquel hermosisi-
„ mo Señor á quien sirvió , á quien amó,
„ y á quien finalmente alegre , y gloriosa
„ se unió.

„ A la primera noticia , de que era
„ muerto Fray Martin , conmovida vo-
„ luntariamente toda la Ciudad , no á
„ quadrillas , sino á calles enteras , con-
„ currió á rodear las andas del helado ca-
„ daver : toda edad , y sexo en confusos

„ tro-

„ tropeles , ondeaba en torno del ~~staud~~,
 „ compitiendo todos por besar el sagrado
 „ cuerpo , y solicitando tocarle , particu-
 „ larmente los enfermos , lesiados , y los
 „ que padecian varios generos de males,
 „ á quienes la salud instantaneamente
 „ concedida acreditaba despues la Fé.
 „ Amontonabanse á este devoto especta-
 „ culo los primeros Ministros, y Cavalle-
 „ ros de la Ciudad. El Clero, la Nobleza,
 „ y la confusa aclamacion de tanta mu-
 „ chedumbre publicaba á Fr. Martin por
 „ Varon de Dios , Siervo del Altisimo,
 „ legitimo hijo de Santo Domingo, y Ciu-
 „ dadano del Cielo, pidiendo, é imploran-
 „ do los socorros , y asistencias de su
 „ intercesion.

„ Quando le llevaron á enterrar al co-
 „ mun Sepulcro de los Frayles, intervinie-
 „ ron tres Obispos , entre los quales el
 „ Arzobispo de Mexico , con otros de los
 „ mas principales sujetos de la Ciudad , y
 „ pusieron sobre sus ombros las andas en
 „ que iba su bendito cuerpo. Persevera
 „ presente hasta oy, y crece cada dia mas
 „ la voz del pueblo, y resplandece con la
 „ multitud de tantos milagros , que para
 „ los Ciudadanos de Lima siempre se va
 „ au-

„ aumentando la particular veneracion
„ del Siervo de Dios. “

Todo esto se colige de las deposiciones de setenta y seis testigos , que juraron en en el proceso , que se hizo con autoridad del Ordinario.

Los Procuradores legitimos. diputados, para seguir su causa, fueron el Padre Presentado Fr. Lorenzo Muñoz hijo del Convento de Lima , y Don Claudio Covillaud Abogado de la misma causa.

Juntanse á esto las instancias de los muchos que humildemente suplican á su Santidad por la Beatificacion , y Canonizacion del Siervo de Dios. Cinco cartas de la buena memoria de Felipe Quarto Rey Catolico. La primera dirigida á Don Luis Ponce de Leon , en orden á que instase con el Santisimo por la Beatificacion , fecha en Madrid á 17. de Diciembre de 1659. Otra al Señor Alexandro VII. de feliz recordacion , de la misma fecha. Otra al mismo Don Luis de 20. de Junio de 1661. Otra al mismo Señor Alexandro VII. de la fecha de la pasada. Y la ultima á Don Pedro de Aragon de 30. de Marzo de 1664. con otra para el mismo Pontifice de la misma data. Así mismo
una

una del Arzobispo de Lima al mismo Pontífice , por Diciembre de 1664. Otra del Cabildo Eclesiastico de Lima. Otra del Virrey del Perú, Otra de la Ciudad de Lima en forma de Cabildo. Otra de la Real Universidad de Lima. Otra de la Orden de Santo Domingo. Otra de la Orden de San Francisco. Otra de la Orden de San Agustin. Otra de la Orden de nuestra Señora de las Mercedes Redencion de Cautivos. Otra de la Compañia de Jesus. Otra del Beato Juan de Dios. Consta tambien de las Actas del Capitulo Provincial celebrado en Lima año de 1641. Del Capitulo General de Valencia año de 1647. Del Capitulo General Romano de 1656.

Lleganse nuevas instancias , conviene á saber , tres del Embaxador Catolico por memorial presentado al Santisimo en nombre del Rey , y Reyna. Otras tantas del General de la Orden de Santo Domingo. Y muchas de Procuradores de diversas Provincias de las Indias Orientales , y Occidentales de la misma Orden. Con que atendiendo á la vida , virtudes , y milagros del Venerable Hermano , y á tan repetidas instancias de personas calificadas, Cabildos, y Religiones ilustres ha expedido

do nuestro Santísimo Padre Clemente Papa Decimo el Rotulo , y remisoriales para el Plenario, que ya se fabrica en Lima, y se espera por horas en Roma.

Y porque se advierta finalmente ser la vida de este admirable Varon , desde el principio hasta el fin , toda un prodigio, por ultimo referirémos el que obró N. Señor con los mismos Remisoriales, que para prosecucion de Causa tan piadosa se despacharon en Roma. Declara el P. M. Fr. Lorenzo Muñoz del Orden de Predicadores , Procurador del Siervo de Dios, que asistiendo para el efecto de solicitar el Rotulo en la Curia Romana , havendolo conseguido, cerrado, y sellado , como en aquella Corte se acostumbra, lo despachó á los Reynos del Perú; y ordenandolo así la providencia Divina , en el puerto de Genova se fué á pique la Nave, en que el despacho venia. A cabo de nueve ó doce dias se sacó del agua el caxon, en que el Rotulo venia , junto con otros papeles , que aun puestos al Sol quatro dias , no quedaron de provecho , sobre despedir un hedor intolerable, por haverse corrompido. Solo el pliego de los Remisoriales , ó Rotulo del Siervo de Dios

Fr.

Fr. Martin , que venia en una **Cartera** de hoja de lata con otros papeles , salió tan bien acondicionado, tan sin lesion, y detrimento , que solo sacó un poco de humedad , en señal de haver estado en el agua ; siendo así que no quedaron de provecho los adjuntos. Con que se vé quanto se esmera el Señor en ilustrar á **Fr. Martin** con prodigios ; pues quando suelen conjurarse contra otros, se mancomunan , al parecer, para acatar al Varon de Dios, los elementos , no atreviendose á sus Imagenes el fuego , obedeciendole el ayre , produciendo plantas en un dia solo la tierra, y no osando corromper su Rotulo las aguas. Portentos , que bastantemente nos mueven á esperar honrará á **Fray Martin** la **Universal Iglesia** , para gloria de Dios, credito de su Siervo , espiritual utilidad de los fieles, y lustre de la **Sagrada Religion** de **Predicadores** ; como ya , por la misericordia de Dios , se dignó la **Santidad** de **Clemente XIII.** declarar sus virtudes en grado heroico , segun consta del **Decreto** expedido á 27. de **Febrero** del año de 1763. que es como se sigue:

DE-

DECRETUM

L I M A N A

Beatificationis, & Canonizationis

Venerabilis Servi Dei

**MARTINI PORRES Religiosi Donati
Professi Ordinis Prædicatorum.**

SUPER DUBIO

*An constet de Virtutibus Theologicalibus,
Fide, Spe, & Charitate in Deum, & Pro-
ximum; necnon de Cardinalibus, Prudentia,
Justitia, Fortitudine, & Temperantia,
earumque adnexis in gradu heroico, in ca-
su, & ad effectum, de quo agitur.*

UT primùm **VENERABILIS SERVUS DEI
MARTINUS PORRES** Donatus Professor
Ordinis Prædicatorum mortalem vitam cum
æterna commutavit, maxima Sanctitatis opi-
nionem, die 3. Novembris 1639. in Civitate Li-
mæ Peruani Regni; instructa fuit ab Archie-
piscopo Limano, auctoritate sua ordinaria,
rigida inquisitio super illius sanctimonia vitæ,
cujus vigore signata Commissionem introductionis
Causæ a san. mem. Clemente PP. IX.
die 10. Septembris anni 1668., accuratè sub-
inde expleta fuerunt ea omnia Causæ Acta,
quæ

quæ ad præscriptum Apostolicarum Sanctionum peragenda erant : & institutum postremò Heroicarum illius Virtutum examen in Congregationibus primùm Antepreparatoria die 24. Januarii 1741. , & Præparatoria die 27. Maii 1755. ; restauratum tandem fuit per Reverendissimum Cardinalem Feroni Sacrorum Rituum Congregationis Præfectum , & Causæ Relatorem in Congregatione Generali habita die 25. præteriti mensis Januarii coram Smo. Dño Nostro CLEMENTE PP. XIII.

In ea autem SANCTITAS SUA , licet ex plenissimis Reverendissimorum Cardinalium Sacrorum Rituum Congregationi Præpositorum , & Consultorum suffragiis commendari plurimùm audiverit præclarissima Virtutum merita ejusdem VENERABILIS MARTINI , qui in ardua Evangelicæ perfectionis via alacriter incedens , omnium oculos in se converterat , Innocentia vitæ , Obedientia , Castitate , Paupertate , & perfecta Regularis disciplinæ custodia : quique per asperrimam carnis macerationem , & jugem Divinarum rerum contemplationem vas suum possidens , secundum Apostolum , in sanctificatione , & honore , heroica ediderat argumenta maximæ Fidei , firmissimæ Spei , & ardentissimæ Charitatis in Deum , & Proximum : nihilominus sententiam

tiam suam de more distulit, ut interim tam suis, quam aliorum precibus cœleste præsidium a Patre luminum imploraret. Recurrente autem hac die Dominicæ secundæ Quadragesimæ, in qua Dominus Apostolos ducens in montem excelsum, claritatem suæ gloriæ illis demonstravit, **SANCTITAS SUA** ferventiùs Divinæ Claritatis lumen implorando, post oblatum incruentum Omnipotenti Deo Sacrificium, accitis coram se Reverendissimo Cardinali Feroni Sacrorum Rituum Congregationi Præfecto, & Causæ Ponente, necnon R. P. Cajetano Forti Fidei Promotore, meque infrascripto Secretario, decrevit: **CONSTARE DE EJUSDEM SERVI DEI MARTINI PORRES VIRTUTIBUS THEOLOGALIBUS, FIDE, SPE, ET CHARITATE ERGA DEUM, ET PROXIMUM, AC CARDINALIBUS, PRUDENTIA, JUSTITIA, FORTITUDINE, AC TEMPERANTIA, EARUMQUE ADNEXIS IN GRADU HEROICO, IN CASU, ET AD EFFECTUM, DE QUO AGITUR.**

Et hujusmodi Decretum in Acta Sacrorum Rituum Congregationis referri, & publicari mandavit, hac die xxvii. Februarii mdcclxiii.

Joseph Maria Cardinalis Feroni Præfectus.

Loco ✱ Sigilli.

S. Burghesius Sac. Rit. Congreg. Secretarius.

CA-

CAPITULO XXIII. y ultimo.

DE LO QUE HAN FLORECIDO,
así en Santidad , como en letras , los
Religiosos de la Obediencia de la
Orden de Predicadores.

NO solo consiste en el Venerable Fr. Martin la gloria de los Religiosos Legos de la Orden de Predicadores , sino en muchos otros , que así en virtud , como en letras , han florecido en esta Sagrada Religion ; verificandose el dicho , que fué la respuesta de uno de ellos : *Que en la plaza del oro , hasta el polvo reluce. (*)*
 Para

(*) Este fué Fray Alberto Rius , Ayudante de Bibliotecario, que tuvo el Convento de Santa Cathalina Virgen y Martir de Barcelona, cuya inteligencia demuestran los Indices de Materias que compuso ; quien , despues de haver sacado de cierta dificultad á un Sacerdote de *San Quirse de Basóra* , y preguntado por el mismo lleno de admiracion : *Como , siendo Religioso Lego ?* Le respondió : *¿ Y no sabe Vmd. que en la plaza del oro , hasta el polvo reluce ?*

Para edificación pues de los que ahora hay, referirémos algunos de los mas célebres , que hemos hallado en los Autores, Marquezi, Manrique, Vidal, Lopez, Padilla , Melendez , y Baron ; todos de la Orden de Predicadores. A cuyas Obras , en sus respectivos lugares , remitimos al curioso Lector , si quiere informarse mas por extenso de los esclarecidos Religiosos de la Obediencia , que ahora vamos á referir.

Fr. Baltasar de Guimaras , Procurador General de su Provincia en Roma , fué Varon extatico , é introduxo la Observancia en Portugal , con el Padre Maestro Hurtado , siendo continuo en asistir al Coro , hasta los ochenta años de su edad. Fray Miguel de Zamora, padeciendo gota, y mal de corazon , jamás comió carne , ni omitió ayuno alguno de la Orden. Fray Bartholomé de la Calzadilla fué tan observante de nuestras Constituciones , que aun de las minimas ceremonias, é inclinaciones se pedia cuenta todas las noches , castigandose severamente por lo que reconocia faltaba en estas. Fray Carino de Balsamo, que fué quien martirizó á San Pedro Martyr , fué despues Lego en

O

For-

Forli; y de ser tan continuo en la oracion llegó á cavar con las rodillas una losa. Está elevado su cuerpo. Fray Diego Marini fué de altísima oracion, y de tales talentos, que el Capitulo Provincial de Mexico le señaló por unico Compañero, y Secretario de el Provincial Betansos. Fray Jacinto Bono de Amalfi no tuvo mas Celda que la Iglesia, ni otra cama que la tierra nuda, y por cabecera una dura piedra, ó peaña de Alta. Fray Joseph de Santo Domingo, de llorar sus culpas se le hicieron canales en las mexillas, y se le quemó el rostro. Fray Mathias, Cocinero en Salamanca, si se le quebraba la olla, la cosia, y servia como sana. Fray Reginaldo de Aguelló, se arrodillava mil veces al dia, rezando cada vez un Padre nuestro à JESUS, y una Ave Maria à la Virgen Santisima. Fray Hermano, compañero de San Jacinto, fué devotísimo de Christo Señor Nuestro en su Pasion, de cuyas Llagas bebió; y por medio de Maria Santisima alcanzó inteligencia de la Escritura Sagrada, y convirtió muchas almas á Dios. La misma inteligencia alcanzó en la oracion Fray Juan Ordoñez. Fray Pablo de Santa Maria, Portero en Sevilla, fué

fué llamado Padre de Pobres. Fray Dalmacio Siurana de Gerona se mereció por su exemplar vida tan alto concepto de la Ciudad , que á la noticia de su muerte, se commovió toda, y concurriendo á tropel á la Iglesia , hicieron pedazos su habito , guardandolos , y venerandolos como si fuesen reliquias de Santo. Fray Simon Ballacchi Hortelano , hijo de los Condes de San Arcangelo en la Romania, derramó tantas lagrimas por la conversion de los Hereges , y Pecadores , que perdió la vista. Los Demonios le maltrataron cruelmente : mientras orava se llenava de un olor suavísimo ; fué visitado de Santa Cathalina V. y M. su cuerpo está venerado como Santo en Rimini. Fray Antolino de Valencia fué ilustre por su pureza , y el Señor le concedió el don de Profecia. Fray Martín Barragán , y Fray Pablo de la Caridad , ambos resplandecieron en excelentes virtudes ; y fueron sepultados con grande aclamacion de Santos. Fray Lorenzo del Rosario Varon de admirable virtud , fué clarísimo en la humildad , y demás virtudes. Fray Miguel de Santo Domingo fué ardentísimo en la caridad ; tanto que mereció llamar-

se

se Padre, y refugio de los Jovenes de nuestra Orden. El Venerable Fr. Juan Masias, de quien se habló en el principio de este Compendio, por sus milagros en vida y muerte, fué honrado con aclamaciones del Pueblo; y sus virtudes igualmente que las del Venerable Fray Martin de Porres, están ya aprobadas en grado heroico, esperandose por puntos que á los dos los constituya sobre los Altares el Supremo Oraculo de la Iglesia.

Ni falta para gloria de los Hermanos de la Obediencia, que por ser Religiosos Dominicicos, lo son de la Religion de letras, el que han florecido muchos en ellas. Onze Escritores se cuentan de la Obediencia, y muchos que en varias Universidades han regentado Cathedras. Fray Garcia Chinchilla, de Lego pasó á ser Obispo Titular de Bibli, y fundó con pingues rentas en Cordova, perpetuos Estudios de Artes, y Theologia. En la Universidad de Valencia regentó veinte años la Cathedra de Mathematicas Fray Antonio Roldan, Religioso Lego de Predicadores de Valencia, gran Filosofo. En Osma floreció Fr. Garcia Morrás, Autor de la Poesia Muda, gran Filosofo, y consumado Theologo;

cu-

cuyas obras hoy publican sus glorias. Fray Jayme de Avogradis Bergomense Lego, fué Fundador en Italia de aquella celebre Congregacion , vulgarmente dicha Frigonaria , en cuyo testimonio llevaban sus Religiosos Escapulario negro sobre el Roquete de lino , aunque despues le han mudado en blanco. (*) Fr. Pedro de Santo Domingo , Lego de la Provincia de Andalucia , traduxo de Toscano en Español las Vidas de Christo Señor nuestro , de Santa Inés de Monte Policiano , de Santa Clara Indiana , de San Thacleaymanoth, de San Felipe Martir , de Santa Elsa , Samuel , Thaclavareth , y de San Andrés. Fr. Bono de Orbieto tuvo Sabiduria Celestial , que le enseñó Maria Santisima. Fr. Bernardo de Alburquerque fué aquel famoso Theologo de Alcalá , que tomó el Habito de Lego en Salamanca, y despues le mandaron hacer del Coro , y fué despues Obispo de Oajaca.

Estas,

(*) Vease esta noticia en el R. P. M. Fr. Bernardo de Vargas en su Cronica de la Sagrada , Real , y Militar Religion de nuestra Señora de la Merced , *lib. 1. cap. 21.* al fin, dondè escribe largamente esta fundacion.

Estas , y otras muchas glorias , que de estos Religiosos se podian decir , hacen ver á todas luces la verdad infalible de aquella Sentencia de el Apostol S. Pedro: *Que Dios no es aceptador de personas , sino que qualquiera , que le tema , y obre la justicia , le es agradable , y derrama en él el tesoro de sus gracias. (*)* En todos estos pues , como cumplamos nuestras respectivas obligaciones , podemos hacernos Santos. Procuremos por consiguiente imitar las virtudes , que hemos admirado en el Venerable Fray Martin , y demás Religiosos esclarecidos de la Obediencia que acabamos de referir ; hasta que tengamos la dicha de lograr , como de ellos piadosamente lo creemos , la Corona inmortal de la Gloria. *Ad quam nos perducat Pater , & Filius , & Spiritus Sanctus. AMEN.*

(*) *Actor. 10. v. 34. & 35.*



INDI-

INDICE

DE LOS CAPITULOS CONTENIDOS en este Compendio.

- C**ap.I. *Patria, Padres, Nacimiento, Niñez, y Crianza del Venerable Martin, hasta su entrada en la Orden.* pag.1
- Cap.II. *Humildad heroica de el Venerable Fray Martin de Porres.* pag.6.
- Cap.III. *Penitencia rigurosa de este Venerable Siervo de Dios.* pag. 13.
- Cap.IV. *Castidad, Obediencia, y puntual Observancia del Siervo de Dios.* pag.19.
- Cap.V. *Zelo de N. S. Fé, y Esperanza heroica del Venerable Fr. Martin.* pag.26.
- Cap.VI. *Excelentisima Caridad de el Venerable Fray Martin de Porres.* pag.31.
- Cap.VII. *Caridad con los Proximos de el Venerable Fray Martin.* pag.38.
- Cap. VIII. *Caridad de el Venerable Fray Martin para con los Enfermos.* pag.43.
- Cap.IX. *Prosigue lo mismo.* pag.50.
- Cap.X. *Como socorria el Venerable Fray Martin a los animales.* pag. 57.
- Cap. XI. *Prosigue lo mismo.* pag.64.
- Cap. XII. *De como huia el Varon de Dios la vanagloria.* pag.70.

Cap.

Cap. XIII. *De la importunidad con que el Demonio le perseguia.* pag.79.

Cap. XIV. *De los devotos Exercicios del Venerable Fray Martin.* pag.86.

Cap.XV. *De algunos sucesos admirables del Venerable Fray Martin.* pag.96.

Cap.XVI. *En que se refieren otros prodigios , que obró.* pag.115.

Cap.XVII. *Espiritu de Profecia, que segun parece , le comunicó el Señor.* pag.123.

Cap. XVIII. *De su ultima enfermedad , y de su dichosa muerte.* pag.137.

Cap.XIX. *De lo que sucedió despues de su muerte , del honroso entierro , y de algunos casos raros.* pag.145.

Cap. XX. *De la Solemne Translacion del Cuerpo de Fray Martin.* pag.170.

Cap. XXI. *De las apariciones que hizo el Siervo de Dios despues de muerto.* pagina 174.

Cap.XXII. *Del estado de la Beatificacion del Siervo de Dios Fray Martin.* p.178.

Cap. XXIII. *De lo que han florecido asi en Santidad , como en Letras , los Religiosos de la Obediencia de la Orden de Predicadores.* pag.202.

BIBLIOTECA DE MONTSERRAT



13020100004383

BIBLIOTECA

DE

MONTSERRAT

Armario CXLIII **B**
Estante 12º
Número 85

